



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
LICENCIATURA EN HISTORIA

**ENTRE MEMORIA Y RESISTENCIA: LA POLÍTICA DE REBELIÓN POPULAR
DE MASAS Y EL FPMR EN LINARES, TALCA Y CURICÓ EN AÑOS
DICTATORIALES (1984-1988)**

Tesista: Daniela Tapia Hidalgo

Profesor Guía: Danny Monsálvez Araneda

Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia

Diciembre, 2021.

Concepción, Chile.

Para Lautaro, mi hijo, por su eterna paciencia y su amor incondicional.

A mis compañeras y compañeros del PCCh, por su infinita valentía.

A mi familia, quienes, pese a las diferencias, siempre estuvieron ahí.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi hijo Lautaro, por su llegada a mi vida en tiempos universitarios y su acompañamiento en tiempos de tesis. A mi familia por su comprensión, cariño y paciencia. Agradecer a mis amigas de Linares, a mis compañeras y compañeros de universidad que, sin pensarlo, fueron parte importante de este hermoso proceso.

Quiero agradecerles a mis profesores de la universidad, en especial al profesor Danny Monsálvez, quien me guio en contexto pandémico, me aconsejó a la distancia y logró llevarme a puerto pese a no conocernos en persona.

Quiero agradecer con todo el cariño del mundo a Mireya Guajardo; Fernando Villarreal; Sigisfredo Reyes; “Pablo Bustamante Moreira”; “Hugo Campos”; “Patricia Aguayo”; “Gastón”; “Pato”; “Negra”; Roberto Aravena; Luis Marchant; Berlarmino Sepúlveda; José Cifuentes y Hugo Reyes, quienes me abrieron voluntariamente su hogar, más allá de lo material, para contarme sus heroicas historias de la dictadura; este trabajo no es sólo mío, sino también de ustedes.

Por último, quiero agradecerles a Cristian y Valentina, mis compañeros de departamento por esas largas horas de conversación y sus consejos sinceros que lograron motivarme en días nublados. Mis mejores deseos para ustedes, que hoy emprenden una nueva vida lejos de estas tierras.

Gracias.

INDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	6
1.PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
2.HIPÓTESIS.....	12
3.OBJETIVO GENERAL.....	12
4.OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	12
5.MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....	13
5.1 DICTADURA MILITAR.....	13
5.2 MEMORIA.....	21
5.3 RESISTENCIA.....	25
6.PERSPECTIVA HISTORIOGRÁFICA.....	40
6.1 NUEVA HISTORIA POLÍTICA.....	40
6.2 HISTORIA RECIENTE.....	43
7.DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA.....	48
8.METODOLOGÍA.....	58
CAPÍTULO I. Contexto histórico.....	60
a) Contexto Internacional	
b) Guerra Fría: la polarización del mundo en dos bloques.....	60
c) Latinoamérica en la Guerra Fría: el nacimiento de la izquierda revolucionaria 1959-1973.....	62
1. Contexto Nacional	
a) El Partido Comunista de Chile en la administración demócratacristiana 1964-1970.....	65
b) Los comunistas y la “vía chile al socialismo” 1970-1973.....	68
d) Los comunistas durante la represión dictatorial 1973-1987.....	72

2. Contexto local	
a) Los casos de Linares, Talca y Curicó.....	75
CAPÍTULO II. El Partido Comunista de Linares, Talca y Curicó (1965-1973) y su estructura en tiempos revolucionarios.....	80
1. Apogeo comunista	
a) El Partido Comunista y su estructura en tiempos de esplendor militante en Linares, Talca y Curicó (1965-1973)	81
b) Violencia Política en el Maule: polarización y politización en el periodo de apogeo (1965-1973)	88
2. La Unidad Popular y su apoyo en la región en 1970.....	91
a) Lo militar en el Partido Comunista de Linares, Talca y Curicó (1965-1973....	92
b) El golpe de Estado en el Maule: Linares, Talca y Curicó y la sobrevivencia a la represión (1973-1976)	97
CAPÍTULO III. “Todas las formas de lucha” en la región del Maule: la PRPM y el FPMR (1980-1988)	108
1. Antecedentes contexto general de la PRPM.....	108
2. Antecedentes de la PRPM en el contexto local (1976-1980)	115
3. El FPMR en tiempos de lucha en Linares, Talca y Curicó, 1983-1987.....	126
CAPÍTULO IV. “¿Aún hay patria, Ciudadanos!”: el actuar del FPMR en Linares, Talca y Curicó y su impacto a nivel local-nacional, 1984-1988.....	136
1. Contexto general: las Jornadas Nacionales de Protesta y las acciones de sabotaje en Linares, Talca y Curicó, 1983-1988.....	136
a) Acciones de sabotaje mayores 1984-1985.....	142
b) Consecuencias de las acciones de sabotaje 1984-1985.....	157
c) Nexos clandestinos en la “lucha” en Linares, Talca y Curicó 1984-1988..	162
CONCLUSIONES.....	167
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....	171

INTRODUCCIÓN

El 2020 se cumplieron 50 años del triunfo de la Unidad Popular, uno de los gobiernos más democráticos dentro de la historia de Chile, proceso que se vio truncado el 11 de septiembre de 1973 por el golpe de Estado. La represión que constituyó la dictadura militar en todo el territorio nacional significó -en lo personal- cuestionarme sobre lo que ocurrió en la región del Maule donde nací y me crie. Desde ahí nace la necesidad de poder plantearme lo que ocurrió durante la dictadura en Linares, Talca y Curicó, ciudades que por temas políticos recorría y recorro constantemente. En esta línea, la idea de poder investigar el proceso de la reforma agraria, el gobierno de la Unidad Popular y la represión que existió en la región se fueron transformando en anhelos que quería despejar a través testimonios que escuchaba en cada reunión y encuentros con compañeras y compañeros.

Ahora bien, el tema central de esta investigación será la Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM) del Partido Comunista de Chile incorporada a la línea pacífica clásica de la organización en 1980 y también el FPMR en las ciudades de Linares, Talca y Curicó en un marco temporal que va desde 1984-1988 por el contexto de las Jornadas Nacionales de Protesta y la irrupción a fines de 1983 del FPMR.

Dentro de esta investigación trabajaremos con la perspectiva de la historia política, la nueva historia política y la historia reciente; este trabajo se ha desarrollado a base de bibliografía relacionada con la historia del Partido Comunista, fuentes primarias y orales, estas últimas de un valor histórico importante, sobre todo dentro del contexto local, pues hasta hoy sus historias no habían sido escuchadas.

Esta investigación lleva por estructura -luego de esta introducción- la base teórica que la nutre y sustenta, además de los metodológicos. Posteriormente se encuentra dividida en cuatro capítulos. El primero de ellos se enfoca en la contextualización de la Política de Rebelión Popular de Masas, sin embargo, también se consideró el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), el de Salvador Allende (1970-1973) por constituirse como proceso en el marco del periodo de apogeo del Partido Comunista de Chile; en esta línea, consideramos, además, el contexto internacional mundial y latinoamericano como la Guerra Fría y la Revolución Cubana, pues marcan un precedente de los movimientos de izquierda

en América Latina. Asimismo, se mencionan algunos acontecimientos durante la dictadura militar y los antecedentes históricos de la creación y fundación del FPMR. El segundo capítulo se enmarca en el periodo de apogeo del Partido Comunista de Chile en las ciudades de Linares, Talca y Curicó entre 1965-1973, enfocándonos en su funcionamiento y desarrollo político-militar y como se enfrentó en aquella zona aquel 11 de septiembre de 1973. El tercer capítulo tiene por finalidad explicar la PRPM y el FPMR en un contexto general y otro local. El cuarto y último capítulo, va de la mano con el tercero y se enfoca en distinguir las acciones más importantes de sabotaje realizadas por el FPMR en las ciudades de Linares, Talca y Curicó entre 1984-1988, como también identificar los nexos en clandestinidad de estas tres ciudades y sus acciones coordinadas en la zona para llevar a cabo la resistencia comunista-rodriguista en la zona.

En un plano similar, es importante destacar que en nuestra investigación hemos decidido realizar una periodización para adecuarla al contexto local. Esta no tiene una necesidad de ser impuesta, sin embargo, creímos importante considerarla, puesto que la PRPM no se llevó a cabo de la misma manera en todo el país. Nuestra periodización se divide en cuatro etapas; la primera, va desde 1973-1976 y la hemos denominado “sobrevivencia” por la nula resistencia comunista al golpe de Estado de 1973, lo que significó que la clandestinidad fuera la base de la reorganización de las y los comunistas. La segunda fase va desde 1976-1980 y la denominamos “resistencia” por la Operación Retorno y los análisis políticos en torno a las formas de lucha que se tenían que optar para acabar con la dictadura. La tercera fase va desde 1980-1983 y la hemos denominado “oposición declarada” la cual se enfoca en los tres primeros años de la PRPM y su desarrollo anterior al FPMR. La cuarta y última fase va desde 1983-1987 y la hemos llamado “lucha” por las acciones audaces y la pérdida del miedo de la militancia comunista respecto a las represiones ejercidas por la dictadura, como también, la gran movilización en el marco de las Jornadas Nacionales de Protesta.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Ante la nueva lógica de represión y persecución que se impuso luego del golpe de Estado de 1973, la sociedad chilena y, en particular, las y los comunistas tuvieron que -por obligación- pasar a la clandestinidad para lograr resistir a la brutalidad dictatorial que se impondría hasta 1990. Desde la Unidad Popular el proceso de polarización política -que ya se venía experimentando desde la década del '60- generó roces importantes en grupos de izquierda y de derecha, causando en muchas oportunidades, hechos de violencia política.¹ Aun así, los partidos políticos de izquierda -ya sea el MIR, PC o PS- no imaginaron la persecución que vendría posterior a la sublevación de los militares ese 11 de septiembre, superando con creces todas sus expectativas. Frente aquello, las y los militantes del Partido Comunista de Chile -sobre todos aquellos/as que eran rostros visibles, dirigentes y/o miembros del frente de “profesionales”²- tuvieron que pasar a la clandestinidad y, desde allí, organizar las diversas estructuras a nivel nacional que mantendrían a flote al PC pese al asedio de los militares y grupos de derecha que apoyaron el golpe militar.³ En esta línea, el Partido Comunista ya tenía experiencia en liderar sus estructuras en clandestinidad, la última y más reciente fue con la denominada “Ley Maldita” que lo proscribió en 1948 hasta 1958, viviendo diez años en plena oscuridad política,⁴ sin tener la posibilidad de vivir libremente en el sistema “democrático” que pregonaba el presidente Gabriel González Videla.

La persecución, desaparición, ejecución, torturas y exilios experimentados durante la década de 1970 fueron condicionando la visión que tenía el Partido Comunista a la resistencia que se tenía que ejercer para hacer frente a la dictadura. En esta línea, hay trabajos como el de Luis Rojas Núñez (2011), Rolando Álvarez (2003), y Verónica Valdivia (2010), que dan a entender que la política del Frente Antifascista -estrategia del PC posterior al golpe de Estado- no estaba encontrando un camino adecuado para acabar con el régimen, por esto, el

¹ Gabriel Salazar: *La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)*, LOM Ediciones, Santiago, 2006, pp. 352.

² Rolando ÁLVAREZ: *Desde las sombras: una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*, LOM Ediciones, Santiago, 2003, pp. 364.

³ Jorge OLGUÍN OLATE: “La derecha chilena y los principios legitimadores del pre y post golpe de Estado de 1973”, *Izquierdas*, 38(2018), pp. 141-163.

⁴ Rolando ÁLVAREZ: *Forjando la vía chilena al socialismo. El Partido Comunista de Chile en la disputa por la democracia y los movimientos sociales (1931-1970)*, América en Movimiento Ediciones, Santiago, 2020, pp.241.

Equipo de Dirección Interior (EDI) -dirección clandestina en Chile- liderado por Gladys Marín desde 1978, comienza a ver de a poco una esperanza en aquellos militantes comunistas que estaban, desde 1975, entrenándose en las Fuerzas Armadas Revolucionarias cubanas. Frente a esto, la Dirección que estaba en el exilio -con sede en Moscú- da a conocer en 1980 que se ocuparán “todas las formas de lucha” para derrocar a la dictadura, pavimentando el camino hacia la Política de Rebelión Popular de Masas (PRMP) que daría origen el 14 de diciembre de 1983 al Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), el brazo armado del Partido Comunista de Chile. Dentro de este marco, es importante destacar que los golpes dados por el régimen a las direcciones clandestinas del PC y de las Juventudes Comunistas en 1976, fueron abriendo camino para optar por la vía armada para hacer frente y terminar definitivamente con la dictadura. Al mismo tiempo, la desaparición de los cuadros más importantes del PC y de la Jota demostraron que, a pesar de las medidas de seguridad, el régimen estaba cerca de exterminar a la militancia comunista, teniendo -por obligación- que reorganizarse y optar por nuevas estrategias políticas.

Asimismo, posterior al golpe de Estado de 1973, el Partido Comunista de la Unión Soviética realizó una crítica sobre la ausencia de componente militar dentro del Partido Comunista de Chile, con la finalidad de entender la derrota del Gobierno Popular⁵; en un sentido similar, el grupo de Leipzig -militantes comunistas que se encontraban en la RDA en la década del '70- se concentraron en encontrar las causas de la derrota de la Unidad Popular, enfocándose en la excesiva confianza del PC en la neutralidad de las Fuerzas Armadas⁶. A partir de los estudios y críticas internas-externas sobre el actuar del PC durante el periodo previo al golpe de Estado se fue construyendo la PRMP, dejando atrás la política de unidad con la Democracia Cristiana luego de ese 11 de septiembre de 1973.

Ahora bien, la creación del FPMR se da en un contexto de inicio de convulsión social durante la crisis que había afectado al país en 1982, visualizando por primera vez la precariedad de miles de familias chilenas que ya se veían afectadas por el sistema neoliberal impuesto por el régimen. En esta línea, el FPMR jugó un papel fundamental en la desestabilización de la dictadura militar, puesto que, sus operaciones de sabotajes constantes

⁵ Viviana BRAVO VARGAS: *¿Con la razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la subjetividad comunista en los '80*, Adriana Ediciones, Santiago, 2017, pp. 244.

⁶ *Ibid.*, pp. 66-67.

en todas las ciudades del país, y acciones de mayor envergadura como lo fueron -por ejemplo, las más investigadas- la internación de armas en Carrizal Bajo, descubiertas en agosto de 1986⁷, y el tiranicidio el 7 de septiembre de ese mismo año, ayudaron al declive de la dictadura, a pesar de la persecución que vendría posterior a esas acciones. Asimismo, en muchas investigaciones solo se aborda las acciones del FPMR más significativas⁸, ignorándose aquellas que se realizaron en otras partes del país, que dentro de las zonas locales fueron importantes.

En este sentido, nuestra investigación pretende centrarse en la Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM) y el accionar del FPMR en la región del Maule por ser una zona poco estudiada por la historiografía. En lo específico, nos enfocaremos en tres ciudades: Linares, Talca y Curicó. Lo anterior, porque son ciudades donde históricamente ha predominado la derecha, además de ser una zona marcadamente agrícola, descendiente de antiguos latifundistas-terratenientes, siendo uno de los sectores donde la clase dominante se opuso con fuerza a la entrega de terrenos en el marco de la Reforma Agraria durante el gobierno de Eduardo Frei y de la Unidad Popular. Dentro de este marco, también abordaremos la organización de los Partidos Comunistas de estas tres ciudades durante el periodo 1965-1973, con el fin de visualizar la organización y su funcionamiento, tanto del Partido como de su Juventud, y entender la nula resistencia posterior al 11 de septiembre de 1973. Del mismo modo, este antecedente será esencial en nuestra investigación, ya que nos dará la base para entender la llegada de la Política de Rebelión de Masas y la posterior fundación y organización del FPMR en la región.

Si bien, existen estudios de la política que llevó a cabo el Partido Comunista desde 1980, el entrenamiento de sus militantes en el exilio, y las acciones que se lograron efectuar durante el periodo dictatorial, aun no se profundiza en investigaciones sobre el desarrollo de la PRPM en las zonas rurales de la zona centro de nuestro país, y de cómo fue transmitida a las estructuras locales en clandestinidad. Aunque los hechos más importantes y la resistencia-oposición del PC-FPMR se concentraron en Santiago, existieron acciones-operaciones en otras ciudades del país que jugaron un rol articulador en cuanto se refiere a la

⁷ Luis ROJAS NUÑEZ: *Carrizal. Las armas del PCCh, un Recodo en el camino*, LOM Ediciones, Santiago, 2018, pp. 352.

⁸ Ibid.

desestabilización del régimen, es decir, a pesar de que, no fueron trascendentales para la caída de la dictadura, marcaron considerablemente a la organización y las estructuras en las zonas locales.

Temporalmente, nuestro estudio se situará en el periodo entre 1984 hasta 1988, pues en ese momento es donde se concentra la lucha armada como tal en contra de la dictadura pinochetista; por un lado, se establece definitivamente el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) con algunos cuadros venidos desde Cuba y Nicaragua, donde pelearon en este último en la guerrilla en el bando del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en contra de Somoza, y por otro lado, el año 1988 una fracción del FPMR ya se había separado del PC, tomando una línea bastante distinta de la original. Asimismo, el Partido Comunista de Chile, se encuentra en un periodo de reestructuración de sus cuadros, posterior a la división del FPMR en junio de 1987. En esta línea, el desarrollo del PC y el FPMR se analizarán con minuciosidad en la región del Maule, pudiendo investigar a través de algunos periódicos locales de la época las acciones que se lograron llevar a cabo en las ciudades en las cuales se centra nuestra investigación. Ahora, la principal razón por la cual hemos seleccionado este periodo es porque se enmarca también, en la fase donde se desarrollan las jornadas de protesta, destacando la movilización social dentro de la historia nacional, en la cual el PC y el FPMR juegan un rol articulador de apoyo a las masas y de desestabilización a la dictadura, gracias a las acciones de sabotaje que se llevaron a cabo empezando la década de 1980. Asimismo, este periodo nos permite incluir como sujetos de estudio a aquellos militantes que lucharon y fueron parte del PC y del FPMR en la región del Maule, quienes fueron los principales protagonistas de la resistencia en esta región agrícola, cuyos recuerdos nos permiten dilucidar la organización comunista en una zona poca beneficiosa para el PC, reivindicando la memoria de quienes murieron luchando por una sociedad mejor.

Teniendo en consideración todo lo anterior nos preguntamos ¿la Política de Rebelión Popular de Masas llegó tardíamente a la región del Maule por la poca capacidad de resistencia que tuvieron las y los militantes comunistas posterior al 11 de septiembre de 1973? ¿la organización partidaria durante el periodo 1965-1973 condicionó el desarrollo de la PRPM y la capacidad armada del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en la región?

2. HIPÓTESIS

En el marco de la dictadura de Augusto Pinochet, las y los militantes del Partido Comunista de Chile de las ciudades de Linares, Talca y Curicó llevaron a cabo la PRPM tardíamente y con escasa preparación en el ámbito militar. Lo anterior se puede visualizar en las acciones menores realizadas por militantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) durante el periodo 1984-1988 en esa zona. Estas acciones se enmarcan en las jornadas de protesta (1983-1986) que, en la región del Maule fueron bastante menos considerables de las que se desarrollaban en otras ciudades del país, donde se llevaban a cabo hechos de sabotaje y/o armadas. En esta línea, la poca capacidad de lucha del PC-FPMR durante la década de 1980 tiene sus cimientos en la estructura partidaria durante el periodo 1965-1973 y la represión que se instaura posterior al golpe de Estado en Linares y Talca, siendo llevados las y los detenidos a la Escuela d Artillería de Linares, uno de los centros de torturas más importantes de la región. Para el caso de Curicó, la reorganización fue más rápida y coordinada, por la poca represión y encarcelamientos que se efectuaron en contra de comunistas desde el mismo 11 de septiembre de 1973.

3. OBJETIVO GENERAL

Analizar la Política de Rebelión Popular de Masas del Partido Comunista y el FPMR en las ciudades de Linares, Talca y Curicó durante el periodo 1984-1988.

4. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- I. Analizar la estructura del Partido Comunista de Linares, Talca y Curicó durante el periodo 1965-1973 y la resistencia al golpe de Estado de 1973.
- II. Describir el desarrollo de la resistencia comunista durante la PRPM y en tiempos del FPMR (1980-1988) en Linares, Talca y Curicó.
- III. Distinguir las acciones de sabotaje y de envergadura más importantes del PC-FPMR de Linares, Talca y Curicó (1983-1988).
- IV. Identificar la conexión en clandestinidad de las ciudades de Linares, Talca y Curicó para llevar a cabo una resistencia coordinada en la zona (1984-1988).

5. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

5.1 Dictadura

El 11 de septiembre de 1973 se impuso en Chile una de las dictaduras más brutales que tendría lugar en Latinoamérica, derrocando al gobierno de la Unidad Popular, y al presidente socialista Salvador Allende Gossens. En esta línea, la dictadura chilena duraría diecisiete años, donde más allá de la represión, reestructuró todo el sistema que hasta entonces había prevalecido; privatizando la educación, la salud, los servicios básicos, etc. Ahora bien, la Política de Rebelión Popular de Masas y la conformación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en la década de 1980, se enmarca en los años más duros de la resistencia en contra de la dictadura, aquella que persiguió, torturó, asesinó y exilió a muchos militantes -de izquierda, pobladoras/res, estudiantes, sindicalistas- quienes luchaban por acabar con la represión del Estado y por un país mejor.

Dicho lo anterior, abordaremos la PRPM y la fundación del FPMR a través del concepto de “dictadura” para dar a conocer el contexto en que se desarrollaron los hechos, y trataremos de conectarlo con la resistencia y la memoria -a veces silenciada- de aquellos militantes -del PC y del FPMR- que lucharon en la zona de la región del Maule para acabar con la tiranía de Augusto Pinochet. En esta línea, Tomas Moulian aborda la dictadura chilena como “revolucionaria terrorista”⁹, caracterizándola por fases; la primera, es la etapa del “terror” y la segunda, la denomina “saber teórico”.¹⁰ Ahora bien, la primera fase de la dictadura se podría orientar hacia los primeros años de represión del Estado en contra de quienes pensarán distinto a lo que, en ese entonces, se denominaba como “poder”, es decir, el dictador, y anulaba la movilización política de quienes resistieron a la irrupción de los militares en la escena política nacional. La segunda fase se orienta a guiar las opciones políticas del régimen, que se ejecutaba como ortodoxia, puesto que funcionaba como ese “saber teórico”, donde se estructuraba a través de cambios radicales; además, esta fase se transforma es una de las más importantes de la dictadura, ya que, modifica absolutamente toda la estructura que predominó desde la década de 1930 hasta 1973.¹¹

⁹ Tomas Moulian: *Chile actual. Anatomía de un mito*, LOM Ediciones, Santiago, 1997, pp. 386.

¹⁰ *Ibid.*, p. 171.

¹¹ *Ibid.*, p. 172

A partir de lo anterior, el autor ocupa la denominación “dictadura revolucionaria”¹² para referirse a la experiencia chilena, la cual se caracteriza por los castigos a actos políticos y la ideología de aquellos civiles que participaron del proceso de la Unidad Popular. En esta línea, se pueden visualizar las prácticas que ocupó para reprimir, con el fin de definirla como “el orden se afirma sobre el terror”¹³; este terror será el fundamento del orden, y será constante para quienes desafíen al “poder”. A partir de esto, el terror se implementó por medio de la represión brutal a la población civil -siendo mayormente afectados militantes de partidos de izquierda, estudiantes, sindicalistas, etc.-, la cual tiene su punto álgido en la desaparición, donde eran los familiares quienes sufrían la angustia constante de no saber dónde estaba su ser querido/a: lo anterior, creaba un ambiente de angustia y terror constante, logrando la inmovilización de fuerzas políticas y la implementación constante del pánico colectivo.¹⁴ Del mismo modo, la tortura y la ejecución política funcionaron también como medios de terror para lograr el objetivo de la dictadura; ahora bien, esta caracterización del terror se convierte en fundamental para entender la represión durante los diecisiete años, donde muchos de los militantes -y no militantes- tuvieron que enfrentarse a las constantes torturas -de todo tipo- donde muchas veces la memoria quiso olvidar aquellos recuerdos que se convirtieron en traumáticos. Dentro de este marco, las memorias se tornan fundamentales para la posterior reconstrucción de ese pasado olvidado por una parte importante de nuestra sociedad, el cual -a través de esa represión que encarnaba el terror- logró silenciar durante toda la dictadura a quienes luchaban contra la impunidad del régimen.

En este contexto, el autor define dos temas importantes en la “dictadura revolucionaria” para entender el funcionamiento de la represión en Chile. La primera, es la “crueldad-fe religiosa”, la cual se alimenta del cristianismo y la fe para justificar los horrores cometidos durante la dictadura. La segunda, es la “crueldad y hombres crueles” donde se aborda la subjetividad funcional de la crueldad para que se logre llevar a cabo el terror para conservar el poder.¹⁵ A pesar de que la crueldad muchas veces demuestra lo déspota de un ser humano -sobre todo en un contexto de dictadura- la mayoría de aquellos que la llevaran a cabo a través del terror, eran hombres débiles y con necesidad, por ello, la crueldad se logra

¹² Ibid., p. 174.

¹³ Ídem.

¹⁴ Ibid., pp. 179-180.

¹⁵ Ibid., pp. 175-176.

“alimentar” de hombres débiles.¹⁶ Dicho lo anterior, durante la postdictadura, específicamente en el gobierno de Patricio Aylwin, se llevó a cabo el Informe Rettig, el cual tuvo como objetivo investigar las desapariciones y las violaciones a los derechos humanos desde 1973 hasta 1990, donde se logra visualizar a través de memorias -durante mucho tiempo silenciadas- la peor cara de la dictadura de Augusto Pinochet Ugarte.

Ahora bien, a pesar de que no existen conceptualizaciones específicas sobre “dictadura” es importante destacar a Waldo Ansaldi, quien aborda este concepto desde un ángulo bastante importante, ya que analiza las continuidades de las dictaduras en los procesos de transiciones que se fueron desarrollando durante la década de 1980-1990 en América Latina.¹⁷ En este marco, el autor hace referencia a la denominación de “dictadura cívico-militar” tratando de explicar que en todas las dictaduras hay participación de civiles¹⁸, de una u otra manera, pero existen. En este contexto, las dictaduras que se fueron desarrollando en el Cono Sur tienen una marcada participación de civiles; en el caso Argentino -como nos relata el autor- existieron algunos empresarios -considerados burgueses- que tuvieron una participación considerable en el régimen autoritario, con el fin de cuidar sus intereses.¹⁹ A partir de esto, el proceso de implementación de dictaduras que se llevó a cabo durante las décadas de 1960-1970 coincidió en que cada una de ellas rechazó la política e implementó el neoliberalismo como el nuevo sistema económico, reemplazando a través del terror, el que predominaba desde la década de 1940 en toda América Latina²⁰. Dicho lo anterior, las dictaduras tuvieron como uno de sus objetivos principales reemplazar la política por el mercado, es decir, “vox deus ya no es el populus sino mercatus”.²¹ Lo anterior se puede reflejar en el caso chileno con la imposición de la Constitución de 1980, donde se respalda el nuevo sistema económico, el cual nos rige hasta hoy, profundizando considerablemente la desigualdad en la sociedad chilena.

¹⁶ Ibid., p. 178.

¹⁷ Waldo ANSADI: “De la vox populi, vox deus, a vox populi, vox mercatus. La cuestión de la democracia y la democracia en cuestión”, *Estudios Revista del Centro de Estudios Avanzados*, 31 (2014), pp. 13-31.

¹⁸ Waldo ANSALDI: “De la vox populi...”, p. 16.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Ibid., p. 17.

²¹ Ídem.

En cuanto a la figura del dictador, este representaba a la institución de las Fuerzas Armadas²², las cuales fueron respaldadas por un sector importante de la sociedad civil en el caso chileno. Estas nuevas dictaduras que se pudieron experimentar en la segunda mitad del siglo XX vienen con la intención de derrotar a los movimientos sociales-revolucionarios²³ de mediados de siglo, que comenzaron a emerger -sobre todo- luego de la revolución cubana de 1959, además de generarse polarizaciones por algunas políticas que comenzaron a implementarse, como la Reforma Agraria durante la década de 1960, lo que generó el rechazo de los latifundistas-terratenientes, la mayoría del sector político tradicional de derecha.

La conceptualización de “dictadura cívico-militar” también es abordada por la autora Marina Franco²⁴, quien considera que existió -en el caso argentino- un componente civil que participó activamente en la dictadura de ese país, haciendo referencia a algunos grupos económicos importantes que fueron parte del régimen. Siguiendo a la autora, este componente -tan esencial- fue de vital importancia, puesto que, -en el caso chileno- participaron en las transformaciones políticas y económicas, disputándose el poder político.²⁵ Este componente “civil” tan presente en las dictaduras latinoamericanas, viene a incorporar elementos importantes a las dictaduras, ya que su participación es fundamental para sostener y legitimar los cambios sociales, económicos y políticos que se produjeron durante los años dictatoriales. Lo anterior, se puede ver reflejado en el cambio de sistema económico que experimentó Chile durante la dictadura de Augusto Pinochet, siendo respaldado por la derecha, la misma que apoyó el golpe de Estado y el derrocamiento del presidente constitucionalmente electo, Salvador Allende.

La noción de “dictadura militar” muchas veces se torna insuficiente, pues en ellas no solo participó -como hemos dicho- los militares, sino también civiles. Ello muestra, que incluir el componente “civil” completa el concepto, no obstante, a veces aquello se vuelve confuso y reducido²⁶, aislando el sujeto militar del actor civil, siendo que, los dos participaron activamente en los regímenes dictatoriales. Ahora bien, cuando hablamos de dictaduras -a

²² Ibid., p. 19.

²³ Ibid., pp. 20-22.

²⁴ Marina FRANCO: “La noción de dictadura cívico-militar” en *Mesa de las VII Jornadas de trabajo sobre Historia Reciente*, Universidad de la Plata, Argentina, 2016, pp. 69-90.

²⁵ Ibid., p. 69.

²⁶ Ibid., p. 73.

secas- necesitamos en ciertos casos poder ampliar el concepto y definirlo más, para que todo sea compacto dentro de los procesos de estudios de hechos tan recientes. Por eso mismo, las dictaduras militares -civiles- que comenzaron a aparecer en la década de 1960 hasta 1980 en el Cono Sur se fortalecieron gracias a las fracciones financieras dominantes que, no tenían apoyo en los sectores populares, y se ven obligados a generar alianzas con el capital financiero internacional, al mismo tiempo que, por lo anterior, intervienen las Fuerzas Armadas, apoyadas por esos componentes civiles.²⁷

Las dictaduras tienen objetivos centrales que llevar a cabo y que lo hacen a través de la represión e infundiendo el miedo dentro de la sociedad. En este sentido, las primeras fases de las dictaduras es la de la represión, la cual trata de imponer un nuevo plan económico como imposición para los años venideros. La economía, entonces, se transforma en relevante para su consolidación, es decir, cuando los planes dictatoriales no se logran concretizar, buscan -los militares- una salía política.²⁸ Ahora bien, aquel componente civil se transforma en fundamental durante la primera etapa de las dictaduras, que son los primeros años, los cuales son los más brutales en cuanto a las violaciones a los derechos humanos. Por eso mismo, se hace énfasis en la participación que ellos tuvieron, encubriendo crímenes, participando activamente de detenciones; violaciones; desapariciones; torturas; exilios forzados; amedrantamiento; entre otras, donde juegan un papel trascendental en ministerios de gobierno, en el poder judicial teniendo jueces que avalaban y ocultaban pruebas para permitir bajo toda impunidad la brutal represión a opositores del régimen. Médicos, profesionales y curas también fueron parte de esa represión sistemática de las dictaduras latinoamericanas, quienes ocultaron la desaparición y torturas de cientos y miles de opositores políticos.²⁹

En cuanto a la noción de “dictadura militar” la autora Marina Franco lo considera un concepto pobre y decepcionante para explicar un proceso tan complejo³⁰, porque estima que no solo actuaron los militares, ni fueron totalmente protagonistas, sino que un número elevado de la población apoyo y participó activamente de los regímenes que se comenzaron

²⁷ Augusto VARAS: *La política de las armas en América Latina*, FLACSO, Santiago, 1988, pp. 536.

²⁸ *Óp. cit.*, p. 79.

²⁹ *Ibid.*, p. 87.

³⁰ *Ibid.*, p.89.

a fortalecer en la década de 1970. En el caso chileno, la dictadura y brutalidad de Augusto Pinochet duró diecisiete años, siendo la dictadura más larga del Cono sur, teniendo gran cantidad -al final de ella- de detenidos desaparecidos, ejecutados/as políticos, torturados/as, etc. Lo anterior -como ya hemos mencionado- se pudo clarificar, solo en cierta medida, por algunos gobiernos de la transición como el de Aylwin (1990) y el de Ricardo Lagos (2002). Este último presidente, fue quien presidido a través de la Comisión de Verdad y Reconciliación el Informe Valech que da cuenta de miles de personas que fueron torturadas por militares y agentes civiles de la dictadura de Pinochet, dando cuenta también, de los miles de centros de torturas que eran utilizados para infundir terror a la sociedad de la época.

De acuerdo con los hechos, la dictadura chilena fue una de las más brutales de América latina, la que se instauró a sangre y fuego en 1973, dejando atrás los tres años del gobierno de la Unidad Popular, aquel que estaba conformado por partidos de izquierda, con ideales constructivos, buscando -desde siempre- una sociedad mejor. Lo anterior nos da a entender que, existen -como dijo Moulian- varias fases. Se podría considerar importante destacar que luego de la Constitución de 1980, la dictadura chilena fue “institucionalizada”³¹, teniendo un periodo como tal, entendida en varios sentidos como que “contó con un cuerpo de leyes políticas que no generaban obligaciones inmediatas, pero sí operaban como recurso de legitimación”³², además “debió someterse a un calendario de transición que fijaba plazos máximos para aprobar las leyes”³³ y, por último, “debió poner en funcionamiento un Tribunal Constitucional que actuó con cierta autonomía”.³⁴

Cuando se abordan las dictaduras latinoamericanas siempre existen -considerándolos de cierta manera- sinónimos en torno a “dictadura”, como por ejemplo “régimen militar” o “gobierno militar”. Según Carlos Huneeus el régimen militar se caracterizó -entre otras cosas- por “un bajo nivel de institucionalización y una alta personalización del poder en la figura del general Pinochet”³⁵, lo anterior se puede analizar desde la perspectiva de la durabilidad de la dictadura chilena, donde “la concentración de la autoridad y el poder en el

³¹ Tomás MOULIAN. Óp. cit. pp. 273-275.

³² Ibid., p. 274.

³³ Ídem.

³⁴ Ídem.

³⁵ Carlos HUNEEUS: *El régimen de Pinochet*, Editorial Taurus, Santiago, pp. 35-36.

general Pinochet convirtió a éste en la figura central del régimen”³⁶. Dentro de este marco, el régimen militar se construyó -desde el mismo momento del golpe de Estado en 1973- bajo la influencia de la Doctrina de Seguridad Nacional, utilizándola como un discurso de legitimidad, la cual se alimentaba de aquella idea de que “el Estado debe estar preparado para la amenaza del marxismo en forma constante”³⁷ además, la violencia estructurada del régimen fue la característica principal, la que se llevó a cabo a través de organismos de seguridad creados por la misma dictadura, los cuales actuaron con “el empleo de la coerción y violencia, con la construcción de un estado policial en el que sobresale la acción de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)”³⁸. Asimismo, a finales de la década de 1970 hasta el término de la dictadura operaria la Central Nacional de información (CNI), que vendría a reemplazar a la DINA tratando de cambiar la imagen del régimen. Estos organismos de seguridad del Estado fueron los encargados de las sistemáticas violaciones a los derechos humanos, las que se desarrollaron en los diversos centros de torturas a lo largo de país, y que fueron fundamentales en la implementación del terror colectivo.

Siguiendo la línea de este autor, desde la ciencia política el concepto que más se utiliza al estudiar las dictaduras latinoamericanas es la de “regímenes autoritarios”³⁹, logrando hacer la distinción de los regímenes totalitarios que existieron en Europa durante el periodo de entreguerras durante el siglo XX. Lo anterior, se puede reflejar en algunas diferencias fundamentales como “una menor atención a ciertos elementos del autoritarismo que lo distinguen del régimen totalitario como las funciones de coerción y el rol del dictador”.⁴⁰ Ahora bien, la definición de “régimen autoritario” es el que más a menudo se usa para estudiar la dictadura chilena, ya que, a diferencia de los regímenes totalitarios, la represión no llegó a alcanzar el nivel de estos últimos. Dicho de otra manera, existen una distinción en lo mencionado anteriormente que lo analiza Juan José Linz en uno de sus trabajos “la represión y el terror estatal no son características distintivas de régimen totalitarios y autoritarios, aunque los primeros frecuentemente han conducido a un nivel

³⁶ Ibid. p. 36.

³⁷ Danny MONZALVEZ: “Discurso y legitimidad: la Doctrina de Seguridad Nacional como argumento legitimario del Golpe de Estado de 1973 en Chile”, *Revista Derecho y Ciencias Sociales*, 7 (2012), pp. 111-129.

³⁸ Carlos HUNEEUS. Óp. cit., p. 38.

³⁹ Ibid., p. 60.

⁴⁰ Ídem.

considerable de represión”⁴¹ luego agrega “los segundos son frecuentemente menos represivos”.⁴² Los regímenes autoritarios -haciendo mención a los del Cono Sur- “se pueden designar como sistemas que cuentan con un pluralismo limitado”⁴³, es decir, no llegan a poseer una ideología específica como tal, logrando una diferencia significativa e importante de los regímenes totalitarios.

A partir de lo anterior, Huneeus caracteriza la dictadura de Pinochet como “desarrollista”, donde “las reformas económicas fueron impulsadas en un contexto autoritario”,⁴⁴ además “el programa se inspiró en ideas neoliberales”⁴⁵, las que serían finalmente, aplicadas por los Chicago Boys. Ahora bien, esta caracterización personalista y desarrollista, da a entender que las reformas económicas que se lograron llevar a cabo durante los largos años dictatoriales, son -de cierta manera- fruto de ese autoritarismo de Pinochet, entendiendo, además, que sería en Chile donde el dictador no abandonaría el poder, y de hacerlo -como se llevó a cabo- lo haría bajo la tutela de la Constitución establecida en 1980.

Como hemos mencionado anteriormente, el concepto de dictadura no tiene una definición específica. Frente a esto, para nuestra investigación utilizaremos este concepto bajo el análisis de Tomas Moulian con su denominación de “dictadura revolucionaria terrorista”, al mismo tiempo que, se hacen presentes las dos fases de esta; la primera, hace referencia a lo terrorista y represiva que llegó a ser la dictadura Pinochetista, y la segunda, el “saber-teórico”, que se representa en aquella institucionalización del régimen, luego de la imposición de la Constitución de 1980. Es por esto, que analizaremos a través de la represión constante de la dictadura la resistencia del Partido Comunista y su cambio en la línea política, que se produjo en 1980 tras varios debates entre el Equipo de Dirección Interior (EDI) encabezada por Gladys Marín y la Dirección en el Exterior que estaba en Moscú, al mismo tiempo estudiaremos a través del contexto de la dictadura, aquellos años ochenta donde el Frente Patriótico Manuel Rodríguez jugó un rol fundamental en acciones de sabotaje y en la desestabilización del régimen. Ahora bien, creemos que la cohesión entre militares y civiles

⁴¹ Juan José LINZ: “El régimen autoritario” en Herminio SANCHEZ, *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen II: Régimen político, sociedad civil y política internacional*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 83-89.

⁴² *Ibid.*, p. 85.

⁴³ *Ibid.* 83.

⁴⁴ Carlos HUNEEUS. *Óp. cit.* 45.

⁴⁵ *Ídem.*

para perpetuar el Golpe de Estado y la posterior organización y perpetuación en el poder de Pinochet tuvo -desde siempre- influencia de una parte de la población civil, que se oponía al gobierno del presidente Salvador Allende, y que trataba de cuidar sus intereses. Por esto, no ocuparemos el concepto de “dictadura cívico-militar”, porque obviamos la influencia de un sector civil importante en la brutalidad del régimen Pinochetista, así como su cooperación en la instauración del neoliberalismo en Chile.

5.2 Memoria

El Frente Patriótico Manuel Rodríguez y la Política de Rebelión Popular de Masas que la conformó a principio de la década de 1980, son consideradas dentro de la historiografía como una de las organizaciones y políticas más destacadas del Partido Comunista de Chile a lo largo de su historia. En esta línea, la PRPM y la fundación del FPMR generaron en los años más difíciles de la dictadura una conciencia colectiva en contra del régimen, lo que ayudó a la consolidación de la lucha de masas que se comienza a generar en los años '80. Lo anterior, se puede explicar por la sistemática represión de la dictadura a los sectores populares que se oponían a él, como pobladores/as, estudiantes, mujeres, etc. Asimismo, la relación que tenía el FPMR con las masas era considerablemente importante, ya que, en muchas oportunidades actuaban de la mano para resistir a las fuerzas represivas en las jornadas de protestas.

Lo anterior, nos permite analizar el Frente Patriótico Manuel Rodríguez y la Política de Rebelión Popular de Masas del Partido Comunista de Chile bajo el concepto de “memoria”, el cual puede ser utilizado para dar cuenta a través de los recuerdos de las estructuras y la resistencia que se llevó a cabo en la década de 1980. En esta línea, la resistencia se enmarca en un contexto convulsionado en la historia de Chile, donde las masas eran las protagonistas opositoras al régimen de Pinochet, las cuales comenzaron a desarrollar acciones de defensa a fines de los '70. Asimismo, todos los hechos que se desarrollaron a lo largo de los años '80 han quedado en la memoria a través de recuerdos de quienes vivieron y experimentaron la época dictatorial. Dichos recuerdos son caracterizados por el constante miedo que se vivía en aquellos años, donde una parte considerable de la población tenía algún familiar detenido/a, desaparecido/a, exiliado/a o torturado/a. Dentro de este marco, según

Elizabeth Jelin, estudiar la memoria significa abordar también, silencios y olvidos; tratando de preguntarnos “¿Quién olvida?” (refiriéndose al sujeto); y “¿Qué se recuerda y se olvida?”.⁴⁶ Ahora bien, la autora trata de acercarnos al concepto con la pregunta “¿Quiénes recuerdan y tienen memoria?” respondiendo que los “seres humanos ubicados en contextos grupales y sociales específicos”⁴⁷. En esta línea, en la memoria y todos sus procesos, tiene un peso fundamental el contexto social y el contexto individual; es decir, cada recuerdo, cada percepción que tiene relación con la memoria está inserto en un contexto. Es así, como en ciertos procesos traumáticos de nuestra historia individual, la memoria tiende a proponer el olvido y el silencio, para no recordar momentos represivos de nuestras vidas.⁴⁸

Olvidar, optar por el silencio, no recordar, son acciones que durante bastantes años primaron dentro de quienes participaron y fueron miembro del FPMR y el Partido Comunista de Chile; la represión jugó un rol fundamental en tales opciones, ya que, recordar significaba exponerse -en muchos casos- a persecuciones constantes. Siguiendo a Elizabeth Jerin, quienes hablaban -por ejemplo- en el contexto de la dictadura, era difícil que pudieran desarrollar en ese mismo momento la memoria a través de recuerdos y vivencias, puesto que, la represión y el constante miedo generaban silencios y olvidos, sin embargo, en la postdictadura quienes sufrieron hechos traumáticos, declararon y denunciaron muchos de aquellos hechos represivos de los que fueron víctimas, por el contexto diferente en el cual estaban inmersos, así la memoria es una “operación de dar sentido al pasado”.⁴⁹

Por su parte Enzo Traverso plantea que la memoria es una “narración del pasado por un testigo”⁵⁰, esto se entiende como una verdad absoluta para quien lo relata. Para este autor, la memoria también se puede entender como recuerdos del pasado que se van transformando en memoria colectiva, estas últimas son mantenidas en el tiempo mediante rituales. Dentro de este marco, se encuentran los testigos que tienen memoria de un hecho, los cuales se van convirtiendo -en muchos casos- como sobrevivientes. Asimismo, la memoria se va declinando en el presente, y este determina sus modalidades, es decir, va seleccionando

⁴⁶ Elizabeth JERIN: *Los trabajos de la memoria*, Siglo Veintiuno editores, España, 2001, pp. 160.

⁴⁷ Elizabeth JERIN: *Los trabajos de la memoria*..., p. 19.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ *Ibid.* p. 33.

⁵⁰ Enzo TRAVERSO: “Historia y memoria. Notas de un debate”, en Marina FRACO y Florencia LEVÍN (comp), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires, 2007, pp. 67-96.

acontecimientos que el recuerdo debe guardar.⁵¹ Ahora bien, el autor considera que la memoria es “subjetiva”, “cualitativa” y “singular”, lo que hace de ella un proceso meramente personal por experiencias adquiridas, y, además, sea individual o colectiva es una visión del pasado que es mediada por el presente.⁵²

Pierre Nora por su parte, considera que la memoria es llevada por grupos vivientes y está en constante evolución, siendo alimentada recurrentemente por recuerdos vagos.⁵³ De esta forma, el autor considera que la memoria es recogida por la historia, es decir, todo lo que hoy es historia es memoria, lo que a su vez se va transformando por su paso dentro de ella.⁵⁴ Siguiendo a Nora, la historia y la memoria están conectadas indudablemente, ya que en el caso de aquellos recuerdos que permanecen en la memoria los recoge muchas veces la historia y los inmortaliza dentro de libros, los cuales podrían ser considerados como “lugares de memoria”⁵⁵. Según Maurice Halbwachs la “memoria individual” está limitada por un espacio y tiempo determinado, es decir, se enmarca en un contexto dado en el tiempo.⁵⁶ A esta memoria individual la llama “interior” y a la memoria colectiva la llama “exterior”; en este marco, trata de involucrar los dos conceptos de memoria como uno solo, es decir, la memoria “interior” o memoria “personal” están insertas en marcos sociales que provienen y tienen relación con aquellas memorias “externas” o memorias “históricas”.⁵⁷ En esta línea, el autor nos acerca al concepto de memoria como tal por querer tratar de retratar que cada memoria individual y aquellos recuerdos que provienen de ella están inmersas en un contexto o marco social, que se podría explicar por la memoria histórica. Esta “memoria histórica” es entendida -para el autor- como una serie de hechos cuyo recuerdo conserva la historia nacional⁵⁸. Del mismo modo, los marcos de esta historia nacional son fundamentales en la memoria colectiva.

Con todo esto en consideración, el concepto de memoria tiene tres objetivos fundamentales. El primero, tratar de conservar a través de recuerdos aquellos

⁵¹ Enzo TRAVERSO: “Historia y memoria...”, p. 71.

⁵² Ibid., pp. 75-76.

⁵³ Pierre NORA: *Les lieux de mémoire*, Ediciones Trice, 2008, Montevideo, Uruguay, pp. 199.

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Ibid. pp. 33-35.

⁵⁶ Maurice HALBWACHS: *La memoria colectiva*, Prensas Universitarias de Zaragoza, España, 2004, pp. 163.

⁵⁷ Maurice HALBWACHS: *La memoria colectiva...*, pp. 54-55.

⁵⁸ Ibid. pp. 75-77.

acontecimientos que durante los años dictatoriales fueron de relevancia para el futuro. Mirado desde otro ángulo, aquellos episodios traumáticos que durante el régimen de Augusto Pinochet imposibilitaron la capacidad de relatar ciertos acontecimientos, que hoy son tema de análisis a través de recuerdos y vivencias de testigos presentes en ellos. En segundo lugar, la memoria es fundamental en el proceso de reconstrucción de cualquier hecho histórico, donde juega un rol de articulación en la historia. En tercer lugar, y citando a Ludmila Da Silva la memoria puede entrar en tensión con aquellas memorias “locales” y “nacionales”⁵⁹, considerando dos posibilidades para el estudio de estas; la primera, puede abordar la memoria como fuente histórica, mientras que la segunda, la aborda como un fenómeno histórico.⁶⁰ En esta línea, una memoria local puede diferir de la memoria oficial o aquella centralizada, olvidándose la historiografía de los testimonios y recuerdos subnacionales. Asimismo, la memoria entendida como “locales” y “nacionales” nos puede dar una mirada crítica respecto a lo oficial, es así también, como una memoria puede estar manipulada y retocada⁶¹, al mismo tiempo que se consideran construcciones subjetivas, las cuales nos permiten mantener y conservar viva una visión del pasado.

Ahora bien, la memoria como la hegemonía de los recuerdos y como un ejercicio contra el olvido, no deja de estar exenta en ningún proceso histórico, aun mas en los que están más recientes. Trabajar la memoria significa dar continuidad y legitimidad al presente, a través de los testimonios, donde no se escapa esa profunda subjetividad del testigo, la cual es abordada por la historia.

Todo lo mencionado anteriormente, forma parte de algunos aspectos fundamentales de aquello que denominamos memoria, la cual es alimentada por vivencias -en muchos casos- traumáticas; en el caso chileno, la dictadura y la resistencia que se logró llevar a cabo intensificó la memoria, aún más aquellas que estuvieron al límite, como las de personas detenidas, torturadas, y/o exiliadas. Dentro de este marco, la memoria se conecta con la historia, ya que persiguen -en cierto sentido- el mismo objetivo: el pasado. Asimismo, la

⁵⁹ Ludmila DA SILVA: “Apagón en el Ingenio, escrache en el Museo. Tensiones y disputas entre memorias locales y memorias oficiales en torno a un episodio de represión de 1976.”, en Ponciano DEL PINO y Elizabeth JELIN (Comp.), *Luchas locales, comunidades e identidades*, Siglo Veintiuno, Madrid y Buenos Aires, 2003, p. 4.

⁶⁰ Ibid. 16-17.

⁶¹ Ídem.

reconstrucción del pasado a través de memorias (recuerdos), son trascendentales para estudiar aquellas historias subnacionales que no son investigadas en profundidad por la historiografía oficial y/o centralista, facilitando esos relatos la tarea de abordar la memoria de militantes comunistas y frentistas que resistieron a los años más duros de la dictadura de Augusto Pinochet.

5.3 Resistencia

En lo que respecta al concepto de “resistencia” comprendemos de su complejidad al alero de los procesos de violencia política ocurridos en América Latina y Chile durante las décadas de 1960-1980; años fundamentales para los desarrollos sociales que se vivieron durante ese periodo. Sin embargo, para entender la resistencia que se produjo por parte de un cierto sector de la sociedad chilena en la década de 1980, hay que explicar y conectar resistencia y violencia política, además de contextualizar algunos hechos. En esta línea, durante las décadas de 1970 -1980 un sector importante de chilenos y chilenas -además de extranjeros/as- sufrieron la constante represión y persecución de las fuerzas de seguridad de la dictadura -DINA y posterior CNI- que ocuparon brutales métodos de tortura, con el fin de imponer el terror entre la población. Las constantes detenciones, desapariciones, torturas y delaciones de militantes comunistas luego del golpe de Estado -1973-1976-⁶² generaron una alerta dentro del partido y su juventud, más aún cuando en 1976 cayeron cuatro direcciones clandestinas comunistas, dos de la Juventud y dos del Partido.⁶³ Frente aquello el Partido Comunista de Chile comenzó a organizarse más minuciosamente en la clandestinidad, lo que llevaría a la fundación -en 1983- del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) como una organización de resistencia armada para derrocar a la dictadura.

Desde mediados del siglo XX América Latina comenzó a experimentar cambios bastantes convulsionados, en los cuales surgieron -como protagonistas- actores sociales-políticos que hasta entonces estaban olvidados y/o desplazados. En esta línea, los obreros; campesinos; intelectuales; pobladores, etc. comenzaron a ser el personaje principal de su propia historia y a reivindicar luchas olvidadas. Es así como durante la década de 1960 se

⁶² Carmen HERTZ, Apolonia RAMÍREZ y Manuel SALAZAR: *Operación Exterminio. La represión contra los comunistas chilenos (1973-1976)*, LOM Ediciones, Santiago, 2016, pp. 381.

⁶³ *Ibid.*, pp. 217-368.

experimentó en Chile -por parte de sectores ultraizquierdistas- la utilización de la violencia como opción para provocar aquellos cambios sociales que se venían demandando desde la época finisecular.⁶⁴ Dentro de este marco, este avance de transformaciones estructurales de la sociedad chilena de los años sesenta llevaron a una radicalización de los grupos de izquierda -en parte- gracias a la Revolución Cubana que llegó -en 1959- al poder por la vía armada, generando dentro de la juventud chilena una esperanza de poder realizar cambios por medio de la vía insurreccional; en este caso, lo anterior se logra visualizar en la fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).⁶⁵ Partido político fundado en 1965 en la ciudad de Santiago, que juega un rol fundamental en la irrupción de “la denominada nueva izquierda o izquierda revolucionaria en América Latina”⁶⁶, la cual valida a través de sus declaraciones de principios la “existencia histórica de la lucha de clases y, de acuerdo con ello, asumía el combate intransigente contra los explotadores”⁶⁷; combate que darían incluso posterior al golpe de Estado de 1973, resistiendo -a diferencia de los comunista- la persecución constante con ese sentimiento de lucha revolucionaria.⁶⁸ En este contexto, las y los militantes del Partido Comunista durante los primeros años posteriores al 11 de septiembre, se fueron desenvolviendo en un espacio de clandestinidad, sobreviviendo a la represión que estuvo a punto de exterminar por completo a la organización partidaria.⁶⁹ Es así, como días después del golpe el PC en palabras de su Secretario General Luis Corvalán “ni siquiera podía pensar en un plan de operaciones combativas aisladas y que respondiera a una idea coherente de resistencia combativa (...) no contaba con él”⁷⁰; es decir, el Partido Comunista no contaba ni con la preparación ni con las armas para haber resistido al golpe de Estado, alejándose finalmente de esa idea, pasando sus militantes a la clandestinidad.

⁶⁴ Eugenia PALIERAKI: “La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970)”, *Revista Latinoamericana*, 19 (2008), pp. 1-12.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 4.

⁶⁶ Igor GOICOVIC DONOSO: *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, Ediciones Escaparate, Concepción, 2012, pp.125.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 18.

⁶⁸ PALIERAKI. *Óp. Cit.*, p. 6.

⁶⁹ Rolando ÁLVAREZ: *Desde las sombras: una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*, LOM Ediciones, Santiago, 2003, p. 89.

⁷⁰ Luis ROJAS NÚÑEZ: *De la rebelión popular a la sublevación a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, p.171.

La elección como presidente de la República del candidato de la Unidad Popular Salvador Allende Gossens en 1970 generó cambios sociales y económicos importantes durante su gobierno. En esta línea, Allende apuntó a la nacionalización del cobre, la estatización de empresas y, el aceleramiento de la expropiación de tierras para profundizar la reforma agraria. Dentro de este marco, la radicalización de la reforma agraria -aquella que no se llevó a cabalidad durante la administración de Eduardo Frei Montalva (1964-1970)-⁷¹, tuvo como consecuencias conflictos recurrentes entre el campesinado y los grandes terratenientes que se resistían a las expropiaciones⁷², produciéndose actos de violencia constantes. Ahora bien, los mil días de la Unidad Popular fueron bastante polarizados, pero a pesar de aquello, ni el gobierno ni sectores que integraban la coalición estaban de acuerdo de seguir una vía armada para llegar al poder, al contrario del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, caracterizándose -según Julio Pinto- como la izquierda rupturista, aquella que optaba por la insurrección armada para llegar definitivamente al poder.⁷³ Así, la polarización de la sociedad chilena y los hechos de violencia política que se experimentaron durante este periodo, llevaron a que las Fuerzas Armadas apoyadas por grupos de la derecha chilena llevaran a cabo el golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973, lo que desencadenaría en una de las dictaduras más prolongadas del Cono Sur, caracterizándose por las constantes violaciones a los derechos humanos de miles de militantes de izquierda -participantes de la Unidad Popular- y así también, a cualquier persona que se opusiera al régimen.⁷⁴

Siguiendo la línea anterior, la instauración de la dictadura pinochetista, durante sus primeros años se enfocó en reprimir, perseguir, torturar, exiliar y/o desaparecer a opositores y a quienes tuvieron una activa participación en el gobierno del socialista Salvador Allende.⁷⁵ Lo anterior comenzó a calar hondo en la consciencia colectiva y sobre todo aun, de aquellos quienes integraban en la clandestinidad las filas -en este caso- del Partido Comunista de Chile.⁷⁶ Dentro de este marco, el año 1976 marca un hito importante en la historia de la

⁷¹ Antonio BELLISARIO: “La reforma agraria chilena. Reformismo, socialismo y neoliberalismo, 1964-1980” *Historia Agraria*, 59 (2013), pp. 159-190.

⁷² *Ibid.*

⁷³ Julio PINTO VALLEJOS: “Hacer la revolución en Chile” en Julio Pinto (comp.), *Cuando hicimos historia. Experiencias de la Unidad Popular*, Santiago, 2005, pp. 9-35.

⁷⁴ Peter WINN: “El pasado está presente. Historia y memoria en el Chile contemporáneo”, en Anne Pérotin-Dumon (dir). *Historizar el pasado vivo en América Latina*, 2007, pp. 3-48.

⁷⁵ Carmen HERTZ. *Óp. cit.*

⁷⁶ *Ibid.*

clandestinidad del PC, puesto que, en mayo de ese año cae la primera dirección clandestina encabezada por Víctor Díaz López, y la segunda caería en diciembre, dirigida por el docente comunista Fernando Ortiz.⁷⁷ Sumado a lo anterior, las dos direcciones de las Juventudes Comunistas de Chile caerían por delación de tres de sus miembros; Rene Basoa, Miguel Estay Reyno y Carol Flores, quienes comenzarían a colaborar con las fuerzas represivas de la dictadura, cayendo -en consecuencia- cuadros de suma importancia para las estructuras.⁷⁸ Estos hechos, se transformaron en relevantes para que la resistencia comunista comenzara a estructurarse de manera más radicalizada en la década de 1980 con la creación Frente Patriótico Manuel Rodríguez; organización que se encargaría de desestabilizar a la dictadura con destacadas acciones militares y de sabotajes.

Ahora bien, el concepto de resistencia es bastante complejo de abordar, sin embargo, hay quienes lo analizan y logran una aproximación para entender cómo se desarrolla una resistencia o cómo se puede llevar a cabo aquello. En este plano, encontramos a Françoise Proust que trata de abordar el concepto de resistencia conectándolo con el concepto de “perseverar”; resistir para Proust es un “esfuerzo de ir contra una destrucción encarnizada y continua del ser”⁷⁹, además agrega que “la resistencia se ejerce en situación de adversidad”.⁸⁰ Siguiendo la línea de Proust se podría considerar que la resistencia ejercida por el Partido Comunista -en primera instancia- engloba la necesidad de sobrevivir como un método de resistencia pasiva por el contexto posterior al 11 de septiembre, donde el PC no estaba preparado para dar una lucha como tal; según Rolando Álvarez se podría considerar este periodo como “una batalla por la sobrevivencia”⁸¹ y de “reconstrucción del aparato partidario”⁸². Por otro lado, se encuentra el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) que en la década de 1980 responde a la necesidad de resistir por medio de la lucha armada; dicho lo anterior, la preparación militar en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba de algunos de sus cuadros más importantes y destacados, serían la vertebra del combate comunista en contra de la dictadura. Ahora bien, la brutalidad con que los militantes de

⁷⁷ Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit.

⁷⁸ Carmen HERTZ. Óp. cit. pp. 151-217.

⁷⁹ Françoise PROUST: “Potencia y resistencia”, *Revista Internacional de Filosofía Política* 12 (1998), pp. 139-152.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 141.

⁸¹ Rolando ÁLVAREZ. Óp. cit. pp.89-90.

⁸² *Ibid.*, p. 75.

izquierda y/o simpatizantes de la Unidad Popular fueron perseguidos y amedrentados, obligó a la organización comunista a estructurarse de una manera diferente de lo que históricamente lo habían hecho. Sin embargo, a pesar de que el PC no estaba de acuerdo de llegar al poder por la vía armada, en palabras de Luis Corvalán “nosotros, desde 1963, habíamos empezado a formar militarmente a miembros del Partido con miras a defender las conquistas del pueblo chileno cuando este alcanzara el poder”⁸³, es decir, sí existió una preparación para defender el gobierno de la UP, sin embargo, esto no fue suficiente, aunque sí existieron pequeños grupos que tenían la intención de resistir ese 11 de septiembre, “a pesar de que las condiciones para enfrentar a los golpistas eran muy desfavorables, no faltó gente que presentó resistencia (...)”⁸⁴.

Ahora, para profundizar en el concepto de “resistencia” es necesario adecuarlo a los diversos contextos y quienes deciden resistir a aquella adversidad mencionada por Proust; en esta línea, James Scott considera que “la relación entre las élites dominantes y los subordinados es, además de cualquier otra cosa, fundamentalmente un conflicto concreto en el cual ambos lados están tratando incesantemente de indagar las debilidades del otro”⁸⁵. El autor trata de conceptualizar la resistencia a través de los oprimidos, aquellos que en algún momento sienten la opresión de -en el caso chileno- las clases dominantes y de las Fuerzas Armadas, que por medio de la represión tratan de eliminar a un sector importante de la sociedad que fue parte de unos de los procesos más importantes de la historia de Chile. Siguiendo esta línea, la sistemática subordinación de los grupos oprimidos se enlaza con la presión desde abajo, generando a largo plazo una explosión si no se logra aliviar esa presión ejercida por los grupos dominantes, lo que responde a una frustración y colera por la subordinación experimentada.⁸⁶

Las relaciones que se visualizan entre dominados y subordinados tienen practicas materiales, es decir, cada dominación está relacionada con procesos de apropiación⁸⁷; en otras palabras, con casos de trabajo, dinero, de humildad, dignidad, etc. En este caso, la resistencia que se ejerce por los grupos oprimidos se condiciona según la brutalidad del

⁸³ Luis CORVALÁN: *De lo vivido y lo peleado. Memorias*, LOM Ediciones, Santiago, 1997, p. 156.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 157.

⁸⁵ James C. SCOTT: *Los dominados y el arte de la resistencia*, Ediciones ERA, México, 2000, pp. 303.

⁸⁶ James C. SCOTT: *Los dominados y el arte de la resistencia...*, p. 221.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 222.

contexto en que se desarrollen los hechos; frente a esto, el Partido Comunista de Chile durante los primeros años posteriores al golpe de Estado, utiliza como resistencia la clandestinidad para organizar a lo que había quedado luego de la primera ola represiva de los militares y de los sectores de derecha que apoyaban las crueles violaciones a los derechos humanos, logrando organizar hasta 1976 la primera Dirección clandestina.⁸⁸ Luego de la caída de los cuadros más importantes del PC y el fracaso del Frente Antifascista -política de unión con la Democracia Cristiana-, las/os comunistas decidieron optar por una vía distinta a la que habían utilizado hasta 1980 para derrocar a la dictadura; al respecto Cristian Gazmuri escribe “el 4 de septiembre de 1980, Luis Corvalán, en un discurso pronunciado en Moscú, diseñó una nueva estrategia”, además agrega “ahora se optaba por la oposición violenta a la dictadura.”⁸⁹ Lo anterior, da cuenta de cómo el Partido Comunista buscó tácticas para resistir a la ferocidad del régimen, sumando a su estrategia “todas las formas de lucha”, dando un giro radical a la política de la “no violencia” -que hasta entonces- fue la predominante durante gran parte el siglo XX.

A pesar de que el Partido Comunista ya había vivido periodos de clandestinidad anteriores a la dictadura de Pinochet -el primero con la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo 1927-1931 y el segundo durante el gobierno de Gabriel González Videla con la denominada “Ley maldita” 1948-1958⁹⁰- no había tenido por parte del Estado un nivel de persecución, tortura, exilio, y ejecutados/as que los obligara a resistir de manera más radical como se logró concebir en el periodo 1973-1990. Lo anterior, da cuenta entonces, de cómo los/as comunistas chilenos tuvieron que optar por la vida clandestina, sacrificando más allá de lo meramente personal, arriesgándose a toda prueba a ser un número más en las listas de torturas o detenidos/as desaparecidos/as; además muchos de ellos “pertenecían al mundo de lo ilegal, de lo proscrito, de lo clandestino”.⁹¹ Así, “para el clandestino, la necesidad de resguardar las apariencias no dejaba nunca de estar presente”⁹², es decir, para resistir se sacrificaba

⁸⁸ Carmen HERTZ. Óp. cit.

⁸⁹ Cristian GAZMURI: *Historia de Chile 1891-1994. Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*, RIL Editores, Santiago, 2012, pp. 521.

⁹⁰ Carmelo FURCI: *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2008, pp. 289.

⁹¹ Rolando ALVAREZ: “Clandestinos 1973-1990. Entre prohibiciones públicas y resistencias privadas” en Rafael Sagredo y Cristian Gazmuri, *Tomo III Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo de 1925 a nuestros días*, Taurus, 2008, pp. 257-289.

⁹² Ibid. p. 258.

muchísimo más allá de lo individual, traspasando -de todas maneras- lo colectivo, el entorno familiar, y la vida pública.

Asimismo, la resistencia se va transformando paulatinamente -dependiendo del contexto de dominación- en una necesidad por parte de los subordinados; ahora bien, existen dos frentes de resistencia según James C. Scott; la resistencia práctica y la resistencia real, esta última considerada como “presión social entre miembros de un grupo (...) un arma poderosa de los subordinados”.⁹³ Así, dentro del mundo de los opresores y subordinados se va desarrollando el discurso oculto para hacer frente a esa subordinación y opresión a la cual un grupo está sometido. A partir de esto, el lado social de ese discurso oculto es imponer resistencia en las relaciones con los dominadores, transformándose en una condición de la resistencia práctica, es decir, el discurso que está presente en una sociedad, pero que por temor a los opresores se mantiene oculto hasta que alguien lo da a conocer, siendo un grito de esperanza en situaciones de subordinación y crueldad⁹⁴. En el caso chileno las protestas sociales jugaron un rol articulador primordial en torno a este tipo de discurso, que ya estaba instalado dentro de la sociedad luego de la crisis económica de 1982, así “en definitiva, la crisis económica hizo gatillar un descontento que ya se venía organizando, permitiendo que saliera a flote ese discurso oculto que esperaba su momento público para articularse y sumar los descontentos”.⁹⁵

Los actos insignificantes de resistencia que comienzan a desarrollarse -en los diversos contextos de opresión- tienen un poderoso efecto en la política⁹⁶, sumado a aquellas formas cotidianas de resistencia como actos diarios de sabotaje que facilitarían la desestabilización al opresor. Lo anterior podría verse reflejado en la resistencia que realizó en la década de 1970 el Partido Comunista en la clandestinidad para derrocar a la dictadura, como también, las masivas jornadas de protesta de 1983 hasta 1986, las cuales -a pesar- de haber sido brutalmente reprimidas, lograron socavar la imagen que tenía hasta ese entonces la dictadura de Pinochet.⁹⁷ Siguiendo esta línea, la criminalización que llevó a cabo el

⁹³ James C. SCOTT. Óp. Cit., p. 226.

⁹⁴ Ibid., pp. 227-228.

⁹⁵ Verónica VALDIVIA: *¡Con la razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2010, pp. 244.

⁹⁶ James C. SCOTT., Óp. Cit.

⁹⁷ Verónica VALDIVIA. Óp. Cit. p. 45

régimen en torno a los militantes de izquierda fue creando el clima para que ese sector decidiera organizarse, y dando a entender que, la dictadura había logrado aflorar entre la población ese sentimiento de resistencia que fue inculcado por el terror sistemático. Por eso mismo, la resistencia en Chile se entiende como aquella batalla que es “emprendida en torno a la dimensión de lo traumático, de las consecuencias y horrores de la represión”.⁹⁸ Así, la violencia ejercida por la izquierda durante la década de los '80 fue, en cierto sentido, consecuencia del contexto de opresión y explotación capitalista dado y condicionado por la dictadura⁹⁹; en ese caso, no solo la represión jugó un papel fundamental para la arremetida de la izquierda que tenía como objetivo desestabilizar el régimen, sino que también, las radicales reformas económicas impuestas, fueron creando las condiciones para que a principios de la década de 1980 la población viera precarizada su vida, teniendo como única opción la movilización popular para salir de la opresión y subordinación.

Dentro de este marco, la sociedad chilena de los años de la Unidad Popular se caracterizaba por la organización a través de diversos sindicatos, movimientos sociales, movimiento de pobladores, movimientos estudiantes etc., que con la llegada de la dictadura fueron desapareciendo por el constante hostigamiento por parte de los agentes de seguridad de las fuerzas represivas. Lo anterior, generó que esa organización que fue fundamental en el gobierno de Salvador Allende ya no tuviera espacio en la vida cotidiana de miles de chilenas y chilenos, buscando otro tipo de respuesta a las necesidades del pueblo, generándose un quiebre importante entre sociedad y Estado, así “los espacios de negociaciones existente entre dominantes y subalternos fueron barridos. Esto constituye un hilo necesario a tener presente, a la hora de entender el proceso de la constitución de las resistencias que se tejieron durante los años del gobierno militar”.¹⁰⁰ Ahora bien, todo lo mencionado anteriormente, fue creando el contexto para que la resistencia se fuera desarrollando no solo dentro del Partido Comunista -la que daría un giro radical en 1983 con la fundación del FPMR- sino también, aquella sociedad que ya llevaba años de duro sufrimiento, que finalmente, salió a las calles a pesar del constante peligro que significaba participar -aunque sea pasivamente- de las jornadas de protesta.

⁹⁸ Ibid., p. 34.

⁹⁹ Ibid., p. 39.

¹⁰⁰ Ibid., p. 44.

A partir de esto, la fundación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en 1983 cambiaría por completo el tipo de resistencia que hasta entonces se tenía, además se posicionó en el lugar de dejar de ocultar aquel discurso que una parte importante de la población salía a vociferar a las calles en las jornadas más álgidas de protesta en contra de la dictadura, realizando acciones directas para su derrocamiento, dejando atrás ese miedo-terror institucionalizado que caracterizaba al régimen. En esta línea, durante la década de 1980 todas las acciones -de sabotaje o militar- de la oposición se fueron transformando en cotidianas y esenciales, ya que, de a poco y en buena hora, fueron rompiendo ese cerco que, hasta entonces, se tenía -a los ojos- como inquebrantable e inmutable para la sociedad chilena. Sociedad que había sido aterrorizada por los miles de crímenes cometidos por militares y civiles; estos últimos convirtiéndose en eje central de los cientos de atrocidades que ejercía la dictadura, las cuales fueron justificadas y avaladas por quienes integraban y/o trabajan para el régimen, quedando todo en absoluta impunidad, aun después del retorno a la democracia.¹⁰¹

La dictadura pinochetista se transformó -siguiendo a James C. Scott- en el opresor que, subordina -en este caso- a quienes se oponen a las reglas del orden, a quienes fueron parte importante del proceso de la Unidad Popular, infundiendo el terror a través de muestras constantes de brutalidad, represión y persecución. Sin embargo, quienes sufrieron esas brutalidades no se quedaron atrás y decidieron -en el caso del FPMR- sacar las armas para resistir y liberarse de las cadenas de la opresión dictatorial; es por ello que el entorno político de las clases sometidas, aquella sumisión incontrolable por parte del opresor se altera lentamente, cambiando a ánimos de rebelión.¹⁰² Ahora, en este contexto, existen dos tipos de resistencias que se encuentran bajo la línea; la primera es la resistencia declarada, y la segunda la resistencia disfrazada.¹⁰³ Las dos resistencias anteriores se encuentran unidas por las acciones que cada una efectúa, es decir, “las acciones de resistencia disfrazada es la compañera de acciones de resistencia pública”.¹⁰⁴ Por todo ello, la resistencia de la izquierda a la dictadura trascendió lo inimaginable, puesto que, nadie -antes del golpe de Estado de

¹⁰¹ Beatriz BRINKMANN: *Itinerario de la impunidad. Chile 1973-1999. Un desafío a la dignidad*, CINTRAS, Santiago, 1999, pp. 211.

¹⁰² James C. SCOTT. Óp. Cit., p. 234.

¹⁰³ Ibid., p. 233.

¹⁰⁴ Ibid., p. 236.

1973- se hubiera imaginado la represión de las que serían víctimas, y peor aún, en la impunidad que quedarían todos los crímenes cometidos por el régimen militar¹⁰⁵. Es así, como la impunidad que reinaba en la década de 1980 significó -de una u otra manera- que el FPMR actuara en concordancia con el contexto, ya que la violencia que era parte innata de la dictadura no se podía resistir con simples jornadas de protesta, teniendo la capacidad de resistir por las armas, siendo necesario salirse de ese papel de oprimido y subordinado a través de la lucha y resistencia popular.

En definitiva, ocuparemos en nuestra investigación el concepto bajo el análisis de James C. Scott, el cual posiciona la resistencia a través de los oprimidos y/o subordinados por un poder mayor que serían los opresores. En este caso, la dictadura en Chile se transformaría en esa opresión que se le ejercía al subordinado -los opositores al régimen- por medio del terror institucionalizado y la incapacidad forzada de optar por la libertad, viéndose obligados/as un número considerable de la población a buscar opciones de resistencia para derrocar a Pinochet. Así, el 11 de septiembre de 1973 marcaría un hito importante en la historia de Chile, no solo por cómo se llevó a cabo el golpe de Estado, sino por como inmediatamente después, cientos de simpatizantes y/o militantes de la Unidad Popular fueron perseguidos, confiando -muchos de ellos/as hasta ese entonces- en la “neutralidad” de las Fuerzas Armadas.¹⁰⁶

Ahora bien, la resistencia que se llevó a cabo por las/os comunistas durante los primeros años de la dictadura fue pasiva, por lo que significaba vivir en clandestinidad. Sin embargo, luego del giro político del Partido Comunista en 1980 cuando optaron por “todas las formas de lucha” para derrocar al régimen, más la fundación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, la resistencia se volvió constante y desestabilizadora. Sumado a lo anterior, las persistentes jornadas de protestas entre 1983-1986 fueron esenciales para el trabajo territorial resistente. Las barricadas; las acciones de sabotaje; las marchas; las huelgas de hambre por parte de agrupaciones de familiares de detenidos/as desaparecidos/as y/o ejecutados/as políticos/as¹⁰⁷, se fueron transformando en acciones diarias de resistencia, además salían a vociferar aquel discurso oculto de malestar y descontento, rabia y frustración por la

¹⁰⁵ Beatriz BRINKMANN., Óp. Cit.

¹⁰⁶ Arturo VALENZUELA: *El quiebre de la democracia en Chile*, FLACSO, Santiago, 1978, pp. 291.

¹⁰⁷ Beatriz BRINKMANN. Óp. Cit., p. 77.

impunidad que envolvía a la dictadura. Así, y frente a las constantes persecuciones y/o ejecuciones, el FPMR juega un rol primordial en la resistencia armada en contra del régimen, realizando acciones de gran envergadura.

Mencionado todo lo anterior, hemos decidido proponer fases en torno al desarrollo clandestino del Partido Comunista de Chile durante la dictadura militar, y también trabajar resistencia-oposición, que son elementales para entender el proceso que vivió la militancia comunista durante este periodo. La primera fase va desde 1973 a 1976 y la hemos denominado sobrevivencia; lo anterior porque hemos considerado que los primeros años de dictadura, el PC sobrevivió en la clandestinidad, enfocándose en reconstruir la organización partidaria, para luego rearticularse y dar funcionamiento a la política de Frente Antifascista. En esta línea, la sobrevivencia del Partido Comunista se debió en parte -creemos- porque carecía de -según palabras de Luis Corvalán- “una posición en el terreno militar”¹⁰⁸, lo que demuestra la nula resistencia ejercida ese 11 de septiembre de 1973. La segunda fase va desde 1976 a 1980 y la hemos caracterizado como el periodo de “resistencia”; esto, porque luego de la caída de la primera Dirección clandestina en mayo de 1976 encabezada por Víctor Díaz López, el Partido Comunista de Chile vivió duros momentos represivos, en donde se vio obligado a organizarse nuevamente y encontrar una manera de no caer en manos de la DINA-CNI. Ahora bien, durante este periodo de resistencia, existen dos hechos que son bastante importantes de mencionar; el primero, es sobre la rearticulación del Partido y la Juventud luego de la caída de la segunda Dirección clandestina en diciembre de 1976, donde Nicasio Farías y otros militantes considerados “funcionarios”¹⁰⁹ tuvieron la difícil tarea de resistir en medio de una persecución criminal por parte de las fuerzas represivas del régimen, que tenían clara intención de exterminar a las y los comunistas de Chile. Al alero de este hecho, y, en segundo lugar, en 1978 comienza la destacada Operación Retorno¹¹⁰, en donde Gladys Marín logra constituir -junto con otros militantes venidos desde el exilio- el Equipo de Dirección Interior (EDI), el cual jugaría un rol primordial en el cambio de política en 1980 y en la posterior fundación del FPMR. La tercera fase va desde 1980 a 1983 la cual hemos denominado oposición declarada; esto, porque durante este periodo el PC cambió de la

¹⁰⁸ Luis CORVALÁN. Óp. Cit. p. 163.

¹⁰⁹ Rolando ÁLVAREZ. Óp. cit.

¹¹⁰ Ibid.

política del Frente Antifascista a “todas las formas de lucha”, además de la imposición de la Constitución de 1980. A todo lo anterior, se suma que el nuevo sistema neoliberal, fue provocando un descontento generalizado, el cual fue se acrecentó con la crisis económica de 1982, logrando visualizar la pobreza de los sectores más vulnerables, lo que terminó pavimentando las Jornadas Nacionales de Protestas durante los años posteriores, que significó el nacimiento de una oposición acérrima y pública al dictador, desenterrando el discurso oculto de una sociedad golpeada por la represión. La cuarta y última fase va desde 1983 hasta 1987 la que hemos denominado “lucha”, puesto que se caracterizaría por las álgidas Jornadas de Protestas con acciones de lucha directa en contra del régimen; la creación de las milicias rodriguistas, y las acciones de sabotajes y militares que realizaría el FPMR.¹¹¹ En esta etapa, se destacan dos acciones del FPMR en el marco del “año decisivo”; la internación de armas en Carrizal Bajo, y el tiranicidio u “Operación Siglo XX” en contra de Augusto Pinochet Ugarte; estas operaciones fracasaron y llevarían a la persecución de quienes formaron parte de esta acción armada.¹¹² En esta misma línea, el año 1987 es de suma importancia dentro del Partido Comunista, ya que, una fracción del FPMR encabezada por Raúl Pellegrin - llamado Comandante José Miguel- se separaría definitivamente del PC, emprendiendo un camino por separado; este quiebre representa el fin -creemos- de la lucha armada por parte del Partido Comunista de Chile, como consecuencia de las dos acciones fracasadas de 1986.

Esta relación resistencia-oposición es importante mencionarla dentro de nuestra investigación, porque si bien el Partido Comunista siempre fue opositor a la dictadura, el proceso de resistencia no fue constante los diecisiete años del régimen; por el contrario, la lucha activa del PC de la mano del FPMR va posterior a la etapa -creemos- de oposición, ya que, actores sociales emergen desde sectores vulnerados a exigir el derrocamiento de Pinochet, convirtiéndose abiertamente en opositores públicos. Asimismo, la Constitución de 1980 y las desigualdades que se empezaron a generar, calaron hondo en la memoria colectiva de la sociedad, que salía a gritar abiertamente su oposición al régimen. Por consiguiente, el concepto de resistencia engloba -a nuestro juicio- la sobrevivencia; la

¹¹¹ Estas cuatro fases son una propuesta de acuerdo con las fuentes bibliográficas mencionadas más arriba, con el fin de poder estructurar el desarrollo político del Partido Comunista de Chile en torno a los conceptos represión-oposición, englobando el segundo en torno al primero.

¹¹²Luis ROJAS. Óp. Cit.

clandestinidad; la lucha y la oposición, sin embargo, es necesario hacer -como lo hicimos arriba- las diferenciaciones correspondientes.

En un plano similar, otro de los conceptos que es importante tener presente y que hemos mencionado anteriormente es el de “rebelión” y tiene que ver directamente con la política alcanzada por el Partido Comunista de Chile durante la década de 1980. Frente a esto, es necesario considerar que el concepto nace desde el “vacío histórico”¹¹³ en el terreno militar del que carecían las y los comunistas al momento del golpe de Estado y que no permitió una resistencia armada organizada para defender el gobierno popular. En esta línea, la rebelión utilizada por el PC se ubicaría posterior a la etapa de resistencia, ya que, al poder sobrevivir a la adversidad de la represión -sintiendo la opresión constante de la dictadura- el Partido Comunista se ve en la necesidad de emplear otros métodos de lucha para acabar con el régimen. Por consiguiente, hay que tener en consideración que el PC tenía presente que la “concepción de rebelión popular aplica a las condiciones concretas de Chile (...) el principio de la violencia revolucionaria”¹¹⁴, es decir, la rebelión popular se entendía entre los/as comunistas como la “capacidad de la clase obrera y de todas fuerzas democráticas, de ir ubicando el centro de gravedad de sus luchas fuera y en contra del sistema constitucional”¹¹⁵. Así, la rebelión se posiciona -creemos- en las etapas de oposición declarada y de lucha, ya que, se encuentra en su primera fase, sin haber alcanzado una más elevada, como lo era la “insurreccional general”; asimismo, el desarrollo de la rebelión popular dentro de la política del Partido Comunista es la “agudización general de la lucha social en Chile”.¹¹⁶

Igualmente, es importante tener en cuenta que ni los ánimos ni la política de rebelión se fueron estructurando de un momento a otro, todo lo contrario; lo anterior se puede apreciar en el Pleno del Comité Central de 1977 realizado en el exilio, donde el PC hace un análisis de la derrota del gobierno de la Unidad Popular y de ese vacío histórico en lo militar, esbozando -implícitamente, quizás- la política que se desarrollaría en 1980¹¹⁷. Por esto, la rebelión experimentada por el Partido Comunista nace desde una autocrítica consciente de la

¹¹³ Luis ROJAS. Óp. cit

¹¹⁴ Camilo GONZALEZ: “Lo militar en la Política del Partido”, *Principios*, 22 (1982), p. 27.

¹¹⁵ Ídem.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 37.

¹¹⁷ “*La revolución chilena, la dictadura fascista y la lucha por derribarla y crear una nueva democracia*”. Informe al pleno, de agosto de 1977 del Comité Central del Partido Comunista de Chile, rendido por su secretario general, compañero Luis Corvalán.

derrota de uno de los procesos más importantes que ha vivido el pueblo de Chile, además de una confianza acérrima a las Fuerzas Armadas, ya que creían en “la neutralización del Ejército” y “su no intervención en el movimiento popular”¹¹⁸

Así, frente a este escenario, el PC necesitaba algo distinto dentro de la lucha popular en 1980 después de tan brutal represión, viendo en la rebelión “el resultado en el cambio del estado de ánimo de las masas, la revolución de la conciencia popular, pasando de una situación de terror psicológico generalizado y conformismo producto del terrorismo de estado”¹¹⁹, generando “una actitud nueva de rebeldía, protesta y disposición de combate”.¹²⁰

Lejos de tratar de imponer esta división en etapas, consideramos importante las que se han hecho dentro de la historiografía en torno al PC en este periodo, y las valoramos en absoluto. Sin embargo, por la complejidad del concepto de resistencia, teníamos que abarcar otras que nos ayudarán a esclarecer las acciones del PC en torno al contexto correspondiente de la dictadura, englobándolos y conectándolos para tratar de analizar uno de los periodos más oscuros en la historia de Chile.

Finalmente y dicho todo lo anterior, la resistencia se entiende como un método para salir de la opresión de la/os subordinados en determinado contexto de dominación, por esto, cuando los periodos son muy largo de represión y brutalidad para mantener la subordinación -ya sea de una persona o un grupo numeroso- provoca a la larga un sentimiento de rebelión y resistencia; siendo el caso de quienes lucharon y dieron su vida por una resistencia -en armas o no- a la dictadura de Pinochet, que operaba con una impunidad institucionalizada desde 1980, imponiendo al mismo tiempo un sistema económico neoliberal que condenaría a una parte importante de la población a vivir en la miseria, teniendo -ellas/os- como única opción revelarse para optar por la salida del dictador.

¹¹⁸ Ibid., p. 32.

¹¹⁹ Oscar AZÓCAR: “La política del PC: desde la Rebelión Popular a la actualidad” en Manuel Loyola y Jorge Rojas (comp), *Por un Rojo amanecer: Hacia una historia de los comunistas chilenos*, Impresora Vals, Santiago, 2000, p. 269.

¹²⁰ Ídem.

6. PERSPECTIVA HISTORIOGRÁFICA

El siguiente trabajo de investigación se desarrolla en dos perspectivas historiográficas. La primera de ellas se conoce como “Historia Política” y hemos decidido esta corriente porque nuestra investigación se enfoca en la Política de Rebelión Popular de Masas (1980) del Partido Comunista de Chile y el accionar de su brazo armado, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) durante la dictadura militar chilena. La segunda perspectiva es la “Historia Reciente”, por el contexto en el cual se desarrolla nuestra investigación (1984-1988) que tiene directa relación por el proceso dictatorial que vivió Chile desde 1973 hasta 1990. Este periodo representa nuestro pasado más reciente y uno de los más oscuros de la historia de Chile.

6.1 Historia Política

Los estudios sobre Historia Política tienen larga data, pues desde el siglo XIX que se estudiaba el Estado, las fuentes oficiales y los grandes personajes, aquellos hombres denominados “héroes” para la historiografía que era escrita por los vencedores, dejando de lado muchas de otras aristas que hoy se estudian en algunas investigaciones, como es la historia de los vencidos.¹²¹ En esta línea, la historia política del siglo XIX se quedó— a mediados del siglo XX— sin salida, creando la “nueva historia política” que fue a larga una respuesta hipotética para reflexionar sobre continuidades.¹²² Durante años, la historia política tradicional se encargaba de estudiar los hechos más “relevantes” en torno al Estado, Iglesia, y actores políticos de “prestigio” y de solo un sector de la sociedad. Por esto, a mediados del siglo XX, esta historia tradicional triunfante del siglo XIX ya estaba desgastada y desprestigiada¹²³, teniendo que reestructurarse para analizar hechos olvidados durante años,

¹²¹ Claudia CURI AZAR: “Francois Guerra y la revalorización de la historia política”, *Tiempo y Espacio*, 17 (2008), pp. 77-83.

¹²² ¹²² Guillermo PALACIOS: “Entre una “Nueva Historia” y una “Nueva historiografía” para la historia política de América Latina en el siglo XIX”, en *Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina, s. XIX*, El Colegio de México, México, 2007, p.2.

¹²³ Ibid.

además de actores políticos nuevos, que fueron emergiendo a la par con los cambios sociales y las transformaciones de las sociedades.

Desde la década de 1970 se comienza a experimentar un proceso de revalorización de esta perspectiva, siendo uno de los referentes más importantes Francois Guerra, quien fuera clave para comprender la forma de hacer política.¹²⁴ Este historiador en palabras de Claudia Curi Azar “delineó nuevos trazos para definir la forma de hacer historia política”¹²⁵, esto en el destacado artículo “El renacer de la Historia Política”. Lo más destacable de este historiador es que ve el actor en lo colectivo, es decir “actores colectivos reales son conjuntos estructurados y permanentes”¹²⁶ dentro de lo político.

Un punto que es fundamental para entender la historia política, sobre todo aquella del siglo XIX que nos gobernó por mucho tiempo, es la aparición de la Escuela de los Annales, quienes, con una crítica a la historia positivista, incluyeron en los estudios a actores olvidados por la historia política tradicional. Como lo describe Josefina MacGregor, en México ya en la década de 1960 existían dos caminos para hacer historia, el marxismo, por un lado, y por el otro, la Escuela de los Annales.¹²⁷ En esta línea, a mediados de siglo XX la historia política clásica carecía de prestigio por las nuevas miradas que ya estaban entrando a la historiografía, y que sin duda, servían como canalizador para estudiar e investigar otras aristas no analizadas por historiadores e historiadoras, como la historia social, la historia de género, etc.

Hacer historia política da posibilidades de estudiar al ejecutivo, al poder legislativo, al poder judicial, e incluso estudiar grandes grupos de poder que controlen a la sociedad o sean parte activa de los Estados¹²⁸; asimismo, la historia política juega un rol articulador dentro de otras perspectivas historiográficas, logra -de cierto modo- complementarse, pues en la actualidad los historiadores e historiadoras se hacen preguntas según los diversos contextos de las diferentes sociedades, entendiendo que cada país tiene una historia política diversa, entrecruzándose aquellas preguntas con perspectivas historiográficas económicas, sociales, culturales, etc., con el fin de dar respuestas a las situaciones actuales.

¹²⁴ Claudia CURI AZAR, Óp., Cit.

¹²⁵ Ibid., p. 3

¹²⁶ Ibid.

¹²⁷ Josefina MACGREGOR: “¿Por qué hacer historia política?”, *Signos Históricas*, 1 (1999), pp. 155-167.

¹²⁸ Ibid.

En el caso chileno existió una revitalización de la historiografía política, aunque se fueron haciendo críticas constantes a la historia política tradicional, no se desechó del todo el trabajo realizado por esta en el momento de la nueva historia que venía naciendo¹²⁹. Hay que tener en consideración que esta “revitalización” de la historiografía política chilena tomó elementos importantes de la “Nueva Historia Social”; sus autores desde una mirada nueva y haciendo la crítica durante la década de 1990 “cuestionaron las premisas que sostuvieron al movimiento político histórico que llevó a Allende a la Moneda”¹³⁰. En ese contexto, el proceso de la Unidad Popular y lo que se vivió posterior al 11 de septiembre de 1973, llevó a que incluso existieran cambios considerables en la historiografía política chilena, quien también tomó elementos importantes de la denominada “Historia Reciente”; esto, porque durante el proceso denominado “transición” aparecieron con fuerza historiadores e historiadores críticos que experimentaron fenómenos políticos, económicos y sociales, teniendo que cuestionarse más a profundidad estos cambios desde el pasado más reciente. Dentro de este marco, en las últimas décadas la historia política se ha ido reposicionando, pues ayudó a comprender las derrotas de los movimientos revolucionarios de los años '70 y '80, así como también las dictaduras impuestas en todo Latinoamérica, los procesos de transición y la imposición del neoliberalismo, lo que ha llevado a un replanteamiento de nuevas hipótesis.¹³¹

Por esto, los trabajos de historia política de los últimos años se han ido cohesionado con otras ramas de la historiografía, ya que la complementación ha sido la vertebra para entender los procesos más recientes de nuestro país, como el fracaso de la Unidad Popular y la dictadura pinochetista. En consecuencia, nuestra investigación se enmarca en este último proceso, pues a pesar de que el Partido Comunista de Chile tiene más de cien años de historia, la línea política que siguió hasta 1980 es tema de debate constante entre varios historiadores¹³², y aún más, la Política de Rebelión Popular de Masas, la que lleva a optar por “todas las formas de lucha” para acabar con la tiranía, aquella que impuso uno de los sistemas más desiguales para la sociedad chilena. Ahora bien, el aporte historiográfico de esta

¹²⁹ José PONCE LOPEZ y Aníbal PEREZ CONTRERAS: “La revitalización de la historiografía política chilena”, *Revista Latinoamericana*, 36 (2013), pp. 453-476.

¹³⁰ *Ibid.*, p. 454.

¹³¹ *Ibid.*

¹³² Rolando ALVAREZ y Luis ROJAS NUÑEZ. *Óp. Cit.*

corriente y la amplitud desde finales del siglo XX ha ayudado a diversificar la óptica de los campos de estudios y los actores políticos-sociales en cuestión; así, de pasar a estudiar a solo grandes personajes del siglo XIX como militares y políticos de la elite, la historiografía política más reciente se ha encargado de cuestionarse los procesos de los últimos 50 años de nuestra historia, partiendo por el fracaso de los movimientos sociales de mediados de siglo, la derrota de la Unidad Popular, la dictadura impuesta en 1973, y la llamada “transición” o el retorno a la democracia durante la década de 1990.

Para finalizar, debemos mencionar que nuestra investigación se enmarca dentro de esta perspectiva historiográfica buscando dar cuenta de unos de los periodos políticos más importantes del Partido Comunista de Chile, como lo es la Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM), la cual ha sido bastante cuestionada e investigada durante los últimos años, ya que marca un hito importante dentro de la colectividad, aquella que durante el proceso de la Unidad Popular buscaba la vía pacífica para llegar al poder¹³³, teniendo que radicalizar su línea política con el objetivo de acabar con la dictadura militar. Consideramos que nuestro trabajo se enmarca también en lo que se denomina la “nueva historia política”, pues nos enfocaremos a estudiar actores políticos olvidados dentro del campo historiográfico, como lo son los militantes locales, tanto del PC como del FPMR, quienes han tenido -creemos- una invisibilización considerable desde los estudios sobre el pasado comunista más reciente, más aún, en unos de los periodos más complejos de clandestinidad del Partido Comunista de Chile.

6.2 Historia Reciente

Estudiar sobre la dictadura militar trae consigo múltiples complejidades al momento de abordar el periodo, porque no existe un hecho político en específico que de por terminada una etapa y el comienzo de otro. En este sentido, el término de la dictadura de Augusto Pinochet no aborda solo los años 1973-1990, hay que considerar los hechos ocurridos durante el gobierno de Eduardo Frei y Salvador Allende, periodo donde se experimentó la violencia política y la polarización de la sociedad. La intervención extranjera y el boicot económico

¹³³ Rolando ÁLVAREZ: *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, pp. 354.

fueron condicionando la intervención militar en la democracia chilena. En ese contexto, la tradición democrática chilena que se rompió con el bombardeo a la Moneda y la posterior instauración de la dictadura militar no solo generó cambios políticos, sino también sociales y económicos. En este último aspecto, la imposición del sistema neoliberal encargado por la dictadura a un grupo de la Universidad de Chicago (EE. UU.) denominados “Chicago Boys”¹³⁴ fueron pavimentando la desigualdad en el Chile de la época. Se implementaron reformas estructurales que nos rigen hasta hoy en el sistema educacional, de salud, previsión, etc. Asimismo, recién durante el año 2020 se logró llevar a cabo un plebiscito¹³⁵ para el cambio de Constitución que al igual que las demás reformas, eran base sustancial de la dictadura militar, dejando huellas hasta hoy en nuestra sociedad.

Lo anterior, nos demuestra lo complejo de estudiar la dictadura militar chilena, por eso nuestra investigación se enmarca en la perspectiva de la “Historia Reciente”, no solo porque este periodo es el más reciente dentro de nuestro pasado, sino también porque es uno de los tiempos más complejos dentro de la historia chilena; la muerte del Presidente Allende, las masivas ejecuciones política, las torturas, los exilios y las desapariciones hacen de este tiempo uno de los más oscuros hasta la actualidad.¹³⁶ Las constantes violaciones a los derechos humanos fracturaron al Chile de los años ’70; mientras una parte de la sociedad festejaban los aviones que iban en dirección a la Moneda, para otra en cambio “se había iniciado la penosa travesía a la cárcel, la tortura, la desaparición, el miedo y la muerte”.¹³⁷

La Historia Reciente como perspectiva historiografía también es denominada dentro de nuestro campo como Historia del Tiempo Presente o Historia inmediata; como concepto es denominado como el “estudio de pasados próximos”.¹³⁸ Por la cercanía de los estudios sobre historia reciente, se utilizan diversas fuentes, muchísimo más diversas que las que se

¹³⁴ Viviana BRAVO VARGAS: *Piedras, barricadas y cacerolas. Las Jornadas Nacionales de Protesta. Chile 1983-1986*, Ediciones Universidad Alberto Hurtada, Santiago, 2017, pp. 423.

¹³⁵ Luego de las masivas protestas del 18 de octubre de 2019, se llevó a cabo el 25 de octubre de 2020 un plebiscito para que chilenas y chilenos aprobaran o rechazaran cambiar la constitución impuesta en plena dictadura en 1980.

¹³⁶ Elizabeth LIRA: “La vida como sobreviviente. Las secuelas de la dictadura en sus víctimas” en Rafael SAGREDO y Cristian GAZMURI, *Historia de la vida privada en Chile. Tomo III. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días.*, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U, Santiago, 2015, pp. 351-380.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 351.

¹³⁸ Marina FRANCO y Daniel LVOVICH: “Historia reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, 47 (2017), pp. 190-217.

utilizaban en la historiografía tradicional, ocupando las fuentes orales por la cercanía de los hechos, utilizando a testigos como actores directos de ciertos acontecimientos.¹³⁹ Comprender el límite inicial de nuestro pasado más reciente es de análisis profundo y a la vez complejo, porque si bien se pueden establecer fechas como el inicio de la dictadura militar en Chile (1973-1990); el plebiscito de 1988 o el retorno a la democracia con el proceso denominado “transición”, comprenderlo del todo estableciendo límites exactos se vuelve difícil de abordar. Ahora bien, la distancia temporal que existe dentro de la Historia Reciente no está bien definida, es decir, no existen años ni periodos específicos donde se inicia, pero sí es fundamental entenderla dentro de nuestro pasado más próximo, en el caso chileno, el fracaso de la Unidad Popular, la instauración de la dictadura y la transición a la democracia en 1990.

La Historia Reciente se enmarca en aquellos “procesos históricos cuyas consecuencias directas conservan aun fuertes efectos sobre el presente”¹⁴⁰, además es una historia donde en la sociedad se produce un quiebre importante, en la cual existe violencia por parte del Estado o social y contextos donde se violan sistemáticamente los derechos humanos. Algunos de los fundamentos temporales esta perspectiva según Roberto Pittaluga son la cercanía “subjetiva” y la dimensión “afectiva” del pasado inmediato,¹⁴¹ así también es difícil delimitar lo llamado “presente” o lo que se denomina “reciente”.¹⁴²

Respecto a las fuentes utilizadas por la historia reciente, se utilizan las fuentes orales a través de testimonios y memorias, las que son bastantes cuestionadas, pero a la vez -creemos- fundamentales para analizar y estudiar nuestros pasados más próximos. En esta línea, la historia oral se convierte es una vértebra para comprender los procesos históricos -en el caso chileno- de la Unidad Popular y la dictadura militar, porque son a través de las memorias de quienes sufrieron y/o vivieron experiencias durante ese periodo que se reconstruye aquella historia que se trató de olvidar. La oralidad es una de las fuentes principales para la reconstrucción de nuestro pasado¹⁴³, fuente que fue desechada por

¹³⁹ Ibid.

¹⁴⁰ Ibid., p. 191.

¹⁴¹ Roberto PITTALUGA: “Ideas (preliminares) sobre la «historia reciente», *Revista de Historia Contemporánea*, 3 (2017), pp. 21-45.

¹⁴² Ibid.

¹⁴³ David MARIEZKURRENA ITURMENDI: “La historia oral como método de la investigación histórica”, *Gerónimo de Uztariz*, 23 (2008), pp. 227-233.

historiadores del siglo XIX por considerarla “inexacta”, “subjetiva” y “variable”¹⁴⁴; sin embargo, en la actualidad y a la par con la historia reciente y la nueva historia política se torna esencial porque es por medio de las memorias donde vamos haciendo historia, es decir, cuando olvidamos hechos que marcaron una sociedad e incluso nuestra vida, estamos olvidando y enterrando nuestra propia historia.

Del mismo modo como la oralidad va conectada a lo reciente, la memoria también hace lo suyo, pues se conecta estrechamente con olvidos y experiencias personales, al mismo tiempo son subjetivas porque cada narración que nace de una conversación-entrevista es la historia propia de quien la cuenta¹⁴⁵, y ahí se entremezclan experiencias personales y sociales, cada entorno es diverso, y cada persona es un mundo. La memoria según Ludmila Da Silva evidencia dos posibilidades, por un lado, como fuente histórica para reconstruir la verdad de lo que pasó es ciertos hechos, y por otro, como fenómeno histórico.¹⁴⁶

Es así como la historia reciente es un campo historiográfico en expansión que plantea desafíos al igual que historia política, las cuales van de la mano al momento de reconstruir nuestro pasado más cercano, aquel -que en el caso chileno- ha dejado huellas significativas en todo ámbito de nuestra sociedad; “temas como la violencia política, terrorismo de Estado, memorias, militancias, elites políticas, partidos políticos y cultura política entre otros, se han ido posicionando como líneas de investigación dentro de la historia reciente”¹⁴⁷. Sin duda la nueva historia política, la historia reciente y las fuentes orales son campos en construcción constante para el estudio de los procesos pasados más próximos de nuestro país, sin dejar en el olvido los propios olvidos de memorias que muchas veces piden hablar; memorias que por mucho tiempo fueron abandonadas por la historiografía decimonónica, que hoy son parte estructural de los trabajos más recientes de historiadoras e historiadores, porque a pesar de la subjetividad, nos encausan a una realidad que se aparta de lo “oficial”, adentrándonos en un

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ Alessandro PORTELLI: “Lo que hace diferente a la historia oral” *Centro editor de América latina*, (1991), pp.36-51.

¹⁴⁶ Ludmila da SILVA CATELA: “Apagón en el Ingenio, escrache en el Museo. Tensiones y disputas entre memorias locales y memorias oficiales en torno a un episodio de represión de 1976” en *Elizabeth Jelin (Comp.) Madrid y Buenos Aires: Siglo Veintiuno*. 2003, pp. 1-25.

¹⁴⁷ Danny MONSALVEZ: “La historia reciente en Chile: un balance desde la nueva historia política”, p. 131.

mundo desconocido, pues cada memoria, recuerdo y olvido es un misterio dentro de tantos otros de nuestra historia.

Para finalizar, nuestra investigación se enmarca en estas dos perspectivas historiográficas porque busca dar cuenta de un periodo que aún está muy presente, y en el cual el Partido Comunista y su brazo armado -FPMR- fueron durante la década de 1980 con la Política de Rebelión Popular de Masas actores importantes dentro del contexto nacional. Asimismo, la lucha que dieron durante el proceso dictatorial significó y marcó un hito político importante dentro de esta colectividad, pues su línea política durante la Unidad Popular fue “pacífica” sin ocupar la lucha armada para llegar -en ese momento- a conquistar los derechos sociales que ya venían reclamando desde su fundación en 1912.

7. DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

La fundación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez el 14 de diciembre de 1983, es la culminación de una política que ya se venía desarrollando desde hace algún tiempo dentro del Partido Comunista de Chile. La Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM) del PC, se enmarca en un contexto histórico importante dentro de la historia de Chile. La histórica línea del partido de la “vía pacífica”, se vio interrumpida en 1980, cuando se agotaron todas las posibilidades de un Frente Antifascista en conjunto con la Democracia Cristiana, y tuvieron que implementar “todas las formas de luchas” para derrocar a la dictadura. En este contexto, los estudios que se han desarrollado sobre el FPMR y la política adoptada por el PC en los años más difíciles para las organizaciones de izquierdas clandestinas en Chile durante la dictadura no han abordado en profundidad el desarrollo de esta política y la organización del FPMR en regiones, lo que evidencia -de sobre manera- un vacío en las historias locales.

El FPMR en la región del Maule -tema de nuestra investigación- no tiene estudios considerables en el cual se aborden los antecedentes y la resistencia misma en esa región, esto se debe a que la mayoría de los estudios que se han generado en torno al desarrollo de la política del PC implementada en el FPMR solo se centran en las zonas más pobladas del país; lo anterior, nos muestra una falta de información de la resistencia en zonas agrícolas, sobre todo de una de las organizaciones más importantes que marcaron la lucha en contra del régimen militar en la década de 1980. La bibliografía que utilizaremos para nuestra investigación, serán libros, artículos, y capítulos que aborden el tema, con el fin de ir analizando autores que tengan distintas perspectivas para ir estructurando nuestra mirada en los aspectos más importantes de la Política de Rebelión Popular de Masas, el FPMR y la resistencia en los ‘80.

En lo que se refiere a la fundación del Partido Comunista de Chile y su historia, encontramos tres trabajos que es bastante interesante destacar. Por un lado, Hernán Ramírez Necochea -militante e historiador oficial del PC- tiene un libro donde aborda la historia de su partido desde su fundación hasta la dictadura de Carlos Ibáñez del Campos, considerando ese hecho, como el primer periodo de clandestinidad del Partido Comunista. Así mismo, aborda como antecedentes algunos movimientos sociales que comienzan a surgir en la época

finisecular, como la Federación Obrera de Chile -que nace en 1909- la cual se transformaría en una de las organizaciones con más presencia comunista. A su vez, el autor va delineando la línea política del partido, la cual se verá identificada en las coaliciones políticas que forma la primera mitad del siglo XX, hasta llegar a la Unidad Popular.¹⁴⁸ Por otro lado, se encuentra el trabajo de Andrew Barnard, quien aporta con su estudio sobre la política de alianzas que comenzó a desarrollar el PC luego de la política del “tercer periodo” en la década de 1930, -caracterizada por el sectarismo y el ultraizquierdismo-, lo que llevó a que buscara incansablemente una unión con los partidos de centro izquierda. Dentro de este marco, destaca del PC su unidad a comparación con otros partidos, puesto que, al cambiar de línea -del tercer periodo a la política de alianzas-, esto no generó una ruptura irreparable.¹⁴⁹ Desde otro lugar, y con una perspectiva bastante crítica hacia Hernán Ramírez Necochea por su sesgo político al momento de escribir la historia de su partido, Carmelo Furci analiza la historia del PC dividiéndola en periodos distintos al historiador comunista; en esta línea, va estructurando la tradicional política del partido llamada “vía al socialismo”, y que tendría como fecha de inicio 1950, con la expulsión de Luis Reinoso, por tratar de implementar dentro del partido concepciones de lucha armada. Así, el autor -a diferencia de Hernán Ramírez Necochea y Andrew Barnard- va examinado las diversas alianzas, y los años convulsionados de la Unidad Popular, denominándola una derrota en su línea política.¹⁵⁰

El golpe de Estado de 1973 y la posterior dictadura que duraría diecisiete años, llevó consigo la persecución, desaparición, tortura y exilio de muchos militantes de izquierda que participaron en el proyecto de la Unidad Popular. Frente a esto, los partidos de izquierda tuvieron que organizarse en clandestinidad y resistir a la represión del régimen. Uno de ellos, fue el Partido Comunista de Chile, el cual ha llamado la atención de numerosos estudiosos por las políticas estratégicas que trató de implementar durante toda la dictadura. En esta línea, el historiador Luis Rojas Núñez en su libro *De la rebelión popular a la sublevación imaginada: antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y*

¹⁴⁸ Hernán RAMÍREZ NECOCHEA: *Origen y formación del Partido Comunista de Chile*, Editorial Progreso, Moscú, 1984, pp. 388.

¹⁴⁹ Andrew BARNARD: *El Partido Comunista de Chile 1922-1947*, Ariadna Ediciones, Santiago de Chile, 2017, pp. 285.

¹⁵⁰ Carmelo FURCI: *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2008, pp. 135-137.

del FPMR 1973-1990, analiza desde una perspectiva político-social la organización del PC durante los años posteriores al golpe de Estado de 1973 hasta 1990. En este marco, considera en sus análisis la conformación de la Dirección exterior del partido radicada en Moscú, con el fin de investigar la estructuración definitiva de la línea política del PC en 1980. Así mismo, estudia la preparación militar de militantes comunistas chilenos (JJ.CC y exiliados) que tuvo lugar en Cuba desde 1975, quienes, a fines de la década de 1970, participarían en las guerrillas de Nicaragua y el Salvador. Del mismo modo, el autor, va a distinguir las diversas estructuras que, posteriormente, conformarían el FPMR, y lo que sería el puente/conexión con el Partido Comunista de Chile. A partir de esto, se hace referencia a la Comisión Política; al Trabajo Militar de Masas; al Trabajo Hacia el Ejército (THE); al Equipo de Dirección Interior (EDI), este último, manejado desde 1978 por Gladys Marín, y finalmente a la Fuerza Militar Propia, que nace en 1980, y qué sería el antecesor del FPMR¹⁵¹.

En esta línea, Luis Rojas Núñez hace referencia también a los acontecimientos que se van desarrollando en Chile desde 1973 a 1986, como el Plan de Sublevación Nacional, y la resistencia de las masas en los días de protesta. Sin embargo, deja unos vacíos importantes en lo que respecta a la organización clandestina del PC -ya que no los aborda a profundidad-, y la resistencia que este partido dio a la dictadura durante los primeros años posteriores al golpe de Estado de 1973. Este mismo autor, tiene otro trabajo que destaca por su rigurosidad en relatar los hechos respecto a la operación de Carrizal bajo, acción que se llevó a cabo entre finales de 1984 y mediados de 1986; la cual consistía en la internación de armas desde el exterior, con el objetivo de ser distribuidas a lo largo del país. Esta compleja operación militar se desarrollaba en el contexto de la Política de Rebelión Popular de Masas del Partido Comunista, y también, en el marco del “año decisivo”. Igualmente, el autor, analiza lo complejo de la operación, y de las posteriores consecuencias que generó el descubrimiento de las armas por la dictadura.¹⁵²

Desde otro lugar, destacaremos un minucioso trabajo desde la perspectiva política, del historiador Rolando Álvarez, donde estudia -de manera detenida- la clandestinidad del

¹⁵¹ Luis ROJAS NÚÑEZ: *De la rebelión popular a la sublevación a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, pp. 469

¹⁵² Luis ROJAS NÚÑEZ: *Carrizal. Las armas del PCCh, un recodo en el camino*, LOM Ediciones, Santiago, 2018, pp. 352.

Partido Comunista, su influencia en el cambio de línea, y la implementación en 1980 de la Política de Rebelión Popular de Masas. En este plano, el autor examina el año 1976, y lo señala como un cambio de visiones al porvenir del Partido¹⁵³, por el descubrimiento de dos direcciones clandestinas del PC y otras dos de las Juventudes Comunistas, por organismos de seguridad de la dictadura. Estos hechos, generaron la desarticulación de la dirección interior del PC, que logró organizarse nuevamente, por militantes regionales y locales en 1977. Así mismo, la desaparición de las direcciones clandestinas del partido, ocasionaron dentro de la militancia un resquemor en la línea que, hasta entonces, era el Frente Antifascista.

Rolando Álvarez en su libro, además, analiza de manera fugaz -pero significativa- la historia del Partido Comunista desde su fundación en 1922 hasta 1973. A diferencia del estudio de Luis Rojas Núñez, al repasar la historia del PC en forma breve, su investigación se torna más completa, para así entender la política de la “vía pacífica al socialismo” -que tiene como antecedente la Internacional Comunista- que llevó a la Unidad Popular al fracaso ese 11 de septiembre de 1973, y el motivo de las críticas futuras, que tendrían lugar en el exilio y en las direcciones clandestinas que se conformarían en Chile.

Lo que no aborda en profundidad el historiador Rolando Álvarez, es el internacionalismo de los combatientes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, y la preparación que tuvieron en el extranjero. Sin embargo, sí considera en su estudio a los comunistas chilenos que fueron a estudiar medicina -con un rol social- a Cuba, en el periodo de la Unidad Popular. Es allí donde se encuentran cuando se lleva a cabo el golpe de Estado, por lo que Cuba le plantea al Partido Comunista la posibilidad de formar chilenos en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. Es así, como el partido, sin tener nada claro de un principio, consideró la idea, lo que finalmente llevó a esos combatientes a integrar las filas del FPMR, donde destaca Raúl Pellegrín, quien sería unos de los más destacados comandantes del frente. En esta línea, el combate de los militantes comunistas que se entrenaban en Cuba, fueron dirigidos antes de llegar a Chile a la resistencia, a pelear en

¹⁵³ Rolando ÁLVAREZ: *Desde las sombras: una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*, LOM Ediciones, Santiago, 2003, p. 12.

Nicaragua junto con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), y en el Salvador, junto con el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN).

Rolando Álvarez tiene también otras tres investigaciones que es interesante destacar. Por un lado, se encuentra un importante libro el cual trata sobre la historia del PCCh; aborda desde 1965 hasta 1990, planteando desde una perspectiva político-social la historia del FPMR y su desarrollo en la década de 1980, además identifica las consecuencias que tuvo el golpe de Estado en uno de los partidos más destacados del siglo XX hasta el retorno a la democracia, lo que nos permite entender la estructura militar del PC y, posteriormente, la lucha armada que comienzan a experimentar los comunistas que venían de Cuba.¹⁵⁴ Por otro lado, se encuentra un artículo donde el autor considera la ruptura de la línea política del PC en 1980, creyendo que el cambio de línea se relacionó con una profunda crisis política, teórica y humana que se produjo al interior del Partido y la Juventud comunista por el fracaso político de la Unidad Popular en 1973. También, estudia la conformación del Frente Cero, como antecesor del FPMR, y la concepción que tenían los militantes comunistas respecto de las FF. AA y la tarea militar dentro de las estructuras.¹⁵⁵ Similar al trabajo anterior, se encuentra otro artículo donde trata el quiebre del PC y el FPMR, considerando este último hecho como el primer capítulo de la crisis política y cultural del Partido Comunista de Chile. Al mismo tiempo, teoriza sobre la nueva cultura política que nació junto con el Frente, el “rodriguismo”. La nueva identidad que se iba desarrollando dentro del FPMR, se convirtió en identitaria dentro la militancia, lo que llevo al autonomismo de la organización; además, el autor explica que esta nueva cultura política se habría impuesto por la escasa militancia que tuvieron los combatientes rodriguista en las estructuras del partido y su juventud, y que las experiencias de Nicaragua y el Salvador, lograron crear los códigos propios de la vida militar. En esta línea, el FPMR no se acomodó al contexto histórico nacional, lo que llevaría finalmente, a la muerte a los dos máximos líderes del Frente, Cecilia Magni y Raúl Pellegrin.¹⁵⁶

¹⁵⁴ Rolando ÁLVAREZ: *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, p. 354.

¹⁵⁵ Rolando ÁLVAREZ: “El Frente Patriótico Manuel Rodríguez: Genesis y Desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (Chile 1973-1990)”, *Revista de Sociedad, Cultura y Política en América*, 2 (2013), pp. 49-61.

¹⁵⁶ Rolando ÁLVAREZ: “Los “hermanos rodriguistas”. La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987”, *Izquierdas*, 3 (2009), pp. 1-9.

En una línea similar a los historiadores anteriores, se encuentra el trabajo de la historiadora Verónica Valdivia titulado *¡Con la razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, donde aborda desde la perspectiva político-social varios aspectos que los otros historiadores no habían estudiado en profundidad. Por un lado, la crítica del Movimiento Internacional a la Unidad Popular y lo que eso influyó en la línea política del PC; por otro lado, la conformación del “Grupo de Leipzig”, y su influencia en la conformación de la PRPM del PC, y finalmente, el “Grupo Berlín”. Diría Verónica Valdivia al respecto:

“Aunque aquí postulamos que la PRPM fue una respuesta política dentro de un proceso sumamente creativo, es interesante constatar que la crítica luego del golpe de estado provino desde muchas fuentes, incluso desde el propio Movimiento Comunista Internacional, referente obligado para el PC de los años 70’ y 80’. “Una revolución ha de saber defenderse”, sentenciaba a pocos meses del golpe militar Boris Ponomarev, miembro suplente del Buró político del PCUS, convirtiéndose en una frase que resonaría una y otra vez en los escritos y discursos, como punto de partida y de llegada.”¹⁵⁷

Verónica Valdivia, en su análisis político del PC, no considera que se haya producido una ruptura significativa en la línea política del partido cuando se implementó la PRPM, y diría “en la postura oficial la línea no cambió, pero se curvó y quiso ser círculo para contener a “moderados” y “radicales” bajo su alero”¹⁵⁸

Desde otro lugar, se encuentra el trabajo de Claudio Pérez Silva, donde centra su estudio en el trabajo militar del Partido Comunista chileno en Cuba desde 1975 hasta la década de 1980. Plantea, que la tarea militar del del PC da cuenta de una búsqueda interna del partido para poner fin a la dictadura, sin tener muy claro, el fin que tendría esto; así mismo, fue una propuesta genérica y sin muchas claridades. Al mismo tiempo, analiza diversos testimonios de militantes de las Juventudes Comunistas que se encontraban estudiando en la isla al momento del golpe de Estado, quienes serían, posteriormente,

¹⁵⁷ Verónica VALDIVIA: *¡Con la razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2010, p. 61-62.

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 149.

combatientes chilenos internacionalistas e integrarían las filas del FPMR. De acuerdo con esto, considera que la implementación de la Política de Rebelión Popular de Masas provocó una ruptura en la histórica línea de la “vía pacífica” al socialismo del partido, donde persistió mucho tiempo, un intenso debate dentro de la estructura.¹⁵⁹ Del mismo modo, analiza la trayectoria inicial y las proyecciones políticas de la Tarea Militar, como antecedente directo de la resistencia en la década de 1980.

Por su parte, Tomás Moulian e Isabel Torres, aportan a los estudios historiográficos desde la perspectiva política con un interesante trabajo, el cual busca los antecedentes de la Política de Rebelión Popular de Masas y el Trabajo Militar que fue desarrollando el PCCh a principio de los ‘80. En esta línea, consideran que el PC implementó un cambio “en” la línea, y no “de” línea, donde no se modificarían los objetivos ni las políticas de alianza, que lo caracterizaron a lo largo de su historia. Lo anterior, se estructura por algunos discursos -que son citados por los autores- donde el Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán, y algunos de sus militantes, ya venían manifestando desde la década de 1960, que no descartarían por completo todas las formas de luchas, para recurrir al cambio revolucionario.¹⁶⁰ A partir de esto, se complementarían las formas de luchas tradiciones (alianzas y la vía electoral) y la PRPM que se llevó a cabo en 1982, no obstante, tendrían el mismo objetivo de siempre, un gobierno antiimperialista, anti oligárquico y antimonopólicos.

Desde una perspectiva político social se encuentran dos trabajos de Jaime Reyes Soriano. El primero de ellos, aporta al análisis de la autodefensa de masas y la organización que existió en la dictadura entre los años 1982-1987, anexándolo con la Política de Rebelión Popular de Masas del PC, al mismo tiempo que, describe la resistencia de las Milicias Rodriguistas y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez en las poblaciones y en organizaciones estudiantes. En esta línea, el autor considera que la resistencia a las fuerzas represivas con las que contaba la dictadura, y el Trabajo Militar del Partido Comunista a nivel local, dieron paso a la creación de las Milicias Rodriguistas. Así mismo, estudia la mezcla de actividades entre las milicias y fuerzas operativas del Frente, sobre todo en los días de protesta; esto

¹⁵⁹ Claudio PÉREZ SILVA: “La tarea Militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?”, *Izquierdas*, 29 (2016), pp.49-82.

¹⁶⁰ Tomas MOULIAN e Isabel TORRES: “¿Continuidad o cambio en la línea política del Partido Comunista de Chile?”, en Augusto Varas (comp), *El Partido Comunista en Chile*, CESOC – FLACSO, Santiago, 1988, pp. 453-483.

permitió, posteriormente, que en el momento del quiebre entre el PC y el FPMR en 1987, varios cuadros de milicianos terminaran siendo parte de la estructura de este último, y de la “Guerra Patriótica Nacional”. Asimismo, considera que la PRPM tiene un rol social, que llevo finalmente al PC a optar por la Sublevación Nacional, con el finde de movilizar a las masas para derrocar a la dictadura.¹⁶¹

Desde el mismo lugar, el segundo de los trabajos de Jaime Reyes Soriano aborda las movilizaciones sociales entre 1980-1987, las cuales -según el autor- nutrirían los componentes subjetivos y teóricos para la Política de Rebelión Popular de Masas del PC. Mezclando, de cierta manera, las actividades de masas y el ejercicio de la violencia contra la dictadura. En este contexto, el FPMR cumpliría un rol fundamental, actuando antes y después de las protestas, materializando así, la autodefensa de las masas, componente esencial del Plan de Sublevación nacional. Otra de las aristas que considera el autor, es el fallido año 1986, en el cual fracasan dos operaciones importantes del PC: Carrizal bajo y el atentado a Augusto Pinochet. Como consecuencia de esto hechos, la movilización social durante el resto del año 1986 y principios de 1987, estuvo en una considerable baja, al mismo tiempo que, sectores de la oposición rechazaron la protesta para concentrarse en el cronograma institucional de la dictadura. Lo anterior, llevó finalmente, a la separación del FPRM del PC, justo en un momento de agotamiento de la movilización social.¹⁶²

Desde una perspectiva política, Cristian Pérez considera que la “nueva línea” del PC (1980) se enfocaba en los combates de masas y en el mayor componente armado, con fin de ir alineando la política Sublevación Nacional. Dentro de este marco, agrega que algunos “Grupos chicos” que funcionaban en la Unidad Popular como organizaciones paramilitares, eran entrenados desde 1963 en la Unión soviética, y serían los que posteriormente, integrarían el Frente Cero, antecesor del FPMR. Esta última, estaba conformada por algunos grupos especializados, llamados “los torreros”, los cuales eran conformados por militantes que pasaban por escuelas de formación clandestina, enseñándoles las técnicas rudimentarias de

¹⁶¹ Jaime REYES SORIANO: “La autodefensa de masas y las Milicias Rodriguistas: aprendizajes, experiencias y consolidación del Trabajo Militar de Masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987”, *Izquierdas*, 26 (2016), pp. 67-94.

¹⁶² Jaime REYES SORIANO: “El Partido Comunista de Chile y las manifestaciones sociales contra la dictadura: violencia política y ruptura del orden dictatorial. Santiago, 1980-1987”, *HiSTORelo. Revista de Historia Regional y Local*, 10 (2019), pp. 91-132.

lucha clandestina, utilizar armas, y la curación de heridas. Además, se encontraban las Fuerzas Especiales (FF.EE) del Frente, quienes tenían alta capacidad combativa, conocidos también como destacamento especial. En este contexto, la falta de formación política de los frentistas -según el autor- les impidió ver el cambio que se estaba produciendo dentro de la sociedad chilena posterior a 1986.¹⁶³

Desde un lugar muy distinto a la bibliografía anterior, el periodista Juan Cristóbal Peña tiene un libro que relata el atentado al dictador Augusto Pinochet Ugarte según varios testimonios de los frentistas que participaron en aquel hecho. En esta línea, a pesar de ser una crónica periodística, relata muy bien los hechos que llevaron al fracaso de tal operación, y las posteriores consecuencias políticas y sociales que conllevó. Se relatan cada uno de los pasos que dio el frente en conjunto con el Partido Comunista; al mismo tiempo que, se pueden evidenciar las reglas de clandestinidad, que eran fundamentales para que la operación se llevara a cabo. Así mismo, se puede evidenciar la captura de uno de los frentistas, y la posterior delación, lo que llevó, finalmente, a la crisis interna de la estructura militar del Partido Comunista.¹⁶⁴

Dentro de toda la producción historiográfica mencionada anteriormente, varias son las reflexiones y referencias en torno al Partido Comunista de Chile, y el cambio -para algunos- “de” línea, para otros “en” la línea, lo que nos hace visualizar dos posturas diferentes. Asimismo, se estudian los primeros militantes comunistas que ingresaron a las Fuerzas Revolucionarias Armadas cubanas (FAR), lo que significó para el PC un intenso debate interno que duraría años, hasta que su Secretario General Luis Corvalán, llamó en 1980 a “todas las formas de lucha” para echar abajo la dictadura. El FPMR en este contexto, sería una organización fundamental para las organizaciones de masas, teniendo notoriedad en las más grandes ciudades de Chile como Valparaíso, Concepción y Santiago, y es ahí donde se centran -mayoritariamente- todos los estudios historiográficos.

Dicho lo anterior, nuestra investigación pretende ir más allá de estas miradas historiográficas, avanzando en descentralizar muchas de ellas, con el fin de aportar a la

¹⁶³ Cristian PEREZ: “¡A las armas camaradas!: Frente Patriótico Manuel Rodríguez (1983-1990)”, *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, 9 (2012), pp. 1-26.

¹⁶⁴ Juan Cristóbal PEÑA: *Los Fusileros. Crónica secreta de una guerrilla en Chile*, Debate, Santiago, 2016, p. 430.

historiografía con trabajos subnacionales. En esta línea, nuestro estudio se centrará en investigar el desarrollo de la Política de Rebelión Popular de Masas del Partido Comunista de Chile y la organización del Frente patriótico Manuel Rodríguez entre los años 1984 y 1988 en tres ciudades de la región del Maule; Talca, Linares y Curicó. En el caso de Talca, la abordaremos por ser la capital regional, además es una de las ciudades donde más se concentraban las manifestaciones en contra de la dictadura en la década de 1980 a nivel regional, además de ser marcadamente universitaria. En el caso de Linares, queremos investigar la organización frentista en una zona de antiguos terratenientes y característicamente agrícola, donde la lucha en contra del régimen adquirió dimensiones bastantes importantes en 1985. Por último, queremos investigar a Curicó por ser la zona donde se realizó el asalto a los Queñes en 1988, ubicada en Romeral, comuna perteneciente a la provincia de Curicó. En este hecho mueren los máximos dirigentes del FPMR, Cecilia Magni y Raúl Pellegrin.

8. METODOLOGÍA

Con el fin de aproximarnos a los objetivos mencionados anteriormente, utilizaremos un enfoque cualitativo en tanto se refiere a la principal unidad de análisis que será la resistencia ejercida por el Partido Comunista y del FPMR en Linares, Talca y Curicó en la región del Maule. Lo anterior, será fundamental para comprender el funcionamiento de las estructuras locales y la organización regional en el periodo de la Política de Rebelión Popular de Masas del PC y el FPMR. En lo que respecta a las fuentes bibliográficas, hemos decidido trabajar con una variedad bastante amplia de autores y periodos para comprender el desarrollo de la vía armada del Partido Comunista de Chile desde lo macro a micro en cuanto a la Política de Rebelión Popular de Masas, entendiendo que en cada ciudad se llevó a cabo de distinta manera. Estas fuentes bibliográficas son un pilar fundamental para nuestra investigación, puesto que, sin ellas, no se lograrían llevar a cabo nuestros objetivos; el periodo de estas fuentes va desde la historia del PC desde sus inicios hasta el retorno a la democracia en 1990.

Nuestra principal fuente para realizar esta investigación, serán orales provenientes de entrevistas-conversaciones realizadas a las y los militantes comunistas que participaron activamente en operaciones de sabotaje y propaganda en contra del régimen en la zona, con el fin de comprender -según sus vivencias- como desarrollaron la PRPM y la posterior resistencia armada en la región a través de la fundación del FPRM. Las y los entrevistados/as tendrán la posibilidad de escoger su nombre real o “chapa”-seudónimo que utilizaron durante su periodo de militancia en clandestinidad; esto, con el fin de darles un espacio seguro para que puedan desarrollar sus relatos. Es de vital importancia trabajar con esos testimonios, ya que a través de estas vivencias de las y los militantes el panorama regional se visualiza con mayor claridad, teniendo en cuenta la estructura del Partido Comunista durante el periodo 1965-1973 y la posterior represión que significó el golpe de Estado, lo cual podría haber condicionado la implementación de la PRPM y el actuar del FPMR. Los testimonios que utilizaremos serán de militantes del Partido Comunista (PC), Juventudes Comunistas (J.J.CC.), Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) tanto del periodo de estudio como del periodo 1965-1973. En el caso del periodo 1965-1973 ocuparemos relatos de militantes del

Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) para comprender y analizar el PC antes y después al golpe de Estado desde la mirada de estos partidos políticos, que al igual que en otras ciudades del país tenían diferencias considerables en torno a los medios para llegar al poder.

También, ocuparemos para nuestra investigación la prensa nacional -tradicional y del Partido Comunista- y local, haciendo más énfasis en esta última, pues queremos retratar la información que se hacía circular en la zona, esto en conjunto con los testimonios; en el caso de Linares utilizaremos el diario “El Herald”; para Talca el diario “La Mañana”, y el caso de Curicó el diario “La Prensa”. Asimismo, utilizaremos algunos Boletines del Exterior del Partido Comunista como también algunos ejemplares de la revista “El Rodriguista” del FPMR durante el periodo. Además, trabajemos con algunas memorias escritas de militantes del Partido Comunista de Talca y un militante socialista de la ciudad de Linares, que nos aportarán datos fundamentales para nuestra investigación. Entendiendo la censura de la época, la recopilación de información a través de los periódicos locales fue bastante difícil, sin embargo, trataremos de trabajar con fechas específicas de acuerdo con las acciones que se hicieron en estas ciudades y de cómo lo informaban en el contexto local.

CAPÍTULO I

CONTEXTO HISTÓRICO

En nuestra investigación creemos necesario abordar cuatro contextos históricos que darán cuerpo a este capítulo; el primero será uno mundial, haciendo referencia a la Guerra Fría posterior al término de la Segunda Guerra Mundial y sus efectos en el mundo; el segundo, será uno a nivel latinoamericano, dando a conocer ciertos hechos históricos que marcaron a la región por su trascendencia político-social; el tercero de ellos será uno nacional, donde se mencionan hechos en nivel general del gobierno de Eduardo Frei Montalva, la Unidad Popular, la imposición de la dictadura militar en Chile y el desarrollo de esta, y por último, el cuarto será uno regional-local porque consideramos que dentro del contexto local existieron particularidades que condicionaron a la implementación de la sobrevivencia del Partido Comunista en las ciudades de Linares, Talca y Curicó y el posterior nacimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) en 1983. El propósito de mencionar cuatro contextos históricos es conectarlos. Sin embargo, a pesar de que los dos últimos contextos son referentes a nuestro país, creemos necesario hacer distinciones de los hechos ocurridos durante la dictadura militar en la zona del Maule y dar cuenta de que en las regiones los hechos represivos y la resistencia fue bastante distinta que la capital, ciudad donde se concentran muchos de los estudios respecto a la Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM) del Partido Comunista de Chile y el funcionamiento del FPMR. Por esto, a continuación, haremos un recorrido tanto por el contexto mundial-regional, como por la historia del PC desde el gobierno demócratacristiano, con la finalidad de entender la polarización de la década de 1960 a nivel macro y posteriormente, la historia y antecedentes locales del PC y el FPMR en las ciudades donde se desarrolla nuestra investigación.

1. Contexto internacional

a) *Guerra Fría: la polarización del mundo en dos bloques.*

Luego del término de la Segunda Guerra Mundial en 1945 y tras las graves consecuencias que dejó en Europa, comenzó lo que se denomina “Guerra Fría”, un conflicto político-ideológico indirecto que tuvo dos grandes protagonistas; por un lado, Estados Unidos

representando al capitalismo, y por otro, la Unión de Republica Socialistas Soviética (URSS) representando al socialismo. A pesar de que nunca tuvieron enfrentamientos directos, cada uno de estos bloques comenzó un proceso de influencia en diversos países del mundo, con el objetivo de alinearse y tener ejes de predominios a su favor. En palabras de Eric Hobsbawm la Guerra Fría significó un “(...) enfrentamiento constante de las dos superpotencias surgidas de la segunda guerra mundial”¹⁶⁵, es decir, no fue frontal, pero tenía relación con las zonas de influencia de cada una. La polarización del mundo en dos bloques generó una tensión mundial hasta la caída del muro de Berlín en 1989 y, finalmente, la caída de la URSS en 1991. Es por esto por lo que, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética, vivieron momentos de máxima tensión en el transcurso de la postguerra como la Guerra de Corea en la década de 1950, la crisis de los misiles en Cuba en 1962 y la guerra de Vietnam durante la década de 1970. Estos fueron solo algunos de los conflictos no directos más importantes que marcaron la segunda mitad del siglo XX y que ningún país del mundo estuvo extenso a la atención de estos hechos.

En este contexto Chile no quedó afuera del cambio de relaciones internacionales que se estaba experimentando en el mundo. En 1948, luego de la elección de Gabriel González Videla como presidente de la República -apoyado por las y los comunistas-, este decide llevar a cabo la proscripción de uno de los partidos más importantes dentro de la izquierda chilena en esos momentos, a través de la denomina Ley de Defensa Permanente de la Democracia. Esta ley “(...) estaba inserta al contexto mundial conocido como *Guerra Fría*”¹⁶⁶, lo que significó la argumentación por parte de González Videla de que “el PC chileno estaba controlado por una inspiración extranjera”¹⁶⁷; el anticomunismo existente en la postguerra, representado por Estados Unidos, fue generando vínculos con el gobierno de González Videla, lo que llevó finalmente, a la prohibición del PCCh durante 10 años, viviendo por segunda vez la militancia en clandestinidad y la persecución por parte del Estado.

La “Ley Maldita”, como se le denomino a la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, cambió por completo el régimen democrático chileno. La proscripción de las y

¹⁶⁵ Eric HOBBSAWM: *Historia del siglo XX*, Critica, Buenos Aires, 1998, p. 230.

¹⁶⁶ Nicolas ACEVEDO ARRIAZA: “Un fantasma recorre el campo: anticomunismo, sindicalización campesina, y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1949), *Cuadernos de Historia*, 42 (2015), p. 144.

¹⁶⁷ Ídem.

los comunistas de la escena política nacional, se da -no solo en el contexto de Guerra Fría- sino también, en un periodo de crecimiento importante dentro del PCCh. Lo anterior, se visualiza durante los primeros meses del gobierno de Gabriel González Videla, pues por primera vez en su historia y en la del país, militantes del Partido Comunista chileno ocupan cargos ministeriales en la administración en curso; Carlos Contreras Labarca ocupará el Ministerio de Comunicación y Obras Públicas; Miguel Concha, el ministerio de Agricultura y, finalmente, Víctor Contreras, el ministerio de Tierra y Colonización.¹⁶⁸ Es dentro de este marco, que durante la década de 1950 al interior del PC chileno, luego de la ilegalidad, un grupo de militantes liderado por Luis Reinoso, Secretario Orgánico del Partido Comunista, abogaba por la lucha armada para acabar con la “Ley Maldita” y el gobierno de González Videla. Este hecho fue rápidamente sofocado dentro de la estructura por algunos de sus máximos dirigentes, siendo expulsados del Partido todos aquellos que compartieron ideales con Luis Reinoso, entre ellos, el destacado militante comunista, Daniel Palma, hoy detenido y desaparecido por la dictadura chilena.¹⁶⁹

En resumen, la bipolaridad del mundo luego de la Segunda Guerra Mundial tuvo consecuencias directas en contra de las y los comunistas en Chile, siendo estos perseguidos y encarcelados por diez largos años, afectando directamente sus influencias en las masas, su funcionamiento e incluso en el número de militantes de la organización. Sin embargo, a pesar de vivir en clandestinidad, el Partido Comunista de Chile sobrevivió a la ilegalidad, logrando -posterior a esta- transformarse en uno de los partidos más importantes dentro de la izquierda en Chile, jugando un rol articulador fundamental dentro del gobierno de Salvador Allende Gossens y la posterior resistencia a la dictadura de Augusto Pinochet Ugarte.

b) Latinoamérica en la Guerra Fría: el nacimiento de la izquierda revolucionaria 1959-1973.

Como hemos visto anteriormente, varios hechos importantes ocurrieron en América Latina en contexto de Guerra Fría. Uno de los más considerables y que es necesario destacar es el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, liderada por los hermanos Raúl y Fidel Castro,

¹⁶⁸ Carmelo FURCI. Óp. Cit. pp.73-74.

¹⁶⁹ Javier REBOLLEDO: *Los hijos del frío*, Editorial Planeta, Santiago, 2014, pp. 344.

Ernesto “Che” Guevara y Camilo Cienfuegos.¹⁷⁰ La revolución transformó el pensamiento de aquellos que no se adecuaban a los partidos políticos tradicionales de izquierda, alejándose de los socialistas y comunistas, lo que llevaría en la década de 1960 a la fundación de partidos o movimientos revolucionarios, los que abogaban por la lucha armada para lograr la construcción de una sociedad socialista. Sin embargo, mucho se ha dicho sobre la ideología que movería a los revolucionarios cubanos a enfrentarse a Fulgencio Batista. En este contexto, cabe destacar que “(...) ni Fidel ni sus camaradas eran comunistas, ni (a excepción de dos de ellos) admitían tener simpatías marxistas de ninguna clase”¹⁷¹, lo que provocó una confusión dentro de los diplomáticos de Estados Unidos, pues “(...) el Partido Comunista Cubano, el único partido comunista de masas en América Latina aparte del chileno, mostró pocas simpatías hacia Fidel hasta que algunos de sus miembros se le unieron bastante tarde en su campaña”¹⁷². Es por lo anterior que, dentro de los países latinoamericanos -enmarcados aun en el contexto de Guerra Fría- comenzaron a nacer, posterior a la Revolución Cubana, las denominadas “nuevas izquierdas”¹⁷³, que se plasmaron en aquellos partidos de izquierda más radicalizados que los tradicionales de principios de siglo. Así, la Revolución Cubana, se convirtió en un referente de los cambios estructurales por medio de la lucha armada¹⁷⁴, pues demostró que era una opción viable e inmediata para lo que en ese momento era imposible, una sociedad más justa y el fin de la explotación de los más desposeídos.

Es en este marco de bipolaridad y convulsión latinoamericana a consecuencia de la triunfante revolución en Cuba que, John F. Kennedy, presidente estadounidense, propuso en 1961 una ayuda económica y social a los países latinoamericanos, con el objetivo de evitar una nueva revolución en su campo de influencia. “La Alianza para el Progreso se proponía a realizar en América Latina lo que el Plan Marshall había hecho en Europa (1947-1952)”¹⁷⁵; esta ayuda económica y social se enfocaba en “(...) acabar con el latifundio en la región, promover un nuevo reparto de la tierra a campesinos como pequeños propietarios, incentivar

¹⁷⁰ Eric HOBSBAWM., Óp. Cit. pp. 437-438.

¹⁷¹ Ídem.

¹⁷² Ídem.

¹⁷³ Cindy CALVO SALAZAR: “La “nueva” izquierda latinoamericana: características y retos futuros”, *Rev. Reflexiones*, 88 (2009), pp. 55-65.

¹⁷⁴ Julio PINTO: “Hacer la revolución en Chile” en Julio Pinto (ed.), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Ediciones LOM, Santiago, 2005, pp. 9-35.

¹⁷⁵ Froilán RAMOS RODRIGUEZ y Javier CASTRO ARCOS: “La Alianza para el Progreso en Chile y Venezuela, 1961-1963”, *Tiempo y Espacio*, 62 (2014), p. 98.

la industrialización, la diversificación de las economías (...)”¹⁷⁶, entre otras. En Chile, durante la administración de Jorge Alessandri Rodríguez se llevó a cabo -en el marco de este programa- la primera Ley de Reforma Agraria que, como veremos en otro apartado de este capítulo- será profundizada por Eduardo Frei Montalva y radicalizada por Salvador Allende Gossens.

Los esfuerzos del país del norte de evitar otra revolución en América Latina se fueron esfumando cada vez más. La revolución triunfante desencadenó una ola revolucionaria en toda Latinoamérica en la década de 1960, fundándose en diversos países del Cono Sur partidos revolucionarios. En palabras de Eugenia Palieraki la Revolución Cubana “(...) confirmaba en los hechos que en América Latina se podía llegar al poder por la vía de las armas”, asimismo, sus máximos líderes como el Che Guevara y “(...) sus escritos contribuirían a la formación de un discurso, de un imaginario, de una estética y de una nueva moral revolucionaria propia de los años 1960”¹⁷⁷. En el caso chileno -por nombrar algunos ejemplos- se funda en 1965 el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR; en Argentina a mediados de los '60 el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), quienes luego formarían su brazo armado, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y en Uruguay se fundaría el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros¹⁷⁸, entre otros partidos de corte revolucionario. La llegada positiva de estos grupos revolucionarios en sus respectivos países y su rápida divulgación entre los más radicales se convirtió en una amenaza para los Estados Unidos, el cual a través de la Doctrina de Seguridad Nacional -que legitimó los golpes de Estados en la región en la década de 1970- trató de combatir el avance del marxismo, pues lo consideraban como una amenaza.¹⁷⁹ Así, en el caso chileno, con la llegada de Salvador Allende al poder a través de las urnas en 1970, el panorama de Estados Unidos se complicó de sobremanera, lo que llevaría finalmente, a boicotear al gobierno apoyado y coludido con la derecha chilena, llevando a cabo el 11 de septiembre de 1973 el golpe de Estado en nuestro país. Es en este panorama de represión y brutalidad, que las y los comunistas chilenos

¹⁷⁶ Ídem.

¹⁷⁷ Eugenia PALIERAKI: “La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970)”, *Revista Latinoamericana*, 19 (2008), p. 6.

¹⁷⁸ Pilar CALVEIRO: *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2013, pp. 160.

¹⁷⁹ Danny MONSÁLVEZ: “Discurso y legitimidad: la Doctrina de Seguridad Nacional como argumento legitimario del Golpe de Estado en 1973 en Chile” *Derecho y Ciencias Sociales*, 2010, p. 114.

comenzaron desde el mismo 11 de septiembre una travesía por sobrevivir -los primeros años- a la persecución constante, por las detenciones y desapariciones de sus más importantes cuadros políticos, que llevaría posteriormente, a replantearse la lucha armada para derrocar al régimen.

En consecuencia, lo ocurrido en Chile desde la administración de Jorge Alessandri Rodríguez hasta la instauración de la dictadura, se enmarcó en uno de los procesos más importantes del siglo XX; la Guerra Fría y la polarización del mundo en dos polos, la Revolución Cubana en 1959 y el nacimiento de una nueva izquierda, más revolucionaria que la vista hasta antes de 1959, calaron hondo en nuestra sociedad. Más aun, la llegada de un presidente marxista por la vía democrática tuvo como consecuencia una de las dictaduras más duraderas y crueles en América Latina, donde la izquierda en Chile vivió sus más duros momentos en clandestinidad para resistir al terrorismo de Estado.

2. Contexto nacional

a) *El Partido Comunista de Chile en la administración demócratacristiana 1964-1970.*

Para entender la organización comunista durante la Unidad Popular y la posterior fractura de la democracia chilena, es importante enfocarnos en algunos acontecimientos políticos, sociales y económicos durante la administración demócratacristiana, y el actuar de uno de los Partidos más importantes dentro de la izquierda chilena. Cabe destacar que a pesar de que nuestra investigación se centra entre los años 1984-1988, es importante conectar los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, donde se comenzaron a experimentar hechos importantes para la historia política, económica y social chilena. Además de analizar el quiebre democrático el 11 de septiembre de 1973 y el accionar de los comunistas chilenos durante las administraciones democráticas y la futura clandestinidad que le seguiría durante diecisiete años.

La elección de 1964 fue un antecedente directo de que la candidatura del socialista Salvador Allende estaba cerca del triunfo; en esa oportunidad fueron tres los candidatos, Eduardo Frei Montalva (DC), Salvador Allende Gossens (PS) -apoyado por el FRAP-, y Julio Durán (PR), apoyado por el Frente Democrático. A pesar de que la derecha ya tenía a su propio candidato, un hecho en la ciudad de Curicó cambiará por completo el panorama de las elecciones de 1964. El 18 de diciembre de 1963 fallece el diputado Socialista por la

Undécima Agrupación Departamental -Mataquito y Curicó-, Oscar Naranjo Jara¹⁸⁰. En ese contexto, para las elecciones parlamentarias de marzo del año siguiente, es su hijo, Oscar Naranjo Arias -militante del Partido Socialista- que gana la elección con un 39,67% en esa zona; el candidato de la derecha, Rodolfo Ramírez Valenzuela obtuvo un 32,95%; y finalmente Mario Fuenzalida Mandriaza (DC) obtuvo un 27,38%. Ni la derecha con su alianza del Frente Democrático, ni la Democracia Cristiana lograron derrotar a la izquierda “en una región que por antecedentes le era favorable”¹⁸¹, lo que significó un peligro para el triunfo de la izquierda en Chile. Esto significó que el aumento de apoyo que se demostró en esta elección “[...] el candidato de izquierda aumentaba su posibilidad de salir elegido”¹⁸² - haciendo referencia a Salvador Allende- en la elección presidencial de septiembre de 1964.

Finalmente, el 4 de septiembre de 1964 sale electo con mayoría absoluta el candidato de la Democracia Cristiana, Eduardo Frei Montalva. Durante este gobierno y bajo el lema “Revolución en Libertad”, se pretendió hacer una revolución en el sentido anticomunista, queriendo lograr cambios sociales que no se habían desarrollado en las administraciones anteriores.¹⁸³ Dentro de este contexto y con los aires revolucionarios por el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 entra a la escena política el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), quienes criticaban frecuentemente al Partido Comunista por considerarlos “reformistas” o “colaboracionistas”¹⁸⁴ por no ser parte de la vía armada para hacer la revolución; críticas que estuvieron también presentes durante la administración de Salvador Allende.

Durante la administración de Eduardo Frei Montalva la Reforma Agraria fue una de las leyes más conflictivas para la derecha chilena porque profundizaba la expropiación de latifundios a los terratenientes que tenían grandes extensiones de tierras. A pesar de que esta reforma comenzó más notoriamente con la administración demócratacristiana, fue durante el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez que se firmó la Ley No 15.020 en 1962 de Reforma Agraria, la cual respondía a una necesidad de Estados Unidos con su “Alianza para el

¹⁸⁰ Jaime ETCHEPARE JENSEN y Mario VALDÉS URRITIA: “El “Naranjazo” y sus repercusiones en la elección presidencial de 1964”, *Política. Revista de Ciencia Política*, 7 (2019), pp. 117-153.

¹⁸¹ *Ibid.*, p. 144.

¹⁸² *Ídem.*

¹⁸³ Carmelo FURCI, *Óp. Cit.*, p. 153.

¹⁸⁴ Julio PINTO VALLEJOS: *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2005, pp. 206.

Progreso” por los hechos ocurridos durante los años ’50 en América Latina, donde un sector importante de la población -campesinos y obreros- se empezaron a movilizar para exigir necesidades básicas en el ámbito social y laboral¹⁸⁵. En 1967 se creó una nueva ley de Reforma Agraria, la No 16.640, la cual establece como máximo 80 HRB en extensión de tierra, todo lo demás sería expropiado.¹⁸⁶, lo que provocó el desaprovecho de la derecha, viéndose vulnerado su derecho de propiedad privada. Es en este contexto donde los comunistas jugaron un rol importante, al igual que en el frente poblacional -con las tomas de terrenos- y sindical, pues conectaba las demandas de las masas con el contexto de la época; en palabras de Rolando Álvarez “[...] el Partido Comunista repetía su concepción de la relación entre los movimientos sociales y los partidos políticos”¹⁸⁷. El PC además de movilizarse junto a las masas, también logró un crecimiento exponencial de sus militantes durante la administración de Eduardo Frei; “solo entre julio y octubre de 1969 se contabilizaban 13.500 nuevos militantes”¹⁸⁸; esto da a entender que durante este periodo la militancia comunista realizó un trabajo de masas potente que, a pesar de haber perdido la elección con la alianza del FRAP (Frente de Acción Popular) en 1964, quien llevaba como candidato a Salvador Allende, siguió trabajando para la construcción por la “vía pacífica” del socialismo.

Otro de los hechos importantes que destacan durante este gobierno son los actos de violencia política¹⁸⁹, las tomas de terreno y de latifundios en las zonas rurales, que fueron radicalizadas durante la administración posterior, van sentando las bases para la construcción de una sociedad polarizada y politizada, lo que complicaría la administración de Salvador Allende durante los años ’70. Dentro de este marco, la prensa izquierdista del periodo jugó un papel articulador de las demandas sociales, además de un rol político fundamental. La creación de diarios y revistas como medios de comunicación tenía sus propios intereses¹⁹⁰,

¹⁸⁵ Antonio BELLISARIO: “La reforma agraria chilena. Reformismo, socialismo y neoliberalismo, 1964-1980”, *Historia Agraria*, 59 (2013), pp. 159-190.

¹⁸⁶ Ibid.

¹⁸⁷ Rolando ÁLVAREZ: *Forjando la vía chilena al socialismo. El Partido Comunista de Chile en la disputa por la democracia y los movimientos sociales (1931-1970)*, América en Movimiento Ediciones, Santiago, 2020, p. 207.

¹⁸⁸ Ibid., p. 217.

¹⁸⁹ Eugenia PALIERAKI. Óp., Cit.

¹⁹⁰ Cristina MOYANO BARAHONA: “Disputando lo político. La izquierda y la prensa política de masas en Chile, 1950-1989”, *UNIVERSUM Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 35 (2020), pp. 340-366.

es así como el Partido Comunista de Chile logra llegar al pueblo con “El Siglo”, el cual fue uno de los medios que mayor influencia tuvo en la prensa de masas; también “Punto Final” o la Editorial Quimantú como proyecto de lectura de la Unidad Popular.¹⁹¹ Esto hacia frente al “Mercurio”, prensa que era manejada por la derecha y que actuaba de acuerdo sus intereses.

b) *Los comunistas y la “vía chilena al socialismo” 1970-1973.*

El 4 de septiembre de 1970 con un 36.63% de los votos y ratificado por el Congreso Nacional es electo Salvador Allende Gossens, apoyado por la colación de la Unidad Popular, quien la integraba el Partido Comunista, El Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), el Partido Socialista, entre otros. Esta coalición política fue el resultado de años de transformaciones sociales, de luchas y reivindicaciones en lo laboral, económico, político y social. La “vía chilena al socialismo” fue característico de aquella izquierda chilena que confiaba en lo constitucional -sobre todo Allende- y que finalmente se plasmó en la coalición de la UP.¹⁹² La izquierda en Chile estaba a la par y palmando los cambios transformadores que estaban ocurriendo en América Latina como la Revolución Bolivariana (1952), la Revolución Cubana (1959) y el derrocamiento de Joao Goulart en Brasil en 1964; estos cambios y las “[...] estrategias de liberación nacional y popular, de carácter antiimperialista, se transformaron en un elemento central y articulador en la configuración de una izquierda latinoamericana”, lo que significó “[...] una identidad y cultura común”¹⁹³, de la cual Chile no estuvo extensa.

Las y los comunistas durante el gobierno popular estuvieron firmemente hasta el final con el presidente Salvador Allende. En 1969, antes de las elecciones presidenciales del año siguiente, el PC celebró su XIV Congreso, y en esta instancia se planteó unificar fuerzas para construir la unidad popular para lograr llegar al gobierno.¹⁹⁴ En el ámbito político, las y los comunistas tuvieron durante la UP una relación -en palabras de Carmelo Furci- de “neutralidad positiva”¹⁹⁵ con la Democracia Cristiana, para luego, durante el transcurso de la

¹⁹¹ Ibid. p. 346.

¹⁹² Claudio PEREZ SILVA: “Hacia una historia de la izquierda chilena desde una perspectiva transnacional: La vía chilena al socialismo y los procesos políticos latinoamericanos, 1952-1970”, *Izquierdas*, 48 (2019), pp. 22-43.

¹⁹³ Ibid., p. 27.

¹⁹⁴ Carmelo FURCI., Óp. Cit. pp. 173-174.

¹⁹⁵ Ibid., p. 180.

administración de Allende, llegando a una relación de hostilidad, que se vería reflejada en el apoyo de un sector de este partido al golpe de Estado en 1973.¹⁹⁶ El apoyo a las masas, la unidad y confianza en el movimiento popular, y el liderazgo de grandes transformaciones sociales caracterizaron al comunismo chileno durante el gobierno de Salvador Allende,¹⁹⁷ sin embargo, las críticas dentro de la propia izquierda fueron debilitando la Unidad Popular, sumado a la oposición -el Partido Nacional y la Democracia Cristiana- crearon el clima para la polarización de la sociedad chilena y el quiebre de la democracia chilena en septiembre de 1973.¹⁹⁸

Fue durante la Unidad Popular que las y los comunistas crecieron en militancia y concepción política. En este contexto, la movilización territorial de los jóvenes comunistas fue un eje articulador del crecimiento de sus militantes, “en su época de apogeo, el PC era un partido joven, con un importante porcentaje de militantes con menos de 10 años al interior del Partido”¹⁹⁹, lo que demuestra su alta capacidad de lucha revolucionaria en el frente sindical, campesino, estudiantil y poblacional sin tener una preparación teoría prolongada. Además, quienes integraban las estructuras eran obreros en su mayoría, conservando ese componente “obrerista”, que fue núcleo de la “fe marxista”²⁰⁰. Sin embargo, los pocos años dentro del Partido fueron importante para la posterior resistencia y sobrevivencia de sus militantes luego del golpe de Estado.

Los cambios que planteaba Salvador Allende dentro de su programa de gobierno como la radicalización de la Reforma Agraria y la nacionalización del cobre, nombrando solo algunos, generó que antes que fuera ratificado por el Congreso, la tensión ya estuviera presente. Lo anterior se puede explicitar con el asesinato del comandante en jefe del Ejército en 1970, René Schneider por un grupo paramilitar de ultraderecha llamados “Patria y Libertad”²⁰¹, la cual trajo repercusiones políticas importantes dentro del sistema político chileno. Por otra parte, la Escuela Nacional Unificada también generó tensión en el panorama del presidente Allende, pues la derecha se oponía firmemente a llevar a cabo cualquier tipo

¹⁹⁶ Ídem.

¹⁹⁷ Verónica VALDIVIA. pp. 56-57.

¹⁹⁸ Arturo VALENZUELA: *El quiebre de la democracia en Chile*, FLACSO. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Santiago, 1978, p. 221.

¹⁹⁹ Rolando ÁLVAREZ: *Arriba los pobres del mundo...*, Óp. Cit. p. 48.

²⁰⁰ Ibid.

²⁰¹ Arturo VALENZUELA., Óp. Cit. 223.

de reforma estructural del gobierno, aún más si se trataba de la educación que “alteraba las legitimidades de la matriz ideológica doctrinaria de la elite conservadora chilena.”²⁰² Todo lo anterior tuvo una fuerte intervención norteamericana que tenía como objetivo el derrocamiento de la Unidad Popular, no obstante, las y los comunistas siguieron con su planteamiento político sobre la vía “no armada” y de seguir con el programa de gobierno, a pesar de las adversidades.²⁰³ Ahora bien, en el marco de reformas estructurales, una de las que más realizó cambios significativos en todo ámbito de la sociedad y en el sistema imperante en Chile fue la Reforma Agraria, la cual se radicalizó durante la administración de Salvador Allende, lo que llevó a la resistencia al cambio agrario por sectores latifundistas apoyados por la derecha criolla.²⁰⁴

Es en este contexto de profundización, se aumentó la sindicalización campesina, desarrollándose una democracia social ampliada con los Consejos Comunales Campesinos²⁰⁵, logrando la movilización de un sector que hasta entonces había jugado un papel secundario en las luchas populares en Chile. Esto porque en 1967 es promulgada la Ley No 16.626 de sindicalización campesina, lo que significaría que el campesino tendría representación en sus derechos, aquellos desplazados históricamente por los latifundistas de las zonas rurales. En esta línea, luego de aprobada la ley “se produjo un crecimiento cuasi exponencial de número de sindicatos controlados por el PDC”²⁰⁶, sin embargo, bastante presencia tenía también el PC, PS y el MIR. El Partido Comunista en torno a esta materia, realizó un Informe al Pleno del Comité Central en 1972 con el objetivo de analizar el curso de la Reforma Agraria y el actuar de los comunistas y el pueblo en torno a ella.²⁰⁷

La derecha chilena, lejos de querer dialogar con la coalición de gobierno, en 1972 - junto con la Democracia Cristiana- apoyaron el paro de camioneros, lo que traería

²⁰² Jorge OLGUIN OLATE: “La derecha chilena y los principios legitimadores del pre y post golpe de Estado de 1973”, *Izquierdas*, 38 (2018), pp. 141-163.

²⁰³ Rolando ÁLVAREZ: *Arriba los pobres del mundo... Óp.* Cit.

²⁰⁴ María Angelica ILLANES y Flor RECABAL: “Liberación y democracia en la tierra. Historia y memoria de la Reforma Agraria-Unidad Popular. Chile 1971-2012” en Julio Pinto (ed.), *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2014, pp. 17-50.

²⁰⁵ *Ibid.*

²⁰⁶ Octavio AVENDAÑO: “Reforma agraria y movilización campesina en Chile (1967-1973) y Perú (1969-1976)”, *Revista Latinoamericana*, 47 (2017), p. 28.

²⁰⁷ “Organizar la nueva agricultura para elevar la producción y el bienestar de los campesinos”. Informe rendido al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, por su secretario general, camarada Luis Corvalán, el 13 de agosto de 1972.

consecuencias importantes para la administración en curso, además de una tensión política, económica y social, pues el objetivo era boicotear aún más la administración del gobierno popular. Dentro de este marco, “a mediados de 1972 la situación política y social era compleja (...) la inflación golpeada se disparaba, como también el desabastecimiento de productos básicos organizados por la oposición y extensión del mercado negro”²⁰⁸ se hacía complejo sacar adelante al gobierno frente a ese panorama. Asimismo, “la derecha, los empresarios y el imperialismo buscaban bloquear las iniciativas del gobierno de Allende en el Parlamento con el Partido Nacional”,²⁰⁹ buscando todas las opciones para la salida de Allende del poder.

Sin embargo, la actitud de las y los comunistas chilenos siguió siendo de apoyo incondicional al gobierno popular, al movimiento social y los tejidos que se lograron desprender de aquello, y esto se puede explicar por la identidad comunista chilena imperante hasta entonces, pues la “moral comunista”²¹⁰ debía ser “[...] un ejemplo de cómo debían ser los verdaderos revolucionarios”²¹¹. Dicho lo anterior, la lealtad a la coalición, a los cambios estructurales que necesitaba la sociedad chilena de la época, así como también su apoyo al presidente Salvador Allende, fueron siendo luces de un partido totalmente democrático en cuanto se refiere a su política y su práctica, comprometidos con el pueblo, las demandas de las organizaciones sociales y su convicción de llevarlas a cabo a pesar del boicot realizado por la oposición.

Es así como las y los comunistas fueron un pilar fundamental dentro de la Unidad Popular, a pesar de las tensiones con otros sectores de la misma izquierda, como el MIR o un sector del Partido Socialista, no obstante, hasta el mismo 11 de septiembre la lealtad para con la coalición de gobierno y el presidente Salvador Allende estuvo intacta, sufriendo posteriormente por ello las peores torturas y su casi exterminio del sistema político chileno.

c) *Los comunistas durante la represión dictatorial 1973-1987.*

²⁰⁸ Ana Paola LOPEZ DIETZ: “El paro patronal y la formación de los Cordones Industriales desde la memoria de sus protagonistas”, *Historia Oral*, 2 (2016), p. 111.

²⁰⁹ Ídem.

²¹⁰ Rolando ÁLVAREZ., Óp. Cit.

²¹¹ Ibid.

Desde la llegada al poder por la vía democrática del primer marxista en el mundo en la década de 1970, Estados Unidos y la derecha chilena comenzaron a organizar fuerzas para evitar que Salvador Allende -con el apoyo de la Unidad Popular- asumiera o en el peor de los casos, lograra terminar su mandato. Es en este contexto donde la sublevación de los militares, apoyados por la derecha y la oposición demócratacristiana hicieron de Chile “[...] un reducto del terror bajo la llamada Doctrina de Seguridad Nacional”²¹². Así, desde el mismo día 11 la persecución a quienes militaban o eran simpatizantes de algún partido de la Unidad Popular fue la tónica de la dictadura durante los primeros años, para después, seguir reprimiendo a quien no coincidiera con lo impuesto por ella.

El Partido Comunista de Chile fue uno de los primeros “blancos” a perseguir por la dictadura militar, y aunque ya había vivido periodos en clandestinidad -el primero entre 1927-1931 y el segundo entre 1948-1958-²¹³, los primeros años del régimen la clandestinidad fue bastante compleja, pues la represión y como afectó aquello a la militancia fue transcendental en la contienda de lucha en contra de la dictadura.

Aquel 11 de septiembre de 1973 pasaron -nuevamente- a la clandestinidad todos/as aquellos que eran parte del PC en Chile, así como también quienes integraban las Juventudes Comunistas. En esta línea, la persecución, ejecuciones, torturas y exilios comenzaron desde ese mismo momento. Cabe destacar que las y los militantes del PC no resistieron al golpe de Estado, pues no se imaginaron que la represión que vendría sería tan brutal, además no existía una preparación constante en el terreno militar, a pesar de que se estaban entrenando algunos cuadros a nivel nacional que se reflejaron en la constitución de los “[...] Grupos Chicos compuestos cada uno de estos por no más de cinco compañeros”²¹⁴, además se constituyeron las “(...) Comisiones de Vigilancia de las que formaron parte más o menos dos mil compañeros que sabían manejar armas cortas y se prepararon para la defensa personal”²¹⁵. Todo lo anterior se desarrolló en la década de 1960 y siguió su funcionamiento durante el gobierno de la Unidad Popular, sin embargo, no fue suficiente para hacerle frente a los militares.

²¹² Carmen HERTZ. Óp. Cit. p. 7.

²¹³ Andrew BARNARD. Óp. Cit.

²¹⁴ Luis CORVALÁN. Óp. Cit. p. 157.

²¹⁵ Ídem.

Teniendo en cuenta esa preparación escasa en el ámbito militar de algunos pocos cuadros del PC, la resistencia por parte de los comunistas no existió, y solo se concentraron en sobrevivir durante los tres primeros años de la dictadura.²¹⁶ Uno de los hechos más importantes dentro del PC en clandestinidad y que marcó a la colectividad dentro de su historia fue la detención y posterior desaparición de las direcciones clandestinidad en 1976,²¹⁷ convirtiéndose -ese año- en uno de los más oscuros dentro de la historia comunista en Chile. Durante los primeros años de la dictadura militar, los comunistas se concentraron en formar un “Frente Antifascista” en conjunto con la Democracia Cristiana y buscar su apoyo para derrocar a la dictadura, siguiendo su línea política democrática histórica, la que consistía en alianzas para lograr algún objetivo; en palabras de Claudio Pérez Silva “las primeras respuestas y líneas políticas levantadas por el Partido Comunista de Chile después del golpe de Estado fueron dirigidas fundamentalmente en pos de la reanimación de la militancia comunista (...)”.²¹⁸ En cuanto a la estrategia utilizada por los comunistas luego del golpe de Estado “(...) la apuesta política, en este caso el Frente Antifascista, no implicó un cambio de timón teniendo en cuenta el descalabro producido por la derrota de la UP, sino más bien reforzamientos de los ritmos y la dirección del proyecto.”²¹⁹

La represión, persecución, ejecuciones y exilios masivos que afectaron en general a la izquierda en Chile, y en el caso particular del PCCh, simbolizó el dolor del fracaso de uno de los proyectos más transformares dentro de la historia del siglo XX chileno. Por un lado, en el programa de la UP y durante su gobierno se trataron de incluir a actores sociales olvidados dentro de la historia, y por otro, en el ámbito político, por fin un gobierno de izquierda gobernaba por medio del apoyo popular y era electo un presidente marxista por medio de las urnas. Este fracaso y sueños truncados por parte de la izquierda fue aprovechado por la dictadura para arremeter en contra de quienes pensaban distinto a los lineamientos de la Junta Militar. En el caso del PC, sus máximos dirigentes como el caso de Luis Corvalán, Orlando Millas, Volodia Teitelboim Gladys Marín, solo por nombrar algunos, tuvieron que enfrentarse a un exilio prolongado, sin embargo, la militancia de las clases populares y no

²¹⁶ Rolando ÁLVAREZ: *Desde las sombras...*, Óp. Cit.

²¹⁷ Ibid.

²¹⁸ Claudio PEREZ SILVA: “El Frente Antifascista y la Política Militar del Partido Comunista de Chile bajo la dictadura, 1973-1980”, *Revista Tempo e Argumento*, 16 (2015), pp. 154-182.

²¹⁹ Ibid.

del frente de profesionales,²²⁰ sino de funcionarios, hicieron frente al trabajo partidario para sobrevivir a la dictadura y mantener a flote al Partido Comunista de Chile y las diversas estructuras en las distintas ciudades del país.

Ahora bien, como mencionamos más arriba, durante el año 1976 cayeron dos direcciones clandestinas del PC y de las Juventudes Comunistas, esta última por delación de algunos de sus miembros²²¹, lo que llevaría a la rearticulación de las diversas estructuras, además de la “Operación Retorno” en 1978, donde la liderara Gladys Marín, conformando el Equipo de Dirección Interior (EDI), dirección comunista clandestina dentro de Chile.²²² Por eso y frente a ese contexto tan desesperanzador en plena dictadura, es que en 1980 optan por “todas las formas de lucha” implementando más adelante la Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM), para luego formar en 1983 el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), con el objetivo de acabar con la dictadura. Esta organización militar y la nueva línea política del PC serían fundamentales en la lucha contra el régimen durante la década del '80; así como también su trabajo dentro de las poblaciones con las Milicias Rodriguistas como grupos de autodefensa de masas, estas últimas protagonistas de cada Jornada de Protesta entre 1983-1986.²²³

La conformación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez fue fundamental en la lucha contra la dictadura, sobre todo en el ámbito militar, pues muchos de quienes integraban sus filas habían recibido entrenamiento en Cuba desde 1975.²²⁴ Lo anterior, será mayormente profundizado en otro apartado de esta investigación. En términos generales de contexto histórico, la represión brutal de régimen pinochetista, así como las ejecuciones, desapariciones y torturas²²⁵ fueron condicionando -de uno u otro modo- a la militancia comunista para que el 1980 incluyeran en su línea política la lucha armada para derrocar la dictadura. Dentro de esta línea, acciones que desarrolló el FPMR en 1986 y las diferencias

²²⁰ Rolando Álvarez. *Desde las sombras...* Óp. Cit.

²²¹ Carmen HERTZ. Óp. Cit.

²²² Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit.

²²³ Viviana BRAVO: *Piedras, barricadas y cacerolas...*, Óp. Cit.

²²⁴ Luis ROJAS NÚÑEZ: *De la rebelión popular...*, Óp. Cit.

²²⁵ Manuel SALAZAR: *Las letras del horror. Tomo I: La DINA*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, pp. 323.

con el Partido Comunista, generaron el quiebre del PC-FPMR en junio de 1987²²⁶, marcando un hito importante dentro de la colectividad comunista chilena.

3. Contexto local

a) *Los casos de Linares, Talca y Curicó.*

En lo que respecta al contexto local y teniendo en cuenta los hechos nacionales que marcaron a la vida política, social y económica durante las administraciones de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, y que finalmente terminaron con un trágico final el 11 de septiembre de 1973 imponiéndose una dictadura de corte “fascista” como lo mencionaban los comunistas chilenos,²²⁷ en las ciudades que aborda nuestra investigación también se desarrollaron hechos relevantes que marcaron a las ciudades donde se desarrolla nuestra investigación, y que daremos a conocer a continuación.

En el caso de la región del Maule, durante la administración demócratacristiana y el gobierno de la Unidad Popular se vivió bastante convulsión en particular por la Reforma Agraria, pues era una zona donde se concentraban en pocas manos grandes extensiones de tierras, además de ser una zona predominantemente de derecha. Sin embargo, desde finales de la década de 1950 en la región del Maule ya se comenzaron a visualizar algunos tintes de izquierda que se estaban posicionando dentro de la región. Lo anterior porque durante 1959 la Comisión Política del Partido Comunista de Chile dio a conocer los resultados de la campaña de reclutamiento “Luis Emilio Recabarren” que se había realizado recientemente con el objetivo de atraer nuevos militantes a las diversas estructuras, en la cual “[...] los comités regionales que lideraron la campaña fueron Colchagua, Linares, Llanquihue, Aysén y Curicó”²²⁸. Se destaca para aquel periodo a Linares y Curicó como zonas donde creció la militancia comunista, ya que “(...) correspondían mayoritariamente a zonas agrarias (...) donde los comunistas tenían débil presencia”.²²⁹

Durante la administración de Eduardo Frei Montalva en la región del Maule comienza a experimentarse un mayor giro hacia la izquierda, y en este sentido la Iglesia tuvo un papel articulador pues ayudó a “(...) despertar en la gente la necesidad de desarrollarse y llegar a

²²⁶ Luis ROJAS. Óp. Cit. p. 381.

²²⁷ Claudio PÉREZ: *El frente antifascista...*, Óp. Cit.

²²⁸ Rolando ÁLVAREZ: *Forjando la vía chilena al socialismo...*, Óp. Cit. 155.

²²⁹ Ídem.

ser persona”²³⁰, asimismo también influyeron “los partidos políticos de izquierda, Socialista y Comunista, y más tarde la propia Democracia Cristiana”.²³¹ Lo anterior porque estos partidos dentro de la región mostraron y dieron a conocer la precariedad en que trabajaban los campesinos en los latifundios, siendo explotados por la clase terrateniente de las diversas ciudades de la región del Maule de manera histórica. Por ello, al momento de llevarse a cabo la Reforma Agraria, los campesinos se movilizaron para acabar con años de abusos por parte de quienes tenían grandes extensiones de tierra, lo que se formalizó luego de la Ley de Sindicalización Campesina, posibilitando al trabajador la luchar por sus derechos de manera organizada.

En el contexto de polarización y violencia política de las administraciones antes mencionadas, en la región también se pudo experimentar a través de CORA (Corporación de Reforma Agraria) e INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario) una ayuda a la población campesina de la región “(...) la verdadera Reforma Agraria comenzó al año de haber asumido el presidente Frei. En esa época, INDAP inició un trabajo de educación, de enseñanza a los campesinos sobre sus derechos”²³². En esta línea, y como a nivel nacional también se experimentó, los campesinos durante las expropiaciones de fundos jugaron un rol articulador en la región del Maule para movilizarse por sus derechos y dejar atrás las injusticias del sistema latifundista en Chile. Ahora bien, los hechos que a nivel nacional se estaban viviendo, también se experimentaron en la región; el crecimiento -por ejemplo- de la militancia de izquierda deja entre ver que los campesinos comenzaron a tener mayor conciencia de los atropellos de los cuales estaban siendo víctimas, logrando una llegada más cercada con el MIR, PS y PC.

Durante la Unidad Popular la llegada de militantes del MIR a la zona durante temporadas acotadas permitió también el desarrollo del campesinado, fundando en la región el Movimiento Campesino Revolucionario.²³³ Asimismo, el MIR estuvo presente en las diversas tomas de terrenos realizadas dentro de la región, una de las más importantes fue el

²³⁰ CODEPU: “Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Linares-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Constitución” en *Labradores de la Esperanza. Tomo I*.

²³¹ Ídem.

²³² Testimonios de funcionarios de CORA e INDAP que habían trabajado desde 1965 en Talca y Linares. En: “Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Linares-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Constitución” en *Labradores de la Esperanza*.

²³³ Ibid.

Campamento “Luciano Cruz” en la ciudad de Linares. Dentro de este marco, la violencia política y la polarización se fue acrecentando durante la administración de la Unidad Popular, sobre todo por parte de sectores de derecha representado los latifundistas que se oponían a las tomas y/o expropiaciones de sus fundos, y los grupos de extrema derecha como “Patria y Libertad” y el “Comando Rolando Matus”, quienes actuaban como vanguardia de la derecha chilena en la zona.²³⁴

El golpe de Estado en la región del Maule fue -al igual que muchas ciudades del resto del país- bastante violento, concentrándose los militares en la persecución de quienes habían participado activamente en el proceso de transformación social y económica impulsado por el gobierno de la Unidad Popular. Es así como desde el mismo 11 de septiembre los regimientos de las ciudades de Linares, Talca y Curicó fueron ocupados como los primeros centros de detenciones masivas.²³⁵ Uno de los centros de torturas más importantes por el nivel de brutalidad y las desapariciones forzosas de militantes de partidos de izquierda en la zona fueron Colonia Dignidad y la Escuela de Artillería de Linares, esta última llegando a convertirse “en uno de los centros principales de detención y tortura de la región del Maule”.²³⁶

El nivel de brutalidad experimentado en la región significó que muchos se fueran de la zona a refugiarse en otras ciudades, entrar en la clandestinidad y seguir la lucha en contra del régimen, o derechamente partir al exilio. Es así como la región del Maule, una zona predominantemente de derecha donde grupos como “Patria Libertad” o el “Comando Rolando Matus” fueron un actor importante en la delación de quienes integraban o lideraban los partidos de la Unidad Popular, se convirtieron en cómplices de las demostraciones de inhumanidad de los militares en la región; “los militares andaban deteniendo a muchos campesinos, los que eran denunciados por los antiguos latifundistas o por elementos de “Patria y Libertad” como pomposamente se hacía llamar ese grupo fascista”.²³⁷ La imposición del miedo generalizado que también se estaban viviendo en otras zonas del país fue sin medir

²³⁴ Ibid.

²³⁵ Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Tomo I. pp. 307-325.

²³⁶ Archivo Chile. Historia Política Social-Movimiento Popular: Chile 1973-1990: Centros de detención, prisión política y tortura. VII Región. *Centro de Estudios Miguel Henríquez (CEME)*, p. 9.

²³⁷ Carlos VILLALOBOS SEPULVEDA: *Memorias de un golpe. Relatos de un sobreviviente de LINARES*, Linares, 2020, p. 58.

brutalidad en las ciudades de Linares, Talca y Curicó. Así funcionaron la derecha maulina y quienes estaban a favor de la dictadura en la región. El miedo generalizado que provocó el golpe de Estado y las violaciones a los derechos humanos en los diversos centros de torturas, impidieron que existieran algunos focos de resistencia durante los primeros años de la dictadura, sin embargo, con la llegada en la década de 1980 y con la formación del FPMR en estas tres ciudades, la lucha en contra de la dictadura se hizo más latente y visible.

Sin dejar afuera la perspectiva militar que será profundizada en otro capítulo de nuestra investigación, el nacimiento del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en las ciudades mencionadas anteriormente fue importante en cuanto se refiere a la resistencia rodriguista-comunista desde 1983 hasta 1987 cuando se separa el FPMR del Partido Comunista de Chile siguiendo un camino independiente. La región del Maule no estuvo ajena a los cambios experimentados por el Partido Comunista en el exterior e interior, sumándose -los militantes maulinos- con la conformación del FPMR a “todas las formas de lucha” para derrocar al régimen, y se transformarían en “validas” para acabar con la tiranía impuesta a sangre y fuego ese 11 de septiembre de 1973. La represión e incluso el paso de la “Caravana de Muerte” en las ciudades de Curicó, Talca y Linares -además de Cauquenes- fueron condicionando la respuesta de aquellos militantes de partidos políticos de izquierda para la lucha en contra de la tiranía de Pinochet. Sin embargo, al igual que en el contexto nacional, en esta región también se trató de desarrollar la lucha armada con la implementación de la Política de Rebelión Popular de Masas, y la posterior fundación y acción de los combatientes del FPRM, lo que demostraría una presencia activa de quienes estaban en contra de la dictadura de Pinochet, logrando una visibilización de acciones de todo tipo en contra del régimen en la región.

CAPÍTULO II

EL PARTIDO COMUNISTA DE LINARES, TALCA Y CURICÓ (1965-1973) Y SU ESTRUCTURA EN TIEMPOS REVOLUCIONARIOS.

Para Mireya y Fernando, por su amor revolucionario.

En este capítulo se analizará la estructura del Partido Comunista de Linares, Talca y Curicó en su periodo de apogeo²³⁸, comprendido entre los años 1965-1973 y el actuar de las y los militantes comunistas los primeros años de la dictadura. El propósito de esto es, por un lado, dar a conocer la organización del Partido Comunista en una zona donde le era desfavorable concentrar un gran número de militantes y organizar la estructura, tanto del Partido como su Juventud, pues históricamente la derecha latifundista había dominado la región. En este marco, nos interesa analizar también el pensamiento de la lucha armada del PC en estas ciudades y su preparación a una eventual resistencia en caso de un intento por derrocar al gobierno de Salvador Allende. Por otro lado, es relevante para nuestro estudio analizar los hechos ocurridos desde el mismo 11 de septiembre de 1973; la represión ejercida en la zona y el proceder de las y los comunistas en Linares, Talca y Curicó, además de la organización que se logró posterior al golpe de Estado, funcionando sus estructuras en clandestinidad.

En esta misma línea, además, nos concentraremos en algunos hechos de violencia política ocurridos durante la administración del demócratacristiano Eduardo Frei Montalva y la administración de la coalición de la Unidad Popular, esta última presidida por el doctor Salvador Allende Gossens. Estos hechos son fundamentales para entender la polarización en

²³⁸ Entre los años 1965-1973 el Partido Comunista de Chile aumenta su militancia considerablemente, transformándose en la primera fuerza electoral entre los obreros. Siguiendo el lineamiento del historiador Rolando Álvarez en su libro *“Arriba los Pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura 1965-1990”*, considera que este periodo fue la “trayectoria política más importante del Partido Comunista, estimando esto como el máximo apogeo dentro de su historia. En esta línea, seguiremos este enfoque dentro de nuestra investigación, considerando el gobierno de Eduardo Frei Montalva y de Salvador Allende, como procesos revolucionarios donde entró un número considerable de militantes en todo Chile.

la que se vio envuelta -al igual que el resto del país- la región del Maule, en especial las ciudades de Linares, Talca y Curicó. Asimismo, mencionaremos de manera breve, el actuar del PC en torno a la reforma agraria en una zona donde el impacto de este caló hondo en la sociedad maulina.

Finalmente, es importante para nuestra investigación enfocarnos en el momento del golpe de Estado en estas ciudades y la posterior resistencia-sobrevivencia que fueron fundamentales para mantener de pie a las diversas estructuras comunistas de estas tres ciudades, recordando que las Juventudes Comunistas jugaron un rol articulador para la posterior estructuración del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) en la Linares, Talca y Curicó, como veremos en los próximos capítulos.

1. Apogeo comunista

a) *El Partido Comunista y su estructura en tiempos de esplendor militante en Linares, Talca y Curicó (1965-1973).*

Desde la fundación del Partido Obrero Socialista (POS) en 1912 y el posterior Partido Comunista de Chile en 1922, la sociedad chilena y el ordenamiento del régimen político burgués, cambió por completo²³⁹. Las transformaciones sociales de mediados del XIX hasta principios del XX como la naciente burguesía y el capitalismo, además del nacimiento de nuevas clases sociales, fueron condicionando la organización del movimiento obrero, para que dé a poco, se fueran dando las condiciones y así, se logrará crear un partido que representara los intereses de la clase trabajadora. Dentro de este marco, estas nuevas condiciones históricos-sociales como el aumento del proletariado y la disminución de los campesinos fueron haciendo del PC un partido “obrerista” y con un fuerte componente de masas.²⁴⁰ La estructura del Partido Comunista de Chile, siempre tan rigurosa, hizo de él una partido organizado; su Comisión Política, el Comité Central, las diversas estructuras regionales, los Comités locales y cada una de las células que existían le dieron vida a uno de los partidos más importantes dentro de la izquierda en nuestro país²⁴¹, demostrando incluso fortaleza en los periodos más oscuros de su historia.

²³⁹ Hernán RAMÍREZ NECOCHEA: *Origen y formación del Partido Comunista de Chile...*, Óp. Cit.

²⁴⁰ Rolando ÁLVAREZ: *Arriba los pobres del mundo...*, Óp. Cit.

²⁴¹ Carmelo FURCI: *El Partido Comunista de Chile...*, Óp. Cit.

En este contexto, la ilegalidad en dos periodos antes del golpe de Estado de 1973 hizo del PCCh uno de los más fuertes y con mayor influencia dentro del movimiento obrero -en primera instancia- y luego, entre los intelectuales y campesinos ya entrada la década de 1960. El PC chileno logró tener estructuras en cada rincón del país, haciendo notar la movilización del pueblo y de las masas, lo que hizo de este uno de los partidos más perseguidos y el foco de exterminio -junto al MIR- durante los diecisiete largos años de la dictadura pinochetista.

Ahora bien, enfocarse en el PC en la región del Maule es bastante complejo, pues históricamente agrícola y dominada por la derecha, no hizo fácil la presencia de militantes comunistas en las ciudades de Linares, Talca y Curicó. En este marco, durante la administración de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), especialmente la región del Maule se vio fuertemente afectada por la reforma agraria. La influencia de la iglesia, los partidos políticos de izquierda, además de los demócratacristianos, fueron dándole al movimiento campesino de la época una conciencia de clase significativa para ir en busca de derechos básicos que, fueron olvidados y postergados durante décadas por el sistema latifundista y sus protagonistas, los terratenientes-explotadores de la zona.²⁴² Así, la reforma agraria, -uno de los procesos más importantes del siglo XX en Chile- jugó un rol articulador del movimiento campesino en favor de los partidos políticos de izquierda como el Comunista, Socialista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, logrando una gran movilización obrera y campesina en el periodo comprendido entre 1965 y 1973. Sin embargo, para que existiera una correlación de fuerzas favorable hacia los partidos de izquierda, en este caso el comunista, es importante destacar la labor que tuvieron el Partido y las Juventudes Comunistas en una de las zonas más compleja para su militancia y el aumento de esta.

En este escenario entonces, en lo que respecta a la organización de la Jota²⁴³ y del Partido en la ciudad de Curicó (1965-1973), esta era organizada en base a trabajos voluntarios y un enfoque hacia la cultura, lo que permitía una buena acogida, sobre todo en la juventud del

²⁴² CODEPU: “Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Linares-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Constitución” en *Labradores de la Esperanza. Tomo I*.

²⁴³ Las Juventudes Comunistas de Chile son conocidas informalmente como “Jota”.

periodo con la Brigada Ramona Parra.²⁴⁴ A esto se sumaba las jornadas de propaganda nocturna, las cuales eran utilizadas recurrentemente para dar cuenta de la presencia comunista o de algún hecho en particular referente al contexto nacional o internacional. Fernando Villarreal, encargado de documentación del Partido Comunista de Curicó hasta el golpe de Estado de 1973, recuerda sobre la organización de las Juventudes Comunistas durante el periodo de apogeo

“Aquí [Curicó] primero teníamos local, arrendados eran, pero teníamos local y por supuesto nos juntábamos ahí a conversar, a jugar y a tomar tareas para hacer. Por ejemplo, para salir a pintar en la noche había que llevar los tarritos, la escalera y todo porque se pintaba con brocha”²⁴⁵

Lo dicho por Fernando demuestra que, a pesar de ser una zona con predominancia derechista, el Partido y las Juventudes Comunistas, lograban llegar a las masas a través de la cultura, la pintura y con eso enlazar con lo político, haciéndose notar frente a la avanzada fascista que tuvo la derecha sobre todo durante la administración de Salvador Allende en la ciudad. Ahora bien, para los militantes que ingresaron a la Jota en el periodo de apogeo y en tiempos tan politizados, el Partido Comunista, daba esperanza, tanto por su trabajo político enfocado a la mejora de las condiciones de vida los campesinos -en la ciudad y en la región- como también por la fraternidad que existía dentro de la estructura.

Así lo recuerda Mireya Guajardo, militante de las Juventudes Comunistas de Curicó durante la administración del demócratacristiano, Eduardo Frei Montalva, quien considera que su estadía en la Jota fue “muy hermosa, porque era una juventud sana y lo único que nos decían era que teníamos que estudiar y ser algo más que los padres...” y agrega “salíamos a propaganda también cuando teníamos que salir...”²⁴⁶. En esta línea, es a través de la cultura, de los trabajos voluntarios y de las jornadas de propaganda y difusión que la estructura comunista del periodo en Curicó logró hacerse presente en el trabajo político de la ciudad,

²⁴⁴ La Brigada Ramona Parra es la brigada muralista del Partido Comunista de Chile creada en 1968. Lleva el nombre la militante de las Juventudes Comunistas, Ramona Parra, quien fuera asesinada el 28 de enero de 1946 en la masacre de la Plaza Bulnes.

²⁴⁵ Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

²⁴⁶ Entrevista a Mireya Guajardo, 22 de agosto de 2021.

desarrollando una labor importante en cuanto se refiere al aumento de la militancia a través de estas tres aristas mencionadas anteriormente.

En el caso de Talca, al igual que en Curicó, durante el periodo de apogeo entró un número indeterminado de nuevos militantes, “aquí en Talca éramos cientos [Partido] y en la jota... era una inmensa jota po’ (...)”²⁴⁷, esto lograba una mejor y mayor organización en el trabajo partidario político de finales de la década de 1960 del PC y de las Juventudes Comunistas de Talca.

En este escenario, Luis Marchant, militante de las Juventudes Comunistas de Talca desde 1967, nos entrega su visión sobre la base de estructuración que tuvieron los comunistas en ese periodo

“La Jota trabajaba más bien en la cultura y trabajo voluntario (...) el trabajo político era el enganche...”²⁴⁸.

Así, tanto en Talca como en Curicó, lo político hacía conexión con la cultura para realizar ese “enganche” en la búsqueda de frentes de masas que, en ese momento, era el eje articulador del crecimiento de la militancia en una zona donde el Partido Nacional en primera instancia y, posteriormente, grupos de extrema derecha como “Patria y Libertad” y el “Comando Rolando Matus” tenían una presencia activa y desarrollada en la región.

En el caso de Linares, el Partido Comunista, a pesar de crecer en el número de militantes, el predominio de la izquierda a diferencia de la ciudad de Talca, no lo llevaba el Partido Comunista, sino el MIR. “En Linares especialmente, se formó y participó activamente el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, (MIR), creando una organización campesina conocida como el Movimiento Campesino Revolucionario (MCR)”²⁴⁹. Este partido radical de izquierda fue importante no solo en el plano de lo agrario, sino que también jugó un protagonista en la toma de terrenos, instaurando, por ejemplo, el destacado campamento “Luciano Cruz” en el sector oriente de Linares, donde participaban jóvenes miristas y socialistas. Los comunistas no eran partícipes de las tomas de terreno en la ciudad,

²⁴⁷ Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

²⁴⁸ Entrevista a Luis Marchant, 8 de octubre de 2021.

²⁴⁹ CODEPU. Óp. Cit.

por lo cual, no existía mucha presencia del PC en este frente de masas en la ciudad y en la región.

“En la provincia de Talca él MIR no tuvo gran influencia a diferencia de los partidos socialista y comunista que sí la tuvieron. Esta es una de las razones que explica que el proceso de reforma agraria en esta provincia fuera menos conflictivo y el proceso de expropiación de la tierra se ajustara a los límites fijados por la propia ley de reforma agraria.”²⁵⁰

En este sentido, la organización del PC se hizo más compleja en la ciudad de Linares por el gran apoyo recibido de los campesinos al Movimiento de Izquierda Revolucionaria; esto coincide con la radicalización que sufrió esta zona en el contexto de la reforma agraria como las tomas de fundos y hechos de violencia política que marcaron a la provincia y que hicieron eco a nivel nacional. Belarmino Sepúlveda y José Cifuentes, militantes del MIR y miembros del Movimiento Campesino Revolucionario (MCR) durante la Unidad Popular en Linares nos comentan su relación con PC

“Fue siempre muy chocante. El Partido Comunista no quería la toma de fundos. No quería que la gente participara ni se saliera de la Constitución, quería que todo se hiciera a medio legal. Por ejemplo, la misma ley de reforma agraria, no querían plantear las 40 HRB, porque había varias trabas del asentamiento campesino... había llegada [del PC con los campesinos] y eso es lo que le chocaba al Partido Comunista con el MCR porque se estaban disputando un poco lo que eran los trabajadores...”²⁵¹

Así, en relación con el testimonio anterior, Los roces entre el MIR y el PC en Linares fueron siempre por la línea política “reformista” que utilizaba el Partido Comunista, pues, por un lado, el MIR quien estaba a favor de la vía armada para llegar al poder y, por otro, el PC que se adecuaba a los parámetros de la Unidad Popular y su clásica vía “no armada” para la construcción de una sociedad socialista, generaba una distancia entre estos dos partidos. Sin embargo, la discrepancia más relevante que existió en Linares entre el MIR y el PC fue

²⁵⁰ Testimonio de Antonio Salinas En: “Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Linares-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Constitución” en *Labradores de la Esperanza. Tomo I.*

²⁵¹ Entrevista a Belarmino Sepúlveda y José Cifuentes, 13 de octubre de 2021.

por el apego de los comunistas a lo establecido por el gobierno en cuanto se refiere a la expropiación de fundos en el marco de la reforma agraria, siguiendo los lineamientos de CORA respecto a la redistribución de tierras. Sin embargo, en Linares, “aunque el PC se oponía oficialmente a las tomas masivas de fundos, según el testimonio de Juan: siempre tuvimos la colaboración de los comunistas a nivel de base”²⁵². Lo anterior demuestra que, a pesar de existir ese lineamiento de apearse a lo que estaba “correctamente” establecido, los comunistas en Linares no perdieron la fraternidad y colaboración -a pesar de ciertos roces- con los militantes del MIR.

Del mismo modo, en Curicó la situación era bastante compleja respecto a las tomas de fundos, ya que el Partido Comunista de esa ciudad se alineaba con el gobierno, a través de CORA e INDAP para la expropiación de los predios, no tanto así el MIR. Fernando Villarreal nos comenta sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria

“Un desastre, porque el MIR empezó a tomarse las casitas que tenían patio y organizaron ahí en la entrada de los Niches [sector rural de Curicó]. Ahí tenían un control y no dejaban pasar a nadie y cobraban peaje y todo lo demás (...) el MIR en la alianza organizaban huelga a cada rato para parar la IANSA y después resulto que vino el golpe y los que dirigían todo el MIR eran militares po”²⁵³

En este sentido, y según el testimonio de Fernando Villarreal, los esfuerzos del PC en orientar la reforma agraria a los parámetros establecidos por la Unidad Popular muchas veces fracasaron por los intentos del MIR de radicalizar el proceso con -por ejemplo- la toma de fundos sin seguir lo establecido por CORA, lo que dificultaba el accionar de la militancia comunista en la zona de Curicó, pues el Partido de dicha ciudad les “(...) entregaba un lugar y lo organizábamos bien [los militantes] nos organizábamos en cooperativas (...) el Partido lo hacía bien...”²⁵⁴. Dentro de este marco, el objetivo del Partido Comunista en torno a la reforma agraria era “organizar la nueva agricultura teniendo como objetivo central el

²⁵² José DEL POZO: *Rebeldes, reformistas y revolucionarios. Una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular*, Ediciones Documentas, Santiago, 1992, p. 259.

²⁵³ Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

²⁵⁴ Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

aumento de la producción agropecuario y el bienestar de los campesinos”²⁵⁵. Sin embargo, la visión que tenía el PC del sector reformado era bastante ilusorio, pues el sistema latifundista tan arraigado en la sociedad de ese entonces, y en particular en la región del Maule, era bastante difícil de erradicar en un solo gobierno y, a pesar de que pensaban a largo plazo, el analfabetismo de los campesinos por décadas dificultó el objetivo central que tenía el PC en la zona durante el gobierno popular.

En este plano, existió una autocrítica en 1972 del propio Partido Comunista respecto a este proceso, enfocándose en las débiles organizaciones campesinas que se desarrollaron en ese periodo, considerando que no fueron suficientes²⁵⁶, sobre todo en Linares, donde el MIR tenía predominancia entre la izquierda. Así, en la región, el PC concentró sus esfuerzos en la reforma agraria dejando de lado la preparación militar y la autodefensa del total de sus militantes, sobre todo en la ciudad de Linares, zona que contenía elementos fascistas como ataques brutales a grupos de izquierda, especialmente a campesinos que estaban a favor del proceso de la Reforma Agraria, el ultranacionalismo, y algunos elementos militaristas que ya se estaban experimentando incluso antes de ser electo Salvador Allende y que se fueron intensificando en toda la región desde 1972 con el nacimiento de “Patria y Libertad”. Así, según el testimonio de un campesino de la época se puede retratar el actuar de la derecha de Linares,

"Para el 67-68, la nueva Ley de Reforma Agraria recién estaba dictada. Raúl Orrego, de la 'Agrarias Unidas', me llevó a Longaví para que hablara en nombre de la Unión de Campesinos Cristianos, hicimos una concentración frente a los compañeros. Teníamos el Sindicato de Longaví con 700 socios, jefes de hogar activos. Juntamos gente de todas partes del país. Llegó un grupo de compañeros que venía de Temuco: 100 personas bien decididas y disciplinadas. Acordamos reunimos no más, no hacer asalto. En un coloso llevábamos muchísimas cosas que eran estimulativas para un enfrentamiento, por qué no decirlo. Cuando habló la radio 'Soberanía' que los campesinos se

²⁵⁵ “Organizar la nueva agricultura para elevar la producción y el bienestar de los campesinos”. Informe rendido al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, por su secretario general, Camarada Luis Corvalán, el 13 de agosto de 1972.

²⁵⁶ Ibid.

habían metido en las casas, porque estaban siendo reprimidos con un tractor con aceite caliente y con balas, nos largaron... Ahí Gabriel Benavente [asesino de Hernán Mery] que estaba por los sindicatos de empleadores agrícolas nos tiraba con carabina. Iban con metralletas. Cayeron 13 compañeros baleados.”²⁵⁷

Desde otro plano, ya entrada la década de 1970 y durante la Unidad Popular, la ciudad de Linares no estuvo ajena a los cambios profundos que vivía la sociedad chilena desde la administración demócratacristiana, así lo recuerda Carlos Villalobos

“En Linares, mi ciudad, se palpaban diariamente todos esos cambios. Las organizaciones sociales como las Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP), sindicatos de obreros y profesionales, sindicatos campesinos estaban presentes como en el resto del país. No obstante, los cambios a nivel general, las mayores transformaciones se daban, sin duda, en el espacio rural en donde se habían producido numerosas tomas de terreno y los campesinos habían formado comités y cooperativas para poder mejorar la producción.”²⁵⁸

En este sentido, el enfoque del PC de Linares, y, en el general, en la región del Maule, se concentró mayoritariamente en lo que pasaba en las zonas rurales. Esto significó un agotamiento de fuerzas del PC reunidas solamente en uno de los tantos frentes en que acostumbraban a desenvolverse los comunistas, ignorando por completo la preparación de cuadros dentro de las estructuras para resistir, no solo a un posible golpe de Estado o guerra civil, sino de los elementos fascistas reaccionarios que trataban de boicotear al gobierno y agredir a quienes estuvieran a favor de las tomas de fundos.²⁵⁹

b) Violencia política en el Maule: polarización y politización en el periodo de apogeo (1965-1973).

Ahora bien, en este entorno de cambios sociales y aumento de militancia comunista en la región del maule, existieron -al igual que el resto del país- hechos de violencia política

²⁵⁷ Testimonio de un campesino En: “Segunda parte. Capítulo tercero: Talca” en *Labradores de la Esperanza. Tomo I.*

²⁵⁸ Carlos VILLALOBOS: *Memorias de un golpe...*, Óp. Cit. p. 1.

²⁵⁹ CODEPU., Óp. Cit.

que se hicieron presentes incluso durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva y que marcaron a la población a nivel nacional. En esta línea, la reforma agraria en la región fue un duro golpe para la derecha latifundista, la cual había apoyado al demócratacristiano Eduardo Frei Montalva para evitar el triunfo del candidato de izquierda, Salvador Allende durante las elecciones de 1964. Es en este contexto entonces, donde en la ciudad de Longaví -provincia de Linares-, un hecho deja al descubierto la polarización y politización de la reforma y del campesinado en la región del Maule. El 30 de abril de 1970, es asesinado el jefe Zonal de CORA, Hernán Mery Fuenzalida en manos de Gabriel Benavente Palma y un grupo de campesinos, quienes se oponían a la expropiación de “El Fundo la Piedad” de Longaví. La prensa de la época informaba “jefe Zonal de CORA falleció luego de graves incidentes en “El Fundo la Piedad de Longaví”²⁶⁰, asimismo profundizaba

“El presidente del Sindicato de Empleados Agrícolas Manuel Valdés, indicó que de acuerdo a sus informaciones, más o menos 300 carabineros fuertemente armados llegaron a las 9,30 horas de la mañana con funcionarios de Cora más el notario de Linares Jaime Morandé (...) En medio de los incidentes, Hernán Mery Fuenzalida, máximo jefe de la Corporación de Reforma Agraria en la zona, recibió numerosos golpes que le provocaron traumatismo encéfalo craneano, falleciendo posteriormente en el Hospital Base de Linares.”²⁶¹

Este hecho demuestra la brutalidad del funcionamiento de la derecha en la región, apoyada -en otras oportunidades durante la Unidad Popular- por grupos de extrema derecha. Cabe destacar que, Gustavo Benavente, asesino del funcionario de CORA era hermano de Alejandro Benavente, alcalde de Longaví al momento de los hechos y miembro del Partido Nacional.

Fue tan mediática la muerte de este funcionario que a este hecho incluso respondió el presidente Eduardo Frei Montalva, “desde mi punto de vista he sufrido mucho con la muerte de este funcionario que era un hombre correcto y competente y que murió en la forma más trágica y dolorosa”²⁶². Este hecho que, culminó con la muerte de Hernán Mery significó

²⁶⁰ “El Heraldo”, 1 DE MAYO 1970, p. 1.

²⁶¹ Ibid.

²⁶² Ídem.

mucho para la región y para el país, pues fue el primer asesinato de un funcionario de una institución del Estado en el marco de la reforma agraria por un sector reaccionario que -como veremos más adelante- seguiría prácticas de amedrentamiento hacia la clase trabajadora y campesina de la ciudad de Linares.

Otro de los hechos que marca a la región y que ocurre meses antes del golpe de Estado, explicitando el avance del fascismo en la ciudad de Curicó, y, en general en la región del Maule, es el atentado al oleoducto de Curicó en 1973

“El 7 de agosto de 1973 cuando criminales de la ultraderecha provocaron un atentado al gaseoducto de Curicó, el cual transportaba combustible desde Concepción a Santiago. Patria y Libertad, dirigido por Roberto Thieme, hizo volar treinta metros de oleoducto provocando la muerte de dos personas, dejando nueve heridos y cuantiosos daños materiales.”²⁶³

En este marco, en la Cámara de Diputados, Oscar Moya, militante del Partido Comunista de Curicó, señala en una intervención lo urgente que es actuar ante el avance de los grupos fascistas de extrema derecha como “Patria y Libertad” y el “Comando Rolando Matus”

“Queremos señalar ante esta Cámara que no es el primer atentado fascista de "Patria y Libertad", del Comando "Rolando Matus" y del Partido Nacional, que hay que imputarles a los camioneros curicanos (...) Los Diputados comunistas, la juventud chilena, la clase obrera, y el pueblo apoyan y respaldan al Labor parlamentaria Página 2 de 3 Biblioteca del Congreso Nacional de Chile - www.bcn.cl/laborparlamentaria - documento generado el 12-11-2021 Gobierno para que ponga en cintura a estos facinerosos y aplique todo el peso de la ley a los fascistas. Solamente en este último tiempo, en un lapso de 15 días, los fascistas contabilizan a su haber cinco muertos y más de 200 atentados criminales. ¡Esto no puede continuar! ¡El país hoy día exige drástico castigo para los culpables y para sus instigadores intelectuales!”²⁶⁴

²⁶³ Hugo REYES OYARCE: *Memorias de un militante campesino*, Elena Ediciones, Talca, 2019, p. 80.

²⁶⁴ Diario de sesión: Sesión ordinaria N° 30 de la Cámara de Diputados, Legislatura 1973. Miércoles 8 de agosto de 1973. Atentado dinamitero a un oleoducto de la provincia de Curicó.

En este sentido, la derecha en la región del Maule tenía los medios necesarios para actuar en contra de los campesinos y lograr boicotear al gobierno, aun así, el Partido Comunista no reaccionó a tiempo para hacerle frente a los elementos fascistas que cada día se hacían presentes con algún acto terrorista en el país.

2. *La Unidad Popular y su apoyo en la región en 1970.*

En cuanto se refiere a la organización del Partido y de la Juventud Comunista durante el año 1970 en la ciudad de Linares respecto a las elecciones presidenciales de ese año, los estudiantes secundarios -liderados por algunos comunistas- se movilizaron bastante para la elección de Salvador Allende, así lo recuerda Roberto Aravena, militante de las Juventudes Comunistas y del FPMR y su rol ese 4 de septiembre de 1970 siendo estudiante secundario del Colegio Instituto Linares

“Yo participaba en ese tema de las marchas, yo era dirigente (...) a ver, para la elección del '70 me acuerdo, yo andaba a cargo de una micro recorriendo los sectores para llevar a la gente a votar porque teníamos que sacar al compañero Salvador Allende de presidente...”²⁶⁵.

En este mismo contexto, no solo el Partido y la Juventud Comunista hacía un llamado para apoyar al candidato de izquierda y de hacerse partícipe de ese proceso revolucionario, sino que la población entera se lograba aunar para que saliera victorioso, a pesar de ser una zona con hegemonía derechista. En este plano, las mujeres fueron fundamentales para el apoyo a Salvador Allende.

“Con el fin de coordinar las actividades de las damas de Linares, desarrolladas en los diferentes Comités por la candidatura presidencial del doctor Salvador Allende, el jueves 14 [mayo de 1970] se reunió más de un centenar de mujeres, delegadas de los diferentes barrios de la ciudad de Linares para constituir el Comando Comunal Femenino...”²⁶⁶

Ya más entrado el gobierno de la Unidad Popular, en la ciudad de Linares se concentraban en la Plaza de Armas cientos de personas en apoyo y defensa del gobierno de

²⁶⁵ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

²⁶⁶ “El Heraldo”, 17 DE MAYO 1970.

Salvador Allende. Una de las más es una movilización realizada el 29 de junio de 1973, el mismo día del “Tancazo”; en esta manifestación “El Heraldo” informaba, “aproximadamente a las 18 horas de hoy llegará a nuestra ciudad la “Marcha de la Juventud en contra de la guerra civil”²⁶⁷. En esta manifestación participaron las diversas juventudes de los partidos de la coalición de gobierno y, en el caso de las Juventudes Comunistas de Linares, estas se hicieron presentes con una declaración en el diario haciendo un llamado a las y los estudiantes de estar atentos para defender al gobierno de la clase trabajadora, firmándolas sus dirigentes Fernando Sandoval y Víctor Contreras.

“Con motivo de la llegada de la caravana de la juvenil anti-fascista a nuestra provincia, los consejeros de la Federación de Estudiantes de Linares (FEL) y militantes de las Juventudes Comunistas nos hacemos un deber patriótico en llamar al estudiantado a participar en la marcha por la patria y la vida y en contra de sus enemigos que la quieren ver sumergida en un baño de sangre.”²⁶⁸

En esta declaración emitida por los dirigentes de las Juventudes Comunistas ya se podía evidenciar una preocupación por ese componente fascista que se estaba movilizando para ver sumergida a la sociedad chilena “en un baño de sangre”. No obstante, a pesar de estar conscientes de que podía ocurrir algún episodio de violencia en contra de dirigentes de izquierda, la preparación en torno a ellos no recibió la mayor atención ni se concentraron esfuerzos para revertirla.

a) Lo militar en el Partido Comunista de Linares, Talca y Curicó (1965-1973).

Al igual que el resto de las estructuras a lo largo de todo Chile, durante el momento de apogeo (1965-1973), el número de nuevos militantes hizo crecer las estructuras considerablemente, tanto las del Partido como las de la Jota en las ciudades de Linares, Talca y Curicó. Sin embargo, este nuevo contingente que se sumaba y se hacía parte del PC, tenía muy poca preparación teórica y práctica de la cultura comunista de la época²⁶⁹, así nos relata Hugo Reyes Oyarce, militante de las Juventudes Comunistas de Talca durante el periodo de apogeo y militante del Partido durante el gobierno de la Unidad Popular sobre la preparación

²⁶⁷ “El Heraldo”, 29 de junio 1973, p. 1.

²⁶⁸ Ibid.

²⁶⁹ Rolando ÁLVAREZ., Óp. Cit.

que tuvo la Jota y el PC con la teoría marxista-leninista básica de un comunista, “yo creo que a través de la militancia viste, las reuniones, los actos, va saliendo información y van entregándote (...)”²⁷⁰. En este sentido, la difusión a la nueva militancia de lo que significaba ser comunista en la práctica no fue una necesidad urgente ni para el Partido ni para las Juventudes Comunistas de Talca, pues la coyuntura no daba para hacer la revolución desde la teoría, sino que concentraron sus fuerzas en lo electoral y en la reforma agraria, tan importante en la zona.

En esta misma línea de educación dentro del Partido Comunista, en Talca y Curicó se realizaron algunas Escuelas de defensa personal y con enfoque militar, pero carecían de un sustento teórico básico de difusión entre su militancia. Así nos comenta Fernando Villarreal Gajardo, encargado de documentación del Partido Comunista de Curicó hasta el golpe de Estado de 1973

“Estábamos formándola [instrucción militar], estábamos aprendiendo a disparar, cuando vimos ya que la cosa [se complicaba], la mayoría tenía miedo (...) teníamos una compañera que después se fue a Estados Unidos, Cecilia Ubilla, ella era quien nos enseñaba armar y desarmar pistolas. Lo hacíamos en unas escuelas, ella era profesora de gimnasia, entonces allí...”²⁷¹

En esta línea, en la ciudad de Curicó desde el momento de entrada del gobierno de Eduardo Frei Montalva en 1964 las Juventudes Comunistas de esa ciudad comenzaron a hacerse cargo, al menos, de enseñarle defensa personal y una pequeña instrucción militar a algunos cuadros políticos, no obstante, no fue un número significativo, más bien eran cuadros políticos destacados y minoritarios, pues no se contaban con los medios necesarios para impartir escuelas de formación militar masivas.

En cuanto al entrenamiento militar de los militantes del Partido y de las Juventudes Comunistas de las ciudades de Linares, Talca y Curicó, este era bastante precario. No existieron escuelas constantes para entregarle herramientas si quiera a algunos cuadros políticos para profundizar su entrenamiento militar para una eventual resistencia. La ilusión de la revolución a través de las urnas cada vez se hacía más cercana al fracaso durante fines del

²⁷⁰ Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

²⁷¹ Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

'72 y ya casi segura luego del “Tancazo” el 29 de junio de 1973. En estas ciudades no existió algún contingente de militantes enviados a la Unión Soviética durante los años '60 para luego formar algunos “Grupos Chicos” o “Comités de Vigilancia”²⁷². La existencia de preparación militar en estas tres ciudades fue casi nula, pues los Partidos Comunistas -independientes uno del otro en ese momento- no previnieron una eventual represión en contra del PC, como en tantos otros momentos ya había ocurrido. Un error que no solo se concentró en la región, sino a nivel nacional; errores que costarían la vida de más de un militante por ciudad.

“El Partido cometió ese error que todos nosotros pensábamos que los militares chilenos iban hacer lo que en otros lados (...) algunos muy pocos que tenían parece mejor claridad decían “no, en los milicos no hay que confiar” (...) además el militar que había aquí antes del golpe leía el Siglo [Sergio Angelloti]”²⁷³

En esta línea, la excesiva confianza en la neutralidad de las Fuerzas Armadas ante un eventual golpe de Estado era parte de la militancia comunista de Curicó, quienes creyeron en ese apego a la constitución por parte de ese sector. Como veremos más adelante ese será uno de los errores más importantes del PC que le hacen replantearse la vía armada para derrocar al régimen.²⁷⁴ Como ya hemos mencionado, existieron algunas escuelas de defensa personal en Talca y Curicó que, bastante precarias, no sirvieron para la resistencia al golpe de Estado de 1973. En esta línea, en Talca, existieron algunas escuelas de preparación paramilitar a finales del año '72, cuando el regional del Partido Comunista de Talca veía -luego del 29 de junio- una posibilidad de un levantamiento militar o una posible guerra civil.

“Es que yo creo que cuando aparece con mayor fuerza [un golpe de Estado], cuando nosotros vislumbramos, en el '72 posiblemente, quizás en el segundo semestre del '72 puede ser, cuando sacamos el eslogan “no a la guerra civil” estábamos preparando más gente para la defensa del proceso, pero la defensa del proceso tenía una debilidad y esa debilidad era que nunca se tuvo armas, se tuvo

²⁷² Luis CORVALÁN: *De lo vivido y lo peleado...*, Óp. Cit. p. 1.

²⁷³ Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

²⁷⁴ “*La revolución chilena, la dictadura fascista y la lucha por derribarla y crear una nueva democracia*”. Informe al pleno, de agosto de 1977 del Comité Central del Partido Comunista de Chile, rendido por su secretario general, compañero Luis Corvalán.

una o dos, quizás en los más cercanos, porque había un equipo de los más cercanos, que tenían mayor experiencia...”²⁷⁵

Si bien el Partido Comunista de Talca trató de entrenar en algunos aspectos militares, en defensa personal y primeros auxilios a un número reducido de militantes, esta preparación fue tardíamente, pues no fueron constantes ni duraderas, además de las carencias de armas para una eventual resistencia armada en caso de ser necesario, que finalmente lo fue. Esta ausencia en la preparación de militantes por parte del regional del PC de Talca condicionó incluso las acciones que se realizaron posterior al golpe de Estado de 1973. En este contexto, la mayoría de la militancia que había entrado en este periodo de apogeo (1965-1973) no había vivido periodos clandestinos ni experimentado la violencia institucionalizada del Estado, por lo cual, todo lo ocurrió luego del 11 de septiembre no estuvo en la imaginación de quienes habían decidido luchar por una sociedad más justa en las filas del Partido Comunista de Chile.

“La inocencia política... viene el golpe de Estado y el Partido nos había preparado porque en el último mes por decirte algo, el Partido vino a acordarse de que tenía militancia y que teníamos muy pronto un golpe de Estado. Entonces ahí viste, un mes o un mes y medio [antes del golpe de Estado de 1973] empezó a tomar medidas el Partido...”²⁷⁶.

En esta línea, los comunistas de la ciudad de Talca comenzaron una preparación bastante débil para el panorama al cual se enfrentaba la militancia en zona, sobre todo en el marco de una derecha fuerte como lo era en la región del Maule, donde los grupos de extrema derecha constantemente acosaban a obreros y campesinos. Frente a este escenario, el Partido debió actuar a tiempo, por eso consideramos como un error negligente por parte de la dirección regional lo tardío de la preparación, pues, a pesar de seguir los lineamientos del Comité Central y la Comisión Política del PC de la “vía no armada”, no pudo prever dentro de su territorio el peligro al que exponían a los militantes si no se les entregaban las herramientas -en ese momento de finales de 1972 y principios de 1973- prácticas para una resistencia armada para neutralizar el golpe en la región.

²⁷⁵ Entrevista a Luis Marchant, 8 de octubre de 2021.

²⁷⁶ Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

El PC en Talca – a diferencia de Linares y Curicó- tenía un plan de acción en casos graves, así lo comenta Hugo Reyes, “si había golpe de Estado o guerra civil y si era de día o de noche había una estrategia distinta”²⁷⁷. Esto demuestra la negación -no solo de los regionales- sino del Partido Comunista y su cúpula de no creer que las Fuerzas Armadas se alinearían con la derecha y harían fracasar el gobierno del pueblo, aquel que costó décadas obtener por medio de una vía institucional. En este sentido, la preparación del PC de Talca solo apareció en el momento más crítico y muy encima del golpe de Estado, creyendo que eso no iba a ocurrir.

“Eran muy encima las hueas [preparación]. Incluso yo alcancé a tener dos lecciones de defensa, pero que no valían de nada a esa altura po’. Yo no hice el Servicio Militar, por lo tanto, no tenía ningún entrenamiento, ninguna hueá po’ y como fue golpe de Estado y de día, lo que teníamos que hacer nosotros, los cuadros más sobresalientes [era] irnos a lugares específicos”²⁷⁸

En este sentido, solo los cuadros sobresalientes, funcionarios de CORA y miembros de las diversas direcciones -locales y regionales- fueron la atención del regional del PC de Talca meses antes del golpe de Estado, dejando desprovisto a la mayoría de la militancia que llevaba poco tiempo en el Partido-Jota como para poder generar vínculos de alto nivel político y de cargos de dirección al nivel de la época, así como resistencia armada y defensa personal en caso de detención.

Ahora bien, durante el año 1972 la región del Maule, en especial la ciudad de Linares fue objeto de análisis y preocupación para la cúpula central del Partido Comunista de Chile. Desde el 31 de enero hasta el 8 de febrero de 1972 en “El Arrayán” -parcela del PC- se habló sobre las elecciones extraordinarias para diputado de ese mismo año en la ciudad de Linares.²⁷⁹ En sus memorias, Luis Corvalán recuerda sobre esas elecciones en esa ciudad “en ambas elecciones, la Unidad Popular bajó el porcentaje que había alcanzado en las

²⁷⁷ Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

²⁷⁸ Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

²⁷⁹ El 16 de enero de 1972 se llevaron a cabo elecciones por la vacancia que había dejado el diputado Carlos Avendaño por estar un año fuera del país sin la autorización del Congreso. En esa oportunidad, por la oposición, se presentó Sergio Diez, miembro del Partido Nacional, y por la coalición de la Unidad Popular, María Eliana Mery, militante de la Izquierda Cristiana y hermana del fallecido jefe Zonal de CORA, Hernán Mery. El resultado de la elección dio como ganar al candidato del Partido Nacional con un 58.62% de los votos.

municipales con el agravante de que en las de Linares descendió, porcentualmente, incluso la votación que había tenido en las presidenciales de 1970”²⁸⁰. Lo anterior da a entender que, por un lado, la preocupación en torno a la región del Maule iba en ascenso - en particular la provincia de Linares- porque ni el PC ni la Jota habían logrado movilizar a las masas en su favor, y, por otro lado, porque grupos de extrema derecha iban de a poco ganando terreno con el apoyo del Partido Nacional. Esto -según Corvalán- además se daba porque los campesinos de la zona que habían apoyado a la Unidad Popular en 1970, si bien se vieron beneficiados con la reforma agraria recibiendo tierras, no eran apoyados por INDAP ni por el Banco del Estado, ni tampoco estaban de acuerdo con las tomas de terrenos por la izquierda radical, representada por el MIR. Por lo tanto, en ese marco comenzaron a girar políticamente hacia la derecha.²⁸¹ Lo anterior, da señales claras que el componente militar no era foco de análisis por parte del Partido, un error dentro de la coyuntura, pues a saber, y en vistas de la baja en la votación que se había obtenido en Linares, daba señales claras de que el fascismo y la reacción estaban siendo aún más fuertes en la zona de lo que era antes de 1970.

b) *El golpe de Estado en el Maule: Linares, Talca y Curicó y la sobrevivencia a la represión (1973-1980).*

Desde la llegada de Eduardo Frei Montalva al poder en 1964, la polarización y politización de la sociedad chilena se hizo completamente evidente. La izquierda, con su candidato del Partido Socialista -declarado abiertamente marxista- Salvador Allende, estuvo a punto de salir electo por la vía democrática en las presidenciales de ese año. Esto significó que, la derecha criolla y los Estados Unidos apoyasen el gobierno del demócratacristiano para evitar el triunfo de la izquierda, no obstante, la elección de 1970 cambiaría por completo la escena política chilena cuando, finalmente, es electo presidente de la República el candidato de la Unidad Popular en 1970.

Desde incluso antes de ser ratificado el triunfo del doctor Allende, la derecha trató de boicotear al gobierno que aún no asumía, intensificándose hechos de terrorismo durante la administración entrante. Así, el 11 de septiembre de 1973, bajo un clima de incertidumbre, se llevó a cabo el golpe de Estado, sin encontrar resistencia ni siquiera en grupos

²⁸⁰ Luis CORVALÁN. Óp. Cit., p. 136.

²⁸¹ Ídem.

radicalizados del MIR o del Partido Socialista, teniendo que optar -las y los militantes de izquierda- por el exilio o luchar en clandestinidad.

Curicó.

En la región del Maule, específicamente en la ciudad de Curicó, el golpe de Estado se vivió de manera confusa, pues -como hemos mencionado- la mayoría de los militantes del Partido Comunista de la ciudad había entrado a militar durante el periodo de apogeo (1965-1973), careciendo de base teoría y práctica, además de ser muchos de ellas y ellos nulos en temas de resistencia armada y clandestinidad. Al otro día del golpe de Estado se da conocer en el diario “La Prensa” de dicha ciudad que el “Comandante Sergio Angelloti asumió [el] mando de la Provincia”²⁸². Así lo recuerda Fernando Villarreal

“Aquí el compañero Artiga [militante del PC de Curicó] era conocido con el Angelloti, y Angelloti le dijo “no te hagas problemas, no los vamos a molestar [al Partido Comunista], así que arregla todo lo mejor posible y quédate tranquilo en la casa” (...) y el siguió al pie de la letra las cuestiones, lo único que después cuando lo llamaron al regimiento le dijimos “no se presente, no vaya” [Artiga]. Después que se fue el Angelloti y quedó un tal O’Ryan [Teniente], ahí la cosa se puso más peluda. El Angelloti al que le dio duro fue a los socialistas, por eso hay tantos socialistas desaparecidos aquí...miristas y socialistas hay desaparecidos en Curicó...”²⁸³

En este contexto, la brutalidad y represión en la ciudad de Curicó se concentró desde el mismo 11 de septiembre en el Movimiento de Izquierda revolucionaria, MIR, y el Partido Socialista; esto se dio porque el Comandante Angelloti era más cercano al PC por no adoptar como línea política la vía armada para llegar al poder, lo que lo hacía diferente del MIR y del PS. En este plano, no existió resistencia armada de ningún partido político adherente ni simpatizante de la Unidad Popular en la ciudad de Curicó. No existían los medios ni la preparación, pues -como hemos dicho anteriormente- el Partido Comunista y su Juventud concentró sus fuerzas en llevar a cabo el objetivo de la reforma agraria.

²⁸² “La prensa”, 12 de septiembre de 1973, p. 1.

²⁸³ Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

“Nada [de resistencia]... los últimos [meses] del '73 y los primeros del '74 empezamos a organizar el Partido de nuevo [porque se encontraba Angelloti]. Yo creo que antes de Octubre [de 1973] ya estábamos organizando el Comité Regional del Partido de nuevo, pero el '74, en Julio, le hicieron una trampa a un compañero, y, de ahí empezamos a caer uno por uno... primero funcionaba el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), después apareció la DINA por acá... todo el comité regional completo se lo llevaron.”²⁸⁴

La estadía de Sergio Angelloti durante los primeros meses de impuesta la dictadura, logró una rápida reorganización en clandestinidad por parte del Partido y las Juventudes Comunista de Curicó. A pesar de la caída de la dirección regional en julio de 1974, la reestructuración fue bastante más expedita que -como veremos- en Talca y Linares. Esto se debe a la poca persecución que existió desde el 11 de septiembre hasta mediados de 1974, que es cuando relegan de su cargo a Sergio Angelloti.

Luego de la relegación Sergio Angelloti, la dirección del Partido de Curicó cae en julio de 1974. Fernando Villarreal, miembro de la dirección regional, es detenido el 15 de julio de 1974 y nos comenta

“Nueve éramos [Comité Regional], todos a la cárcel, a algunos nos soltaron el año siguiente en el '75 porque no nos pudieron probar nada po'... a algunos compañeros los llevaban a la estación a pasearlos a ver llegar [a compañeros] y ellos, aunque conociera al que bajó no decían nada, al menos en eso funcionamos más o menos bien...”²⁸⁵

El funcionamiento de la compartimentación funcionó al menos en la estadía de la dirección regional desde la cárcel. Así, no pudieron seguir cayendo cuadros políticos, pues después de las detenciones, el PC tenía algunos militantes de reserva. En el caso de Curicó fueron las mujeres las que sacaron adelante al Partido Comunista de Curicó. Mireya nos comenta

²⁸⁴ Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

²⁸⁵ Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

“conversábamos, veíamos todos los problemas que pasaban, los ayudábamos [militantes detenidos], hacíamos ventas. Nos poníamos de acuerdo “a ti te toca este día, a ti este” ... y todas teníamos que ir a dejarle la comida [a la cárcel].”²⁸⁶

La rápida reorganización con cuadros que no eran visibles a los ojos de la DIN A ni de los militares, logró que el PC y la Jota siguiera funcionando en clandestinidad a pesar de la primera detención de la dirección regional de Curicó. Esto significó que no se paró en ningún momento el trabajo político en la ciudad, sin embargo, aun en clandestinidad carecían de elementos para la realización de preparación militar, concentrando, nuevamente sus fuerzas, en sobrevivir -ahora- a la represión y persecución en la zona.

La salida de la dirección regional de Curicó desde la cárcel en 1975 logró enlazar nuevamente y afianzar el trabajo político de la zona en contra de la dictadura. Siguió funcionando hasta noviembre de 1980 cuando cae, esta vez, el Partido y la Juventud Comunista en mano de la CNI.

“Vino alguien del exterior, le decíamos “el zorro” y se vestía de una manera [peculiar] y lo agarraron, ahí caímos 12, el Partido y la Jota...el zorro hacia las conexiones con Santiago traía órdenes y dinero para organizar.”²⁸⁷

La segunda caída de la dirección regional, que incluyó a las Juventudes Comunistas fue un duro golpe para la estructura comunista de la ciudad de Curicó que, tuvo que -nuevamente- reorganizar con cuadros políticos de reserva al Partido en clandestinidad. La preocupación constante de no ser detenidos y seguir las reglas de compartimentación, el funcionamiento de enlaces, buzones, leyendas, etc., complicó aún más la reorganización y sobre todo la resistencia en la zona. Los 12 miembros del PC-Jota serían relegados al norte de nuestro país y así lo informa el diario local, “Relegan a la 1.ra región a 12 personas de Curicó” y prosigue

“El Ministerio del Interior confirmó esta tarde [26 de noviembre de 1980] la relegación de doce personas a distintos lugares de la Primera Región del país, acusados de “alterar el orden público y provocar intranquilidad en la población”, disponiendo su traslado y residencia obligada por tres meses. El

²⁸⁶ Entrevista a Mireya Guajardo, 22 de agosto de 2021.

²⁸⁷ Entrevista a Fernando Villarreal Gajardo, 22 de agosto de 2021.

grupo tenía su centro de acción en la provincia de Curicó y pertenecía al proscrito Partido Comunista...”²⁸⁸

La persecución, las detenciones y la brutalidad de la CNI en la zona, complicaba un entrenamiento en el ámbito militar que, no fue sino hasta la década de 1980 que el Partido Comunista concentró sus esfuerzos en la Política de Rebelión Popular y en diversos cuadros políticos que se convertirían en la base de la lucha en contra de la dictadura, como lo fueron los militantes del FPMR.

Talca.

Ese 11 de septiembre la situación en Talca era crítica. Asume el mando de la zona el “Teniente Coronel Efraín Jaña Girón, quien estaba además al mando del Regimiento N° 16 y que fue destituido por el General Sergio Arellano Stark diecinueve días más tarde”²⁸⁹. Efraín Jaña Girón será destituido por no realizar allanamientos masivos el mismo 11 de septiembre de 1973. Fue sometido a Consejo de Guerra, fue torturado y posteriormente exiliado por no obedecer las órdenes de reprimir a quienes había apoyado el gobierno del presidente constitucionalmente electo.²⁹⁰

Al momento del golpe de Estado, el Partido Comunista de Talca tenía dos planes de acción en caso de eventos graves; el primero, tenía que ver con un eventual caso de golpe de Estado y, el otro, en caso de guerra de civil. En cualquiera de los dos, los cuadros más destacados, como los miembros de la dirección regional, tenían casas de seguridad para su resguardo por si eran perseguidos, evidenciando una nula resistencia en la ciudad de Talca por parte de las y los militantes comunistas, concentrando su esfuerzo solo en sobrevivir. Existían militantes tanto del Partido Comunista y la Juventud que estaban por defender el proceso revolucionario, sin embargo, nunca tuvieron los medios para hacerlo, ni ese 11 de septiembre, ni durante lo que restó de la década del '70.

“Si había gente [que quisiera defender el proceso] como te digo. yo recibí dos clases todas cagonas, pero que eran las clases básicas para llegar armar y

²⁸⁸ “La prensa”, 26 de noviembre de 1980.

²⁸⁹ CODEPU., Óp. Cit.

²⁹⁰ Patricia VERDUGO: “¿De qué guerra me habla, mi General?” en *Los zarpazos del puma. La caravana de la muerte*, Catalonia, Santiago, 2015, pp. 30-46.

desarmar, aparte técnicas de armas po'. Había gente preparada para eso po', solo que el Partido no los uso cuando tenía que usarlo (...) pucha, si ellos vieron que éramos veinte cuadros políticos que había acá viste [Talca] que llevábamos el cuento, prepare a esos veinte po'"²⁹¹

La represión en Talca -a diferencia de Curicó- fue muchísimo más brutal, sobre todo cuando asume Olagier Benavente Bustos el 30 de septiembre de 1973. El regimiento de Talca fue el primer lugar donde fueron llevados los detenidos luego de los allanamientos masivos buscando a dirigentes que eran adeptos al gobierno recientemente destituido por el golpe de Estado.

"Al día siguiente [12 de septiembre de 1973] allanaron las poblaciones 'Brilla el Sol' y 'Luis Emilio Recabarren' [Talca]. A las seis de la mañana, militares, carabineros y civiles entraron a todas las casas de estas poblaciones; a todos los hombres que encontraron los sacaron a unas canchas de baby fútbol, en ropa interior o simplemente desnudos, tal como los encontraban, y se les obligó a correr, a punta de culatazos, durante varias horas... ¡con el frío que hacía!"²⁹²

El impacto, el terror, la desesperanza y el miedo generalizado que experimentó la población en Talca, se agudizó a fines del mes de septiembre de 1973. Un hecho que hasta hoy marcó a la ciudad, dio a entender que nadie, ni siquiera las autoridades que habían trabajado para el gobierno de la Unidad Popular podían caminar libres por la calle por el solo hecho de haber creído y apoyado uno de los proyectos más revolucionarios de los últimos tiempos en Chile. Así, el 27 de septiembre de 1973, es fusilado Germán Castro Rojas, Ex Intendente de la provincia de Talca y destacado militante del Partido Socialista. La prensa de la época informaba lo siguiente

“A las 00.05 horas de ayer jueves 27 [de septiembre] fue ejecutado en esta ciudad el ex Intendente marxista de Talca, German Castro Rojas. La resolución fue adoptada por un Consejo de Guerra, considerando que la ex

²⁹¹ Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, 21 de agosto de 2021.

²⁹² Testimonio de un poblador en: “Segunda parte. Capitulo primero: Talca” en *Labradores de la Esperanza. Tomo I.*

autoridad provincial dirigió el asalto al Reten de Carabineros Paso Nevado [11 de septiembre]. En esta acción cumplida por los marxistas, resultó muerto el cabo de Carabineros, Orlando del Carmen Espinoza Faúndez...”²⁹³

La muerte de German Castro Rojas generó conmoción entre quienes fueron parte y entregaron apoyo a la Unidad Popular, instaurándose días de terror en la ciudad de Talca. Por esto -en el caso del PC- existió un repliegue de sus militantes al no contar con medios para hacer frente al golpe de Estado en la ciudad y la posterior represión. En este marco, no existió como tal una resistencia armada por parte del PC, pero sí una resistencia sindical, según recuerda Luis Marchant, miembro del equipo sindical del Partido Comunista de Chile al momento del golpe de Estado

“resistencia laboral sí [existió], resistencia armada no. Lo reorganizamos [al Partido] y el aparato sindical que teníamos nosotros era fuerte. Además, teníamos la aceptación de los trabajadores; nosotros teníamos la segunda mayoría de la CUT, eso significaba que teníamos muchos dirigentes sindicales en las empresas que estaban en ese tiempo acá todavía [Talca], la papelera, el condón maderero, los mismos servicios públicos... entonces, los trabajadores no nos rechazaron ni nada de eso, sino aceptaron que les fuéramos a entregar algún elemento que ellos no dominaran porque el trabajador de una u otra manera, perdió todo contacto con sus organizaciones [partidarias y sindicales].”²⁹⁴

Desde el 11 de septiembre hasta finalizar el año '73 el PC de Talca sobrevivió a la persecución a través de los nexos clandestinos que aún estaban funcionando. Así, desde 1974 hasta mediados de 1975, el Partido logra una rearticulación del trabajo partidario para hacer frente a la dictadura en la zona, funcionando bien la compartimentación. Sin embargo, entre abril y mayo del '75 la DINA detiene a 51 militantes comunistas en la ciudad de Talca, desorganizando la sobrevivencia y rearticulación de algún tipo de resistencia en la zona.

“A la jota la detienen en el mes de abril. Si no me equivoco por ahí por el 10 o 12 de abril empiezan a detener a la jota, y de ahí sacan el eslabón con el Partido (...) y ya la jota había pasado por Colonia Dignidad, y ya la jota estaba

²⁹³ “La mañana”, 28 de septiembre de 1973.

²⁹⁴ Entrevista a Luis Marchant, 8 de octubre de 2021.

en el campo de concentración cuando nosotros empezamos a ser detenidos el 10 de mayo [militantes del Partido]. Nosotros éramos 31 compañeros Partido y 20 compañeros Jota porque lo catastramos después, en los campos de concentración. Nosotros lo que sí sabíamos, es que estaba la DINA y que venía por nosotros (...) nosotros hacíamos partido de adentro para afuera... ese era el nivel de compromiso que teníamos los militantes del Partido”²⁹⁵

A pesar de existir la detención de 51 militantes comunistas en Talca -cantidad no menor- el PC y la Jota siguió funcionando con cuadros de reserva. Cabe destacar que, ni durante el periodo de Eduardo Frei Montalva ni en el gobierno popular se preparó a la militancia en profundidad en temas de clandestinidad, compartimentación ni resistencia armada, a pesar de haber vivido un periodo relativamente reciente de clandestinidad desde 1948 hasta 1958, con la denominada “Ley Maldita” durante la administración del radical, Gabriel González Videla.

Linares.

En el caso de Linares, el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 se experimentó con una brutalidad nunca vista en la zona. Militantes de los diversos partidos que integraban la Unidad Popular, como también del Movimiento de Izquierda Revolucionaria fueron perseguidos y llevados en calidad de “prisioneros de guerra” a las inmediaciones de la Escuela de Artillería de Linares, centro de detención y tortura más importante -junto con Colonia Dignidad- en la región del Maule. Cientos de simpatizantes y militantes de izquierda fueron torturados ferozmente por militares, detectives y carabineros de la provincia.

En Linares, el 16 de septiembre es detenido el diputado electo en 1973 por la provincia de Linares, Carlos Villalobos, militante del Partido Socialista. Llevado a la Escuela de Artillería donde es brutalmente torturado, escribe en sus memorias que en Linares se instauró un miedo generalizado y desconfianza, pues existían “soplones” del Partido Nacional. En la misma línea, destaca que en la ciudad “los partidos no tenían grandes masas militantes”²⁹⁶,

²⁹⁵ Entrevista a Luis Marchant, 8 de octubre de 2021.

²⁹⁶ Carlos VILLALOBOS. Óp. Cit., p. 52.

lo que facilitaría la detención, persecución y desbaratamiento de los Partidos políticos de izquierda.

Los primeros meses de la dictadura de Augusto Pinochet, en la ciudad de Linares, detuvieron a los máximos dirigentes comunistas siendo llevados a la Escuela de Artillería, logrando desarticular al PC antes de lograr una reorganización coordinada en la zona. Fueron detenidos en Linares, Teobaldo Peña Escudero, técnico agrícola y funcionario de INDAP; Lenin Hipólito Núñez, abogado y asesor jurídico de la Intendencia; Héctor Darwin López Meza, Presidente del Sindicato Industrial IANSA; Pedro Vallejos Sanhueza, Presidente del Sindicato de Obreros de la Construcción y Consejero de la CUT; Luis Alberto Araya Zurita, comerciante; Dionisio Alarcón Castro, Presidente de la Confederación Campesina e Indígena; Carlos Zamorano Aguilera, médico y Director del Hospital Base de Linares; José Francisco Segundo Muñoz, obrero IANSA y José Urrutia Morales, dirigente de las Juventudes Comunistas.²⁹⁷ En esta línea, Carlos Villalobos recuerda el caso de un destacado comunista de Linares que fue detenido y logró escapar de las manos de sus torturadores

“Lisandro Fuentes Ganga, un distinguido dirigente comunista de Linares. El habría sufrido anteriormente, la dura represión de la dictadura de González Videla y nuevamente era perseguido, ahora, por la dictadura de Pinochet. Era agricultor y arriero; varias veces cruzó la cordillera hasta llegar a localidades argentinas. Fue minero por muchos años y en ese contexto conoció a luchadores como Elías Lafferte y Juan Chacón Corona. Fue detenido en Linares [1973] por el feroz “Tira” Torres, pero sin saber que estrategia utilizó, logró escapar del cuartel.”²⁹⁸

En este marco de represión, la detención masiva de militantes del Partido y las Juventudes Comunistas de Linares complicó el panorama para resistir al golpe y posteriormente a la dictadura ya instaurada. Sus máximos dirigentes habían sido detenidos, sin siquiera haber experimentado la clandestinidad prologada para reestructurar al Partido ni a la Jota. Así, a fines de septiembre de 1973 ya había más de 100 detenidos en Linares y la prensa local -al servicio de la dictadura- lo informaba en primera plana, “183 son ahora los detenidos en Linares” y prosigue

²⁹⁷ Ibid., pp. 37-38.

²⁹⁸ Ibid., p. 41.

“A 183 se elevó ahora el número de detenidos en Linares, desde los sucesos del día 11 de septiembre que culminaron con la destitución de Allende y el advenimiento de las Fuerzas Armadas y Carabineros al Gobierno (...) Respecto a el funcionamiento de los Tribunales Militares, señaló [Jefe de Plaza e Intendente, Coronel Gabriel del Río] que ellos aun no entran en actividad (...) En la actualidad se está en la etapa de investigación, interrogando a los detenidos, careándolos, conociendo sus conexiones, para luego, de acuerdo a su culpabilidad, realizar el sumario...”²⁹⁹

La Escuela de Artillería de Linares fue uno de los primeros centros de interrogatorio y tortura en la región, y fue, además, donde pasó el mayor número de prisioneros políticos³⁰⁰, instaurando en la población un terror generalizado de involucrarse con quienes habían sido militantes y simpatizantes del gobierno de Salvador Allende.

En esta línea, el Partido y las Juventudes Comunistas vivieron una represión brutal en la ciudad de Linares, siendo detenidos y torturados los primeros meses de la dictadura sus cuadros políticos de mayor relevancia para el funcionamiento de la estructura en la zona. En este contexto, el repliegue se generó por obligación sin posibilidad de luchar en contra del golpe de Estado, ni del régimen durante sus primeros años. Sin embargo, a pesar de la represión, se logró reestructurar a la organización a mediados de 1976, tanto el PC como la Jota, logrando hacerse presente como oposición al régimen hasta el final de la dictadura, no obstante, esto lo abordaremos en otro capítulo.

En consecuencia, las etapas que vivió el Partido Comunista en este primer periodo posterior al golpe de Estado hasta 1976 en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, fue de sobrevivencia -según nuestra propuesta investigación-³⁰¹, pues efectivamente, a pesar de

²⁹⁹ “El Heraldo”, 28 de septiembre de 1973.

³⁰⁰ “Archivos de la memoria en Chile”. *Investigación, catastro y recopilación de Patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región del Maule*. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos., p. 11.

³⁰¹ La primera fase va desde 1973 a 1976 y la hemos denominado sobrevivencia; lo anterior porque hemos considerado que los primeros años de dictadura, el PC sobrevivió en la clandestinidad, enfocándose en reconstruir la organización partidaria, para luego rearticularse y dar funcionamiento a la política de Frente Antifascista. La segunda fase va desde 1976 a 1980 y la hemos caracterizado como el periodo de resistencia; esto, porque luego de la caída de la primera Dirección clandestina en mayo de 1976 encabezada por Víctor Díaz López, el Partido Comunista de Chile vivió duros momentos represivos, en donde se vio obligado a organizarse nuevamente y encontrar una manera de no caer en manos de la DINA-CNI. La tercera fase va desde 1980 a

haber hecho escuelas esporádicas y cortas meses antes del golpe de Estado en el ámbito militar, no se logró llevar a cabo una resistencia armada en estas tres ciudades, teniendo que optar -por obligación- al repliegue de la militancia. A lo anterior se suma el impacto que causó -en el caso de Linares- las detenciones masivas de sus más destacados militantes, quebrando con ello la compartimentación y reglas de clandestinidad que se debieron utilizar desde el mismo momento instaurado el régimen. Lo más importante es que, la negligencia del Partido Comunista se concentró en la poca preparación de sus cuadros políticos -no solo los más destacados- en temas militares, sobre todo a aquellos militantes que habían ingresado durante el periodo de apogeo (1965-1973) y su concentración en la zona enfocada a los temas de la reforma agraria y los objetivos planteados durante 1972. A pesar de aquello y de los errores que se hayan cometido durante el periodo de sobrevivencia y repliegue, la reestructuración de los Partidos Comunistas de estas tres ciudades, lograron -de a poco- seguir reconstruyendo la organización comunista a pesar de la represión y persecución de las cuales eran víctimas.

1983 la cual hemos denominado oposición declarada; esto, porque durante este periodo el PC cambió de la política del Frente Antifascista a “todas las formas de lucha”, además de la imposición de la Constitución de 1980. La cuarta y última fase va desde 1983 hasta 1987 la que hemos denominado lucha, puesto que se caracterizaría por las álgidas jornadas de protestas con acciones de lucha directa en contra del régimen; la creación de las milicias rodriguistas, y las acciones de sabotajes y militares que realizaría el FPMR

CAPÍTULO III

“TODAS LAS FORMAS DE LUCHA” EN LA REGIÓN DEL MAULE: LA PRPM Y EL FPMR (1980-1988)

Este capítulo tiene por finalidad describir la Política de Rebelión Popular de Masas y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez en las ciudades de Linares, Talca y Curicó durante la década de 1980. En esta línea, analizaremos de manera general y contextual, el repliegue del PCCh desde el golpe de Estado en 1973 hasta 1980; teniendo en cuenta la importancia de su sobrevivencia, no solo para mantener viva la izquierda en Chile, sino también para sostener dentro de la historia del régimen político chileno a uno de los partidos más democráticos. Asimismo, repasaremos algunos hechos que creemos esenciales para nuestra investigación y que tienen directa relación con la PRPM y su instauración en 1980. En primera instancia, haremos referencias a los antecedentes de la Política de Rebelión Popular de Masas y el actuar del Partido Comunista de Chile luego del golpe de Estado de 1973; así como también la resistencia comunista luego de las caídas de las direcciones clandestinas de 1976, esto con la finalidad de abarcar un periodo amplio que pavimentó el camino hacia “todas las formas de lucha”. Siguiendo esta línea, nos enfocaremos además en la Política en sí, para luego entrar en el contexto local, concentrándonos en las ciudades de Linares, Talca y Curicó entre 1980-1988.

1. Antecedentes contexto general de la PRPM.

Luego de ese fatídico 11 de septiembre de 1973, la sociedad chilena y, en particular, los adherentes y simpatizantes de la Unidad Popular fueron perseguidos, encarcelados, desaparecidos, torturados y exiliados, viéndose obligados a sobrevivir a la dictadura por medio de la clandestinidad. El ambiente de felicidad y esperanza que se había descubierto con el gobierno de Salvador Allende; la movilización de los estudiantes; los campesinos adquiriendo por primera vez en su vida derechos básicos y la politización de la sociedad, hicieron de ese periodo -comprendido entre 1970-1973- uno de los más polémicos dentro de la historia de nuestro país que vale la pena -aun- analizar.

“Desde el primer momento quedó en evidencia el carácter fascista del golpe”³⁰², nada nuevo en América Latina en ese momento. Dentro de este marco, un hecho que remece al PC pocos días después de instaurada la dictadura y que demuestra una falencia en temas de compartimentación y clandestinidad, es la detención de Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile³⁰³ el 27 de septiembre de 1973. Lo anterior generó que el PC formará la primera dirección clandestina que tendrá por objetivo reorganizar a las y los comunistas en plena ola represiva. Así, quien queda al mando del Partido luego de la detención de Luis Corvalán, es Víctor Díaz López, subsecretario general de la organización.

En ese escenario, la primera dirección encabezada por Víctor Díaz estuvo funcionando hasta mayo de 1976, cuando una ratonera en Calle Conferencia es exterminada en el cuartel Simón Bolívar,³⁰⁴ por los más altos mandos de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), organismo de la dictadura especializado para la desaparición de militantes del Partido Comunista de Chile. Algunos de los militantes comunistas que eran parte de esta dirección era Uldarico Donaire; Jorge Muñoz; Mario Zamorano; Elisa Escobar; Jaime Donato y Eliana Espinoza, todos y todas miembros del Comité Central del Partido Comunistas que decidieron no salir al exilio para mantener vivo al Partido.

En esta misma línea, cae en diciembre del mismo año, la segunda dirección clandestina del PCCh, esta vez encabezada por quien había dirigido las Juventudes Comunistas años antes, el profesor de Historia y Geografía de la Universidad de Chile, Fernando Ortiz Letelier. Junto a él caen también los destacados militantes Waldo Pizarro; Reynalda Pereira (embarazada); Horacio Cepeda y Fernando Navarro, miembros del Comité Central.³⁰⁵ La detención masiva de comunistas durante finales del año 1976 es denominado como el “Caso de los Trece”.³⁰⁶ Así, con la caída de las dos direcciones clandestinas desbaratadas, los regionales y las diversas estructuras locales tuvieron que subsistir sin el apoyo ni la cabeza del PCCh en el interior, complicándose incluso la existencia de la colectividad.

³⁰² Luis CORVALÁN. Óp. Cit. p. 158.

³⁰³ Ibid.

³⁰⁴ Carmen HERTZ. Óp. Cit.

³⁰⁵ Ibid.

³⁰⁶ Rolando ÁLVAREZ: *Desde las sombras...*, Óp. Cit.

Ahora bien, mientras esto ocurría, la política del Frente Antifascista, esa esperada alianza con la Democracia Cristiana no daba frutos.³⁰⁷ Desde la Unidad Popular, la DC había sido opositora al gobierno de Salvador Allende, incluso apoyando el golpe de Estado, entonces, buscar una alianza con quienes habían sido adherente de uno de los quiebres democráticos más importante dentro de la historia de Chile era irreal, sin embargo, el PC, siendo fiel a su línea política de no ocupar la violencia, decidió -en el mejor de los casos- optar por una salida institucional a la dictadura, considerando válida -aún en el peor momento- una alianza con uno de los partidos que fueron parte de ese 11 de septiembre de 1973. Según Luis Rojas Núñez, esta política se sustentó de dos pilares fundamentales; el primero, esa aquella alianza esperada que nunca ocurrió, y la segunda, tiene que ver con el pensamiento de la cúpula del PC que la dictadura no dudaría mucho.³⁰⁸ Estos dos pilares, considerados fallidos, son la base y el antecedente de lo que sería la discusión dentro del Partido Comunista sobre lo militar y como llevarlo a cabo.

En este plano, la caída de las dos direcciones clandestinas del PCCh y dos de su Juventud³⁰⁹, fueron generando preocupación, sobre todo en la dirección que estaba en el exilio,³¹⁰ la cual, por motivos de seguridad, no podían ingresar al país, ni retornaron la mayoría durante la “Operación retorno” en 1978.³¹¹ Lo cerca que estaba la DINA de exterminar al PC era algo latente; ni la clandestinidad ni la compartimentación lograron evitar las caídas de miembros del Comité Central, teniendo que pasar los militantes “funcionarios”³¹² a reestructurar al Partido hasta la llegada de Gladys Marín y algunos cuadros desde el exilio, configurando en 1978 el Equipo de Dirección Interior, EDI.

El camino hacia la Política de Rebelión Popular es bastante complejo, porque si bien el Partido Comunista logró evidenciar que la militancia comunista estaba en peligro al interior de Chile por la represión que comenzó a experimentarse con fuerza desde 1975, no

³⁰⁷ Claudio Pérez: “El Frente Antifascista y la Política Militar del Partido Comunista de Chile bajo dictadura, 1973-1980”, *Revista Tempo e Argumento*, 16(2015), pp. 154-182.

³⁰⁸ Luis ROJAS NÚÑEZ: *De la rebelión popular...*, Óp. Cit. p. 200.

³⁰⁹ Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit.

³¹⁰ Ibid.

³¹¹ Luis ROJAS. Óp. Cit.

³¹² Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit.

fue hasta 1980 que logró considerar la lucha directa en contra de la dictadura y llevarla a cabo con la formación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en 1983.

En esta línea, otro de los ejes que son importantes de destacar al estudiar y describir la PRPM es la crítica del Partido Comunista de la Unión Soviética al PCCh sobre la idea de que una revolución debe saber defenderse³¹³, crítica directa al proceso de la Unidad Popular, en la cual las y los comunistas solo se enfocaron en la coyuntura, sin lograr prever una represión a pesar del crecimiento en la época de elementos fascistas, y sobre todo la consolidación de grupos de extrema derecha como “Patria y Libertad” o el “Comando Rolando Matus”, que durante la UP fueron parte importante de la reacción, mientras que posterior al golpe fueron ellos quienes actuaron como parte del “soplónaje” para la detención de simpatizantes o militantes de izquierda.³¹⁴ En esta línea, de a poco se fue pavimentando el camino hacia la rebelión, aunque hay que considerar la mención de los denominados “Grupos Chicos” o los “Comités de Vigilancia” que, en palabras de Rolando Álvarez, pretendían ser grupos de apoyo a las Fuerzas Armadas constitucionalistas en caso de golpe de Estado³¹⁵, lo cual no logró defender al gobierno constitucional.

Los “Grupos Chicos”, compuesto por cinco personas, debían tener -los integrantes- al menos cinco años de militancia dentro del Partido Comunista; no haber sido sancionado en el Partido y dar confianza a la estructura. En el caso de los “Comités de Vigilancia”, estaban compuestos por diez personas; era subordinado al Comité regional y tenía un corte semi militar.³¹⁶ Lo anterior, da a entender que, pese a una instrucción militar desde la década de 1960, no fue suficiente y faltaron los medios para defender la revolución. Esto, se profundiza en el Informe al Pleno del Comité Central en 1977, cuando se menciona el “vacío histórico”³¹⁷, el cual trata la ausencia de lo militar dentro del PCCh, que le costó un gran número de militantes a la colectividad, víctimas de la represión dictatorial.

³¹³ Luis CORVALÁN. Óp. Cit. p. 163

³¹⁴ Carlos VILLALOBOS. Óp. Cit.

³¹⁵ Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit. p. 56.

³¹⁶ Ídem.

³¹⁷ “*La revolución chilena, la dictadura fascista y la lucha por derribarla y crear una nueva democracia*”. Informe al pleno, de agosto de 1977 del Comité Central del Partido Comunista de Chile, rendido por su secretario general, compañero Luis Corvalán.

Este informe tiene un valor histórico importante dentro de la historia del Partido Comunista de Chile, pues, por un lado, se realiza una autocrítica importante hacia lo militar de las estructuras durante el gobierno de la Unidad Popular y reconocen que en el ámbito militar estaban atrás y que, efectivamente, el golpe de Estado los encontró desprevenidos.³¹⁸ Por otro lado, también hacen una autocrítica sobre los militares en el gobierno, considerándolos “un grave error (...) un error sectario, de “izquierda”.³¹⁹ En esta línea, es importante destacar dentro de este análisis del camino hacia la Política de Rebelión al “Grupo de Leipzig”, militantes comunistas en el exilio que tras un exhaustivo estudio político sobre el por qué del fracaso de la Unidad Popular y de uno de los proyectos más transformadores dentro de la historia de Chile, consideraron que el Partido Comunista tuvo una excesiva confianza en aquella “neutralidad” de las Fuerzas Armadas³²⁰ en el marco del gobierno de Salvador Allende. Así, estas aristas mencionadas anteriormente, fueron dando pie -de a poco- para que el histórico Partido Comunista de Chile fuera dando un giro hacia una postura más radicalizada de la que históricamente habían optado. Sin embargo, a pesar de haber constituido luego del golpe de Estado una opción de una alianza con la Democracia Cristiana, el PC decidió incorporar a su política de alianza “todas las formas de lucha” como válidas para derrocar al régimen, pues los siete años de dictadura no lograban visualizar un término ni institucionalizado ni pronto de la dictadura pinochetista.

Así, tras años de discusión dentro de la cúpula del Partido Comunista, sobre todo luego del Pleno del Comité Central de 1977 y ya con el siguiente en 1979 -desarrollado en Moscú- con un tinte mucho más claro que el anterior y que podría considerarse el puente hacia la rebelión, se fueron suscitando las bases para un trabajo militar.³²¹ En este Pleno -según Rolando Álvarez- se delinearon cinco puntos bastante importantes. Optimismo por las luchas sociales que comenzaban a experimentarse desde 1978 y la activación del ámbito sindical con la creación de la Confederación Nacional Sindical (CNS); análisis de la duración de la dictadura y lo errado sobre lo pensado de que el régimen de Pinochet duraría poco; convencer a la Democracia Cristiana de luchar junto al Partido sin prometer la participación post dictadura, denominándolo “paso táctico”, parte de la política del Frente Antifascista

³¹⁸ Ibid.

³¹⁹ Ibid., p. 31.

³²⁰ Viviana BRAVO: *¡Con la razón y la Fuerza, Venceremos...*, Óp. Cit.

³²¹ Luis ROJAS., Óp. Cit. p. 92.

durante los primeros años de la dictadura; se analizan por primera vez dentro de un espacio de discusión algunos aspectos militares como la Fuerza propia y el Trabajo Hacia las Fuerzas Armadas, “Clarín”; y por último, se destaca la labor del equipo en el interior dirigido por Gladys Marín frente a la represión ejercida en contra de las y los comunistas y la resistencia en clandestinidad.³²²

En esta línea, el anuncio de la PRPM no estuvo extensa de discusiones dentro del Partido Comunista de Chile, pues desde 1975 en Cuba, ya se habían comenzado a entrenar militantes comunistas en las Fuerzas Revolucionarias cubanas. Lo anterior marca un precedente de la tarea militar que tendría posteriormente el Partido Comunista, porque para algunos militantes significaba la ruptura respecto a la línea política histórica del PC³²³, pero a pesar de generar discusiones dentro de la cúpula partidaria, el 16 de abril de 1975 se acepta por parte del PC la tarea militar, generándose desde ahí un enganche con lo que históricamente había sido desplazado por los comunistas chilenos.

Ahora bien, cuando el PC decide aceptar la tarea militar como algo real y propio, en Cuba, jóvenes militantes comunistas, estudiantes de medicina desde incluso antes del golpe de Estado de 1973 y militantes que estaban en la URSS, comenzaron a organizarse e ir aceptando la tarea militar, no solo por algo partidario, sino personal, pues el impacto de lo que estaba ocurriendo en Chile como las masivas violaciones a los derechos humanos frente a la impunidad con la actuaba el régimen, fueron pavimentando el camino para que se fuera aceptando el trabajo militar dentro de la organización comunista.³²⁴

La tarea militar, algo complejo para cualquier militante comunista de la década del '70, fue generando confusión e incertidumbre, incluso los dirigentes del Partido Comunista chileno en Cuba como Rodrigo Rojas y Oriel Viacini tenían dudas respecto al ofrecimiento del propio Fidel Castro de entrenar a comunistas chilenos dentro de las Fuerzas Revolucionarias cubanas³²⁵, sin embargo, y pese a la confusión que generaba, se aceptó y

³²² Rolando Álvarez. Óp. Cit. pp. 195-196.

³²³ Claudio PÉREZ SILVA: “La tarea Militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?”, *Izquierdas*, 29 (2016), pp.49-82.

³²⁴ *Ibid.*

³²⁵ *Ibid.*

esto sería la base de quienes, luego, formarían la Direccional Nacional del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, brazo armado del Partido Comunista de Chile.

Mientras eso pasaba en el exterior, luego de las dos caídas clandestinidad en 1976 el Partido Comunista tuvo que reestructurarse dentro de Chile. Lo anterior, gracias a la labor de militantes “funcionarios”, quienes de dirigentes regionales pasaron a la cabeza de la dirección en el interior y en clandestinidad. En este marco, destacaron Nicasio Farias. Jorge Texier, Ramon Vargas, Rodolfo Vivanco y Cifre Cid. Esto permitió, gracias a su anonimato en cuanto se refiere a los organismos de seguridad de la dictadura, mantener activo y vivo al partido hasta la llegada de Gladys Marín, quien encabezaría más tarde el EDI.³²⁶

Así, luego de un largo camino y de siete años de lucha clandestina por sobrevivir como una manera de resistir al régimen de corte fascista -según las y los comunistas- el 3 de septiembre de 1980 desde la Sala de las Columnas en la sede de los sindicatos soviéticos en Moscú, Luis Corvalán anunciaba en su discurso

“Se hacen humo las ilusiones respecto de una presunta liberación del régimen. Se cierran los caminos para la evolución gradual con que algunos han soñado. En estas circunstancias, no tenemos dudas de que el pueblo chileno sabrá encontrar el modo de sacudirse del yugo de la tiranía. Las masas irrumpirán de una u otra manera hasta echar abajo el fascismo. Pinochet no podrá mantenerse en el poder por el tiempo que pretende. El derecho del pueblo a la rebelión pasa a ser cada vez más indiscutible.”³²⁷

En este sentido, pese al anuncio del propio Secretario General del Partido Comunista de Chile, existieron dos posturas en la dirección; la primera, desde el interior estaba de acuerdo con una perspectiva insurreccional y con la política que se estaba anunciando; la segunda, desde el exterior, consideraba que se podía aplicar la violencia, pero no cambiando la histórica línea del Partido.³²⁸ En este plano, según la historiadora Verónica Valdivia opera en la PRPM rupturas y continuidades, lo que generó un nuevo momento político dentro del Partido Comunista, considerando un giro táctico en la línea tradicional.³²⁹ Entonces en este

³²⁶ Ibid. pp. 153-154.

³²⁷ Luis CORVALÁN. Óp. Cit. p. 275.

³²⁸ Rolando ÁLVAREZ. Óp. Cit. pp. 210-211.

³²⁹ Viviana BRAVO. Óp. Cit. p. 60.

sentido, un papel importante jugó Gladys Marín con un documento llamado la “Pauta”, en la cual orientaba en 1981 el camino hacia la Rebelión Popular, que tuvo buena acogida por la mayoría de la dirección, excepto por Orlando Millas, quien criticó “todas las formas de lucha”.³³⁰

2. *Antecedentes de la PRPM en el contexto local (1976-1980)*

Como hemos podido evidenciar en el capítulo anterior, el Partido y las Juventudes Comunistas de las ciudades de Linares, Talca y Curicó tuvieron que reestructurarse en clandestinidad en una región donde los elementos fascistas se encontraban latentes incluso antes de asumir como presidente el doctor Salvador Allende. En esta línea, la represión ejercida en la zona, fueron condicionante para una eventual preparación militar durante el periodo comprendido entre 1973-1980, incluso después de implementada la Política de Rebelión Popular de Masas como veremos más adelante.

Si bien, en el caso de Curicó el Partido y su juventud no tuvieron que ocupar un repliegue táctico desde el 11 de septiembre hasta mediados de 1974 por la estadía de Sergio Angelloti, comandante que en ese momento asumió el mando de la provincia, sí tuvieron que optar por la clandestinidad para seguir funcionando. No obstante, no tuvieron una preparación militar desde la dirección regional, y no solamente en la ciudad de Curicó, sino que también en Talca y Linares. La coyuntura en ese momento era la sobrevivencia personal y partidaria, pues la persecución se agudizó en la zona. Así, al menos estuvieron hasta mediados de 1980, cuando desde Moscú, Luis Corvalán Lepe anuncia “todas las formas de lucha” incluida la “violencia aguda” para acabar con la tiranía de Augusto Pinochet.

En Linares, Talca y Curicó, luego del 11 de septiembre, la reorganización del Partido no estuvo sujeta a la dirección nacional completamente, pues en clandestinidad el trabajo era mucho más complejo, incluso después de anunciada la Política de Rebelión Popular de Masas en 1980 o en tiempos del FPRM. Por lo tanto, el trabajo incluso durante la Unidad Popular era bastante más individual en estas tres ciudades, no teniendo conexión constante durante los primeros años de la dictadura militar. En este sentido, pese a la adversidad que se estaba

³³⁰ Ibid. p. 125.

viviendo, en el caso de Linares, nos comenta “Gastón”, miembro de las Juventudes Comunistas, la militancia seguía en funcionamiento

“Aquí en Linares (...) bueno, es un dato muy relevante.... La Jota no dejó de funcionar nunca... no sé, en 1974 por ejemplo, salieron a rayar para el día de la nacionalización del cofre.”³³¹

Según el testimonio de “Gastón”, algunas acciones que en ese momento no eran de impacto ni formaban parte de una resistencia armada por parte del PC ni de las Juventudes Comunistas de Linares, fueron marcando la tónica hasta incluso entrada la década de 1980, logrando la movilización de la militancia en torno a rayados y propaganda opositora.

Ahora bien, respecto al anuncio de la PRPM, al menos en Linares, no tuvieron noción de inmediato de que el Partido desde el exilio había optado por una línea distinta a la clásica histórica de la “vía pacífica” o la “no armada”. Así lo recuerda “Gastón”

“es que yo no me enteré de que había tomado [el Partido] una nueva línea política.”³³²

Lo mencionado anteriormente se debe en gran medida a que no estaba claro en la misma cúpula del PC durante el año '80 como se iba a llevar a cabo la lucha armada en contra del régimen de Pinochet. Dentro de este marco, pese a la desinformación luego del anuncio, esto no condicionó las acciones de sabotaje que ya desde 1978 se estaban realizando en la zona. El trabajo de la Jota en la ciudad de Linares era -desde mediados de 1978- ya más organizado en base a la clandestinidad y a la resistencia pasiva que se podía obtener a través de acciones de sabotaje o rayados clásicos de las Juventudes Comunistas incluso posterior a la llegada del FPMR.

“Mira, cuando yo ingresé a la Jota tenía 12 años y lo primero que hicieron conmigo... fui a una reunión en el parque de rengo con General Cristi [Linares] y luego de eso, me llevaron a una escuela de cuadros a Pelluhue en el verano del '79 [...] para mí era muy frustrante porque tenía que estudiar economía política a

³³¹ Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

³³² Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

los 12 años, una hoja de Marx... fue una frustración tremenda porque no cachaba nada.”³³³

En el caso de “Gastón”, su militancia comenzó cuando aún era muy pequeño, sin embargo, su historia de vida y el impacto que tuvo el golpe de Estado y posteriormente la instauración de la dictadura, significó que su padre, destacado militante comunista de la ciudad de Linares, tuviera que partir a la clandestinidad fuera de la ciudad por haber sido detenido y torturado en su estadía en manos de detectives y militares.

“Mi papá estuvo detenido más o menos el 18 de septiembre de 1973, no te sabría decir exactamente. Lo torturaron a morir en la Escuela de Artillería de Linares... yo tenía 7 años a esa fecha y recuerdo clarito cuando va caminando hacia la casa, se bajó de una micro y se afirmaba de las rejas de la Escuela [donde vivían] y yo fui corriendo a buscarlo.”³³⁴

El impacto de la represión a su padre significó que “Gastón” en 1978 -aún con su padre en clandestinidad- decidiera entrar a las Juventudes Comunistas a disputar un espacio en la resistencia-oposición comunista que será esencial durante la década de 1980. Siguiendo esta línea, a pesar de ser pocos militantes, ya posterior al año ’78, se puede evidenciar un cambio respecto al miedo que infundía la represión en la ciudad.

“Ya estábamos trabajando y parando el cuento, armamos la Jota [1978] y le dimos...trabajamos hartito el tema político. En Linares había una Jota buenísima y se hacían actividades... aquí en Quinamavida se hacían festivales de la canción en la escuela y había Jota aquí [en] Quinavamida, era conocida como la Cuba chica.”³³⁵

El trabajo político desde las bases empezó -desde el ’78- a desarrollar una organización muchísimo más estructurada. Aún así, cuando se decide optar por una línea distinta a la que históricamente estaban acostumbrados las y los comunistas, no fue nada

³³³ Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

³³⁴ Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

³³⁵ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

fácil, ni mucho menos en la región del Maule, pues aún, muy presentes, los elementos fascistas que habían apoyado el golpe seguían funcionando.

En esta línea, cuando se comienza la implementación de la Política de Rebelión Popular de Masas en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, existió -al principio- desconocimiento de que el Partido había optado por una política militar para acabar con la dictadura pinochetista, así nos comenta “Gastón”

“Yo me enteré de la existencia del Frente [FPMR] al otro día de la primera acción de propaganda que fue parar un tren que venía desde Santiago a Chillan [...] fue un domingo y un compañero del liceo el lunes, nos contó porque venía en ese tren. Por eso te digo, yo me enteré de esa forma, del relato de primera persona... bueno, a nosotros no nos baja la información, así como información en ese momento de que se crea el FPMR. Ahora, yo creo que tengo conciencia de la existencia del Frente por ahí por el 84’ 85’, porque empecé a prestar colaboración con algunas actividades que me pedían, después con tiempo me fui enterando que eran acciones del Frente.”³³⁶

En esta línea y según nos relata “Gastón”, la existencia de una política militar no fue parte de la militancia linarense al menos hasta los primeros meses de fundado el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Dentro de este marco, algunas acciones que se realizaban ya entrada la década de 1980 y que formaron parte de la resistencia-oposición en contra de la dictadura, fueron las de sabotaje, al mando de las Juventudes Comunistas.

En el caso de Talca, luego de la caída de las direcciones clandestinas tanto del Partido como de las Juventudes Comunistas en 1975, en la fase de sobrevivencia que hemos propuesto en esta investigación, la reestructuración de los comunistas fue compleja, sin embargo, lograron desde 1976 -al igual que Linares- hacerse presentes con acciones menores como rayados y propaganda. A este contexto también se sumó Curicó, pues pese a la caída de la primera dirección clandestina en 1974, la reorganización fue bastante más rápida, logrando marcar presencia en la zona a través de acciones menores.

³³⁶ Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

En el contexto de los primeros siete años de la dictadura, los rayados como un tipo de resistencia por parte de los militantes que trabajaban en clandestinidad eran considerado como osadía para la época en la región

“Como la Jota sí salíamos [a pintar], por supuesto, el típico...la paloma con un fusil, y de hecho eso era una tremenda osadía salí a rayar, tú corrías el riesgo de salir a pintar y que no volvieras más (...) el cerro se usaba mucho para poner los lienzos, un papelógrafo...”³³⁷

Evidentemente, las Juventudes Comunistas de las ciudades de Talca, Linares y Curicó fueron un eje articulador en las primeras acciones que se comenzaron a hacer en la zona en contra del régimen. Si bien los rayados y pinturas los dos primeros años de la década de 1980 no jugaron un rol de desestabilización a la dictadura, si fueron importantes dentro de los espacios pequeños en que ya se comenzaba a estructurar y tejer una oposición hacia la represión del régimen.

Ya entrada la década de 1980 y luego del anuncio de Luis Corvalán y de discusiones dentro de la cúpula partidaria en torno a la PRPM, se crea a fines de 1981 la Comisión Militar del PCCh. Aquí se consideraron tres puntos importantes que serían la base hacia una rebelión generalizada que llevara, finalmente, a la caída del dictador. El primer punto es el Trabajo Militar de Masas (TMM), este era un instrumento orgánico del Partido Comunista de Chile, además de ser una estructura jerarquizada, a nivel local, regional y nacional. El enfoque del TMM era acciones de sabotaje menores, sin una envergadura militar, lo que se relacionaba con rayados, cadenzos, cortes masivos de luz a sectores estratégicos, etc. El segundo punto era el Trabajo Hacia el Ejército (THE), el cual tenía como función un trabajo hacia las Fuerzas Armadas (FF.AA.) y así lograr democratizarlas. El THE tenía dos enfoques importantes; por un lado, político-ideológico, con una difusión propagandística; por otro lado, estaba el enfoque combativo-militar y que tenía conexión con el TMM. El THE tenía que alcanzar un nivel nacional, donde estuviera presente en los regionales. Asimismo, los militantes comunistas tenían que desarrollar una lucha antiimperialista en los cuarteles y legitimar un espacio de disputa política abierta hacia las FF.AA.³³⁸ El tercero y último punto,

³³⁷ Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

³³⁸ Viviana BRAVO. Óp. Cit.

es la Fuerza Militar Propia, donde sí o sí se tenía que alcanzar una organización a nivel nacional. En esta línea, se creó en primera instancia el “Frente Cero” posicionándose como el antecesor de lo que más tarde sería el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, el cual-desde su fundación- dependía de la Comisión Militar -dirigida desde 1982 hasta 1986 por Guillermo Tellier, “Sebastián”-, y esta, de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile. Asimismo, existían tres mandos zonales importantes que podían coordinar el trabajo de la Fuerza Militar Propia, estos fueron Santiago, Valparaíso y Concepción, los cuales tenían que responderle a la Comisión Política del Partido.³³⁹

Es importante destacar que, durante los dos primeros años de la década de 1980, existió una antesala al FPMR llamado “Frente Cero”, el cual tenía un parecido a los denominados “Grupos Chicos” y los “Comité de Vigilancia” que fueron significativos durante el gobierno de la Unidad Popular. Este antecesor del Frente Patriótico Manuel Rodríguez tenía como encargado a un militante de las Juventudes Comunistas y realizaba acciones de sabotaje menores³⁴⁰, no obstante, pese a no tener un gran impacto, fueron pavimentando la conciencia de la Política de Rebelión Popular y lograron -más tarde- una lucha en la autodefensa de masas con el nacimiento de las Milicias Rodriguistas. La primera acción que realizaron fue en febrero de 1981 en el Festival de Viña del Mar donde se dieron a conocer públicamente como el “Comando Manuel Rodríguez”.³⁴¹

Desde el exilio, en 1981 el PCCh llamaba a la unidad entre las fuerzas opositoras y la lucha como frente de acción en contra de la dictadura.

“Llamamos, pues, a la más amplia unidad de las fuerzas democráticas, a la organización de múltiples combates en defensa de cada conquista y en favor de cada reivindicación. Llamamos al desarrollo de un poderoso movimiento de masas a través de diferentes formas de lucha y al ejercicio, por el pueblo, de su derecho a responder con la violencia a la violencia reaccionaria.”³⁴²

En esta línea, el llamado explícito a las diferentes formas de lucha, fueron brindando a la militancia una confianza que se había esfumado luego de las caídas de las direcciones

³³⁹ Luis ROJAS. Óp. Cit. pp. 25-26.

³⁴⁰ Rolando ALVAREZ, Óp. Cit. pp. 242.243.

³⁴¹ Viviana BRAVO. Óp. Cit. p. 125.

³⁴² Manifiesto del Partido Comunista en Boletines del Exterior, N°50, 1981, p. 6.

clandestinas del Partido y de las Juventudes Comunistas. A partir de entonces, la Jota de Linares, Talca y Curicó se fue constituyendo de acuerdo con lo acordado en el Manifiesto del Partido Comunista de 1981, donde se hace un llamado a la juventud a luchar y organizarse para acabar con la tiranía de Augusto Pinochet y dar a conocer que la rebelión es parte de una necesidad del pueblo

“La idea de la rebelión ya camina en nuestra Patria de Norte a Sur y de cordillera a mar. La idea de la rebelión no es en absoluto contradictoria con nuestra concepción de amplia unidad. Al revés. Ella surge de las necesidades mismas del proceso social que se vive bajo el fascismo. Por consiguiente, es la base para esa amplia unidad, para una gran empresa histórica...”³⁴³

Ahora bien, cuando se funda el Frente Patriótico Manuel Rodríguez como tal y cuando se da a conocer el 14 de diciembre de 1983 a través del apagón que se realizó en la ciudad de Curicó y que dejó a toda la zona central del país sin luz, las Juventudes Comunistas de Linares, Talca y Curicó ya se organizaban desde principios de los '80 de una manera más regular que la desarrollada en la década de 1970 donde se concentró casi el exterminio tanto del Partido como de las Juventudes Comunistas.

En cuanto a la organización de la Jota-Partido desde que se anuncia la PRPM en 1980, año en el cual también se realiza el plebiscito para aprobar o rechazar la Constitución, los militantes no tenían un lugar estable donde se realizaran las reuniones para ver las acciones a desarrollar, teniendo que optar por lugares públicos pese al peligro que aquello significaba

“Había clandestinos y conocí compañeros solo por la chapa [...] y las reuniones las mayorías de las veces se hacían en espacios públicos porque éramos estudiantes. Ahora, en todas las reuniones de la Jota había [un] “manto” [leyenda] y “seña” [de seguridad] a ver si se podía o no [reunirse]. Lo que tenía claro es que, si uno de los compañeros caía, la base se desorganizaba completamente... y te descolgabas”³⁴⁴

³⁴³ Ibid. p. 15.

³⁴⁴ Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

Es decir, pese a implementar una Política de Rebelión que tenía enfoque en las masas, la seguridad seguía siendo escasa en momentos donde no existía aun una lucha más desarrollada en el ámbito militar al menos en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, lo que complicaba incidir en la resistencia de la zona.

En este sentido, el concepto de rebelión que estaba inmerso en la política que estaba naciendo dentro del Partido Comunista era nuevo hasta 1980. La tesis de la “Rebelión Popular” nace en un periodo de miedo y combatividad, donde la represión hace de la rebelión un derecho legítimo donde se utilizan todas las formas de lucha para acabar con la dictadura.³⁴⁵

A su vez, los internacionalistas que estaban entrenándose en Cuba para una eventual resistencia en Chile no pudieron ingresar -pese a solicitarlo- en 1981 cuando se realiza el Pleno del Comité Central del PCCh, pues no se le logró dar el visto bueno, generando una crisis en Cuba por aquellos militantes que pedían luchar en Chile.³⁴⁶

Ahora bien, cuando se funda el Frente Patriótico Manuel Rodríguez a fines de 1983, ya habían ingresado anteriormente algunos cuadros políticos de importancia como Raul Pellegrin, Galvarino Apablaza y Jacinto Nazal. Desde un inicio el trabajo que realizaba el FPMR era la voladura de torres; sus acciones tenían un carácter urbano y contaban con una Dirección Nacional propia. Muchos de los que integraron las filas rodriguistas eran militantes de las Juventudes o el Partido Comunista y ya tenían una noción de la lucha en contra del régimen desde la clandestinidad.

En cuanto a la llegada de la PRPM, esta significó que el PC fuera formando algunos cuadros en torno al ámbito militar en las ciudades de Linares, Talca y Curicó para poder realizar acciones de sabotaje coordinadas como voladuras de torres y acciones militares de envergadura que serán analizadas en otro capítulo de la presente investigación. En palabras de Roberto Aravena, militante de las Juventudes Comunistas y encargado del FPMR en Linares desde 1983 hasta 1985 nos comenta

³⁴⁵ Tomas MOULIAN e Isabel TORRES: “¿Continuidad o cambio en la línea política del Partido Comunista de Chile?”, en Augusto Varas (comp), *El Partido Comunista en Chile*, CESOC – FLACSO, Santiago, 1988, p. 471.

³⁴⁶ Viviana BRAVO. Óp. Cit p. 127.

“Sí, yo era el encargado en Linares del Frente... cuando el Frente nació ya se estaba trabajando (...) ya íbamos para allá.”³⁴⁷

En el contexto de nacimiento del FPMR en una zona compleja para el trabajo de militantes de izquierdas, el papel que jugó Roberto Aravena fue fundamental, pues ya tenía un trabajo previo en las Juventudes Comunistas. Es durante el periodo que va entre 1980 a 1983 donde tanto el Partido como las Juventudes Comunistas comenzaron a alinearse con la Política de Rebelión Popular de Masas, declarándose la oposición efectiva a la dictadura. Si bien siempre fueron parte de la oposición y tuvieron un periodo de sobrevivencia y resistencia durante los 7 primeros años del régimen, no fue hasta 1980, cuando al mismo tiempo que se implementaba la Política de Rebelión que, el PC se dio cuenta que no existía una posibilidad de hacer, por un lado, una alianza con la democracia cristiana, cayéndose la política del Frente Antifascista; y por otro, la instauración de la Constitución Política de 1980 alejaba las esperanzas de que la dictadura cayera por una vía de alianza con partidos que se oponían al régimen.

Frente a este escenario, diversos cuadros desde 1980 hasta 1983, año en el cual nace el FPMR en las ciudades de Linares, Talca y Curicó comienzan con una preparación más estructurada respecto al trabajo que tenían que desempeñar en ese momento, muy distinto al que históricamente se había llevado a cabo.

“Lo que si participaba también en esos años [1982], era hacer cadenas a los transformadores, pero con cadenas hechas con alambres, nada sofisticado... cortábamos la luz”³⁴⁸

Antes de 1983, las acciones seguían siendo de propaganda sin ningún impacto importante dentro de la zona de Linares, ni en las ciudades de Curicó ni Talca, pues no existía hasta ese momento una instrucción militar hacia la militancia

“La misión nuestra [Juventudes Comunistas] siempre fue propagandista, no de otras cosas que no fuera propaganda y había un mimeógrafo en el colegio

³⁴⁷ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

³⁴⁸ Entrevista a “Pato”, 17 de octubre de 2021.

[Salesianos Linares], el cual ocupábamos para hacer panfletos... la línea propagandista estaba intervenida.”³⁴⁹

En este sentido, en Talca a diferencia de Linares, existía una organización estudiantil mucho más potente durante los tres primeros años de la década de 1980 que hemos considerado dentro de nuestra investigación como “oposición declarada” y que van pavimentando las mismas Jornadas Nacionales de Protesta que se comienzan a desarrollar desde 1983 hasta 1986 con bastante fuerza.

En el contexto de ir preparando la formación del FPMR, sin tener mucha noción de lo que estaba pasando respecto a la orientación militar del PC, las acciones de propaganda en las ciudades de Linares, Talca y Curicó por parte de la militancia de las Juventudes Comunistas fueron trascendentales para ir perdiendo el miedo a la represión de la dictadura y así, lograr una mejor capacidad organizativa para realizar estas acciones. Ahora bien, dentro de la región, al momento de lanzarse la Política de Rebelión Popular de Masas dentro de las Juventudes Comunistas existía uno que coordinaba las acciones a realizar. En palabras de “Gastón”, en ese momento se entendía así

“A ver [...] hay que tener en claro que la política del Partido y de la Jota era Política Militar de Masas en torno a las acciones y defensa de masas. Entonces, había dos tipos de acciones. La primera tenía que ver con las acciones callejeras como barricadas y la línea de fuego, “la cortina”. Las segundas tenían que ver con el sabotaje y estas últimas se trabajaban con grupos especiales [...] ahora, la Jota contaba con unidades especiales y esas unidades estaba conformadas por militantes de diversas bases ...”³⁵⁰

En cuanto se refiere al sistema operativo del FPMR existían las Fuerzas Especiales (FF.EE.) y los Grupos Operativos. Las FF.EE. se encargaban de operaciones de envergadura y de manera profesional, por lo que sus integrantes tenían una instrucción militar bastante avanzada; en cuanto a los Grupos Operativos, estos se desempeñaban en el territorio junto con el pueblo y las Milicias Rodriguistas.³⁵¹

³⁴⁹ Entrevista a “Pato”, 17 de octubre de 2021.

³⁵⁰ Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

³⁵¹ Viviana BRAVO., Óp. Cit., p.145.

Ahora bien, según el testimonio de “Gastón” las Juventudes Comunistas jugaron un rol importante en la construcción del camino hacia la Rebelión Popular, política histórica del Partido Comunista de Chile para acabar con la dictadura de Pinochet que, se considera como un brusco giro a su tradicional moderación política, la que se cambia por una de corte insurreccionar con el nacimiento en 1983 del FPMR.³⁵² En este marco, la oposición a la que se enfrentaba el PC fue de lleno a la desestabilización del régimen pinochetista; el Frente Antifascista había fracasado y con ello su histórica línea de alianza para generar cambios a través de la institucionalidad y las urnas; la preparación de cuadros militares en Cuba que habían sido parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSNL) en Nicaragua y más tarde en El Salvador, exigían entrar a Chile para actuar con acciones de envergadura y la subjetividad militante respecto a cómo enfrentar a la dictadura por parte de quienes sobrevivieron a la persecución y a las detenciones en centros clandestinos.³⁵³

Luego de los tres primeros años de oposición declara por el Partido Comunista a través de la PRPM, la fundación del FPMR se posiciona como una opción válida, sobre todo desde 1982, pues comenzaba una de las crisis económicas más importantes dentro de la historia de Chile, la cual desencadenó en una serie de protestas que lograron movilizar a las masas en contra de la dictadura. En este escenario, es importante considerar a la crisis de 1982 como una condición objetiva que logró las movilizaciones de la década de 1980, como también la descomposición moral del régimen por el aislamiento internacional que tenía directa relación con las masivas violaciones a los derechos humanos.³⁵⁴

En esta línea, en las ciudades de Talca y Curicó a diferencia de la ciudad de Linares, la organización desde 1983 y en el marco de las Jornadas Nacionales de Protesta fue bastante más considerable y tiene directa relación con el aumento de las fuerzas de las masas y del mismo Partido y las Juventudes Comunistas de considerar como irreversible la persecución y represión en contra de la izquierda y la oposición al régimen que, agudizando la expectativa de organización el mismo 1983.

³⁵² Rolando ÁLVAREZ: “El Frente Patriótico Manuel Rodríguez: Genesis y Desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (Chile 1973-1990)”, *Revista de Sociedad, Cultura y Política en América*, 2 (2013), pp. 49-61.

³⁵³ *Ibid.*

³⁵⁴ *Ibid.*

3. *EL FPMR en tiempos de lucha en Linares, Talca y Curicó, 1983-1987.*

Con el inicio de las Jornadas Nacionales de Protesta se inició el Chile un ciclo de oposición política férrea a la dictadura de corte fascista de Augusto Pinochet, y en este sentido, no solo las violaciones a los derechos humanos jugaron un rol articulador para la correlación de fuerzas favorables a la movilización del pueblo, sino que la imposición del sistema neoliberal y a su vez la imposición de la Constitución de la dictadura través de un plebiscito en 1980 -sin registros electorales- fueron marcando la tónica para la gran organización de las masas populares. De igual modo, la clandestinidad de la lucha fue condicionando la oposición al régimen durante los primeros 7 años, es decir, las Jornadas Nacionales de Protesta no nacen el 11 de mayo de 1983, más bien nacen de una necesidad a generar vínculos para hacerle frente a la dictadura, y esto tiene muy larga data. Si bien “Santiago fue un lugar que alcanzó los más altos grados de diversidad, confrontación, extensión en el tiempo”³⁵⁵ en las Jornadas Nacionales de Protesta, en las ciudades de Talca y Curicó el panorama era bastante similar, no tanto así en la ciudad de Linares, no obstante, existió una movilización importante en el contexto local

“Sí [había movilización], nivel de marchas y enfrentamiento con la policía y enfrentamientos con ciertos vehículos que ya los reconocíamos que eran vehículos que tenían vínculos directos con la CNI.”³⁵⁶

Es en este plano de convulsión social y pérdida del miedo sobre todo dentro de la subjetividad militante comunista que, comenzó una oposición y lucha coordinada en la zona del Maule para lograr acabar con la dictadura. Asimismo, en este momento tan importante dentro de los años que llevaba Pinochet en el poder, las Juventudes Comunistas fueron fundamentales para apoyar la movilización del pueblo, y más tarde, el brazo armado del Partido Comunista fueron parte fundamental en la lucha para acabar con los abusos del régimen.

³⁵⁵ Viviana BRAVO: *Piedras, barricadas y cacerolas...*, Óp. Cit.

³⁵⁶ Entrevista a “Pato”, 17 de octubre de 2021.

La imposición del sistema neoliberal con sus Políticas de Shock iniciando la reestructuración económica, hicieron que entre 1980-1981 se creara una visión de “tiempos de optimismo y de sonrisas financieras”³⁵⁷, al mismo tiempo que, los tiempos de consumo, los prestamos fácil y el endeudamiento fueran generando un sentimiento de esclavitud entre la población. Así, se fueron creando las condiciones para que al iniciarse las Jornadas Nacionales de Protestas se conformaran tres conglomerados políticos que estarán presentes dentro de oposición a la dictadura; la Alianza Democrática (AD), el Movimiento Democrático Popular (MDP) y el Bloque Socialista (BS).

Ahora bien, en el contexto local, en las ciudades de Linares, Talca y Curicó la organización respecto a estas Jornadas de Protesta entre 1983-1986 se enmarcan en la proposición de nuestra investigación que hemos denominado “lucha”. Lo anterior se da, por un lado, por el camino que se construyó desde 1980-1983 con la oposición declarada del Partido Comunista de Chile a la dictadura implementando la PRMP, mientras que, por otro lado, las acciones que se comenzaron a realizar fueron cobrando sentido en el contexto local, donde la derecha en la zona era bastante fuerte, complicando el trabajo político comunista en todos los ámbitos. Aun así, se logró, con esfuerzo, concentrar fuerzas y orientar el trabajo hacia la Política de Rebelión Popular, formándose así, el FPMR en las ciudades de Linares, Talca y Curicó en 1984.

La conformación del Frente en la región del Maule fue bastante compleja, sin embargo, con diversos cuadros de las Juventudes Comunistas en las ciudades que abarca nuestra investigación se logró llevar a cabo una resistencia -al menos entre 1984-1985- coordinada en la zona con los diversos militantes que pasaron a integrar las filas rodriguistas pese a la persecución y el soplónaje que existía en la región.

En el caso de Linares y Talca el Frente Patriótico Manuel Rodríguez nace a mediados de 1984; entre sus filas, militantes de las Juventudes Comunistas y parte de quienes integraban el Partido Comunista de esas ciudades, deciden optar por lucha armada y el camino de la rebelión, y así, lograr algún impacto al régimen pinochetista. En esta línea, en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, la militancia rodriguista era bastante baja en relación con las Juventudes y el Partido Comunista; esto se debe en consecuencia por la poca

³⁵⁷ Ibid. p. 52

preparación militar de sus cuadros durante la fase de oposición declarada en estas ciudades, pues, si bien hacían acciones de sabotaje como cortes de luz y acciones de propaganda política, no se enfocaron en prepararse militarmente luego de la conformación de la Comisión Militar del PC. En el caso de la región del Maule, al momento de crearse el Frente, existía un mando zonal y el jefe de este respondía a la Comisión Política del Partido Comunista, el cual tenía contacto con la Dirección Nacional del FPMR, lo que significa que las conexiones existían, lo que facilitaba el trabajo en clandestinidad.

En Linares, Roberto Aravena era jefe del FPMR; destacado militante comunista, había participado activamente durante la administración de Salvador Allende y fue Secretario Político de las Juventudes Comunistas de Linares a fines de la década de 1970 y principios de 1980. Entró al FPMR en 1984, y así recuerda sobre su ingreso al brazo armado del Partido Comunista

“(…) llegaron unos compañeros po’, conversamos, conversamos y conversamos, y yo (...) y yo me convencí de que el pueblo necesitaba un brazo armado (...) y entré ahí po’...”

En este sentido, la estructura del FPMR en la ciudad de Linares se nutrió de quienes estaban movilizados desde antes de 1983 con acciones de sabotajes menores en la región; en cuanto al reclutamiento de militantes, este proceso lo llevaba a cabo el Jefe del FPMR en la ciudad, en este caso, Roberto Aravena. Este proceso no era excluyente, pues no todos en las Juventudes Comunistas estaban dispuestos a enfrentarse a la dictadura a través de la Política de Rebelión, y en ese sentido, existían participantes de diversos partidos de oposición dentro de algunas acciones importantes que se hicieron en Linares

“Confíaron en mi plenamente [militantes del FPMR], porque el Frente aquí en Linares lo armé yo... y había compañeros de la Jota; había compañeros del MIR; había demócratacristianos; había independientes (...) había gente que era de corazón y que creía que se podía hacer un aporte y que había que derrocar a la dictadura.”³⁵⁸

³⁵⁸ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

Siguiendo esta línea, la composición del Frente Patriótico Manuel Rodríguez en la ciudad de Linares era de 10 militantes

éramos 10... como 10 (...) aparte de ayudistas que teníamos... ponte tu eran claves, eran fundamentales...”³⁵⁹

Es decir, al alero de militantes de partidos políticos de oposición, también existían “ayudistas” dentro de la ciudad que jugaron un rol importante en las diversas acciones que realizaba el brazo armado del Partido Comunista en la ciudad, distribuyéndose diversas tareas para llevarlas a cabo.

En el caso de Talca, el FPMR también existió una movilización activa en contra del régimen desde 1978. La caída de la dirección clandestina de la ciudad de Talca en 1975 alarmó a quienes integran al PC, lo que fue desarrollando un espíritu de lucha para luego, poder conformar de lleno el FPMR. En este sentido, y en el marco de las Jornadas de Protestas que se inician en 1983, los estudiantes secundarios y universitarios tuvieron una presencia activa en cada movilización, sobre todo las y los jóvenes comunistas que fueron el hilo conductor para la conformación de las Milicias Rodriguistas. La prensa local informaba así la participación de jóvenes en las protestas en contra de la dictadura

“Carabineros de Chile-Prefectura de Talca informó que en horas de la noche del jueves [13 de agosto de 1983] se detuvo en esta ciudad, sector suroriente a 27 personas por protagonizar desordenes y causar daños a la propiedad privada y al alumbrado público (...) Informó Carabineros que, de los 27 detenidos, tres eran profesionales y otros cuatro estudiantes universitarios, en tanto que doce eran estudiantes secundarios...”³⁶⁰

Las Milicias Rodriguistas nacen al alero del FPMR y del Trabajo Militar de Masas del Partido Comunista; en ellas podían participar no solo militantes comunistas, sino que también estudiantes, pobladores y quienes estuvieran decididos a enfrentar la dictadura por medio de las luchas sociales y callejeras. Quienes eran parte de las Milicias Rodriguistas, tenían una preparación básica y carecían de armamento para funcionar, pero fueron funcionales en las Jornadas Nacionales de Protesta, pues funcionaban como un motor de

³⁵⁹ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

³⁶⁰ “La Mañana”, 13 de agosto de 1983.

autodefensa en las poblaciones más combativas de todo Chile.³⁶¹ Del mismo modo, algunas de las acciones que realizaron las Milicias Rodriguistas fueron conjuntas con fuerzas operativas del FPMR, pues existía una necesidad del PC de ir escalando los cuadros militares para que luego integraran las filas rodriguistas.³⁶²

Sin embargo, en la ciudad de Linares la Política de Rebelión Popular de Masas careció de uno de sus elementos más importantes que era la autodefensa de masas con las Milicias Rodriguistas. Lo complejo que era trabajar para la militancia del PC y de las Juventudes Comunistas en la zona fueron complicando el desarrollo de las milicias, pero pese a aquello, sí existieron poblaciones combativas que fueron sectores donde las Juventudes Comunistas pudieron trabajar, aunque sin lograr desarrollar un panorama combativo al máximo

“El sector de la [Villa] Frei en rengo. Ahí, casi todas las casas tenían a un hijo comunista. Ahora, en el sector de la 35 la Jota también era fuerte, y para el lado del cementerio también teníamos Jota...”³⁶³

En el caso de Curicó, “Pablo Bustamante”, nos comenta sobre las Milicias Rodriguistas y su desarrollo y actuar en la Población Manuel Rodríguez de Curicó como también parte importante sobre el Trabajo Militar de Masas de la Política de Rebelión Popular de Masas del Partido Comunista de Chile

“Mira, los del MIR tenían unas milicias, era como dos o tres, pero el Partido o la Jota [con] las Milicias Rodriguistas tenían más gente; la Población Manuel Rodríguez particularmente (...) en todas las Jornadas de Protesta. La estructura militar de la Política militar del Partido tenía cuatro brazos importantes, cuatro pilares fundamentales; uno, era la Fuerza Propia, que era el Frente Patriótico; el pueblo en armas (...) el concepto es que la población pueda defenderse y participar activamente de la lucha militar o político militar, la lucha callejera y ahí están las Milicias Rodriguistas; el otro elemento era el Trabajo Hacia el

³⁶¹ Viviana BRAVO., Óp. Cit., p. 134.

³⁶² Jaime REYES SORIANO: “La autodefensa de masas y las Milicias Rodriguistas: aprendizajes, experiencias y consolidación del Trabajo Militar de Masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987”, *Izquierdas*, 26 (2016), p. 83.

³⁶³ Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

Ejercito, el trabajo de “El Clarín”, que era lograr consciencia y el ultimo que salió después era el Aseguramiento Multilaterales, eso significa que tenía que ver con todo aquello que permitiera que fueras exitosas las operaciones del Frente, comunicaciones, logística, casas de seguridad, plata...”³⁶⁴

En este contexto, el Partido y las Juventudes Comunistas lograron -al menos- en la ciudad de Curicó organizar las Milicias Rodriguistas que servían como resistencia a la represión de Carabineros y militares en las poblaciones más combativas.

Uno de los militantes más importantes dentro de la ciudad de Curicó y que estaba a cargo de las Milicias Rodriguistas era Sigisfredo Reyes; comunista que vivió la clandestinidad durante el periodo de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia y más tarde la dictadura de Pinochet, logró organizar a quienes estaban por combatir a través de una lucha más radicalizada a la dictadura. Sigisfredo nos comenta

“Por parte mía, por la comisión que yo tenía, botamos toda la línea de informaciones dentro de la provincia... cortamos el poste y quedó la escoba... eso era una parte de las Milicias Rodriguistas, no del Frente, porque el Frente tenía otra misión que eran las cosas grandes...”³⁶⁵

Lo anterior y según lo relatado por Sigisfredo, las Milicias Rodriguistas cumplían con la autodefensa de masas y acciones de sabotaje clásicas de la década de 1980 como lo era cortar la luz o volar torres; tenían además la noción clara de que el FPMPR era quien podía realizar las acciones de mayores envergaduras por su preparación en el ámbito militar.

Ahora bien, en cuanto se refiere a la formación de Escuelas de formación militar en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, estas se desarrollaban en la precordillera de cada ciudad, por un periodo determinado de 5 días máximo, donde se consideraba el entrenamiento con armas, defensa personal y primeros auxilios. A diferencia de las escuelas que se desarrollaron durante la Unidad Popular, estas se concentraron en el marco de la PRPM siendo condicionales para una lucha mejor preparada en contra de la dictadura.

³⁶⁴ Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

³⁶⁵ Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

sipo' [tuvimos escuelas]...bueno, de partida yo hice el Servicio Militar, algo sabia [de armas] y luego, sipo', tuvimos escuelas..."

En estas escuelas participaba la mayoría de la militancia; se quedaban a acampar en algún lugar seguro en el sector precordillerano teniendo precaución de no levantar sospechas entre la población que habitaba la zona. Así nos comenta “Negra” quien fue “ayudista” del FPMR y participante de las acciones que se realizan en Linares

“Éramos 5 o 6... en las escuelas venían también gente de afuera... de Curicó, de Talca, y también de Santiago...”³⁶⁶

En esta etapa de lucha tanto el Partido como el FPMR se preocupó de prestar instrucción militar para la poca militancia que se desarrollaba en Linares, Talca y Curicó, logrando llevar a cabo desde 1984 hasta 1985 en la zona acciones que marcaron a la población y a la militancia en el contexto local.

En este sentido, en palabras de “Pablo Bustamante Moreira” las Juventudes y el Partido Comunista actuaban como un trance entre acciones de propaganda a acciones de mayores envergaduras, las cuales realizaba el FPMR, así se pudieron ir organizando durante la década de 1980.

“Los viejos, tanto del Partido como de la Jota más avezados o dispuestos los pasaban a las otras estructuras [del FPMR]... el partido y la jota eran como semilleros”³⁶⁷

En Curicó, en el momento del inicio de las Jornadas de Protesta, la conciencia de la juventud respecto a la dictadura fue surgiendo de a poco

“Había un centro juvenil y cultural llamado “Proyecto” [en Curicó] de ahí surge la conclusión de conciencia y de participación militante de muchos jóvenes de Curicó (...) Las protestas y la represión era fuerte, los pacos se dejaban caer, los milicos se dejaban caer desde el cerro Condell (...) entonces, todo ese sector,

³⁶⁶ Entrevista a “Negra”, 28 de mayo de 2021.

³⁶⁷ Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

Población Manuel Rodríguez, Población Curicó, Población 30 de mayo, toda esa parte era una zona combativa.³⁶⁸”

En este marco de lucha radicalizada, el FPMR desde su órgano oficial “El Rodriguista” hacia el llamado sobre todo a los jóvenes a unirse a la lucha en contra de la tiranía, lo que fue despertando dentro de la militancia comunista la pérdida del miedo. Según los rodriguistas, el compromiso adquirido desde aquel 14 de diciembre de 1983, cuando nace el FPMR fue “luchar ineludiblemente hasta alcanzar la libertad, sin importarnos penurias ni sacrificios, ni la entrega de nuestras propias vidas si fuera necesario”³⁶⁹. En este plano, también hacen alusión de las regiones, poniendo el foco en ellas para llevar en conjunto, a nivel nacional, la contienda de oposición a la dictadura

“Antes [del FPMR] no había enfrentamientos porque se disparaba contra un pueblo desarmado... pero pasa lo mismo con los campesinos y en las regiones, que despiertan para combatir la tiranía...”³⁷⁰

En esta línea, en 1984 en la Conferencia Nacional del Partido Comunista de Chile ya se comienza a delinear el camino hacia la “Sublevación Nacional” que se incorporará al PC en 1985 y que dará el rumbo al “año decisivo” en 1986. Así, durante la Conferencia se buscó preparar el denominado “Paso táctico”³⁷¹, haciendo el llamado a seguir organizándose y fortaleciendo las bases para seguir en el camino de la rebelión.

“La Conferencia Nacional llama a todos los militantes a fortalecer más y más orgánica, ideológica y políticamente a nuestro glorioso Partido y a sus Juventudes Comunistas, a estrechar y desarrollar sus vínculos con las masas y mantenerse resueltamente a la cabeza de sus luchas...”³⁷²

Ahora bien, el impacto de la “Sublevación Nacional” en las ciudades de Linares, Talca y Curicó llevó a la realización de varias acciones en la región, dos de envergadura

³⁶⁸ Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

³⁶⁹ “El Rodriguista”. *¡Aún tenemos Patria, Ciudadanos! FPMR: 2 años de combate junto al pueblo*. “El Rodriguista” Órgano Oficial del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Año II, N°11, diciembre 1985, Chile. p. 3.

³⁷⁰ Ibid. p. 7.

³⁷¹ Viviana BRAVO., *Óp. Cit.*, p. 136.

³⁷² “Comunicado del Partido Comunista de Chile. *¡Conferencia Nacional!*” En Boletín del exterior, n°66, 1984, p. 18.

como veremos en el próximo capítulo, pero que dejó en jaque la organización comunista desde 1985 hasta 1987 logrando una movilización bastante precaria en la zona con pocos militantes que tuvieran una instrucción militar constante para la realización de acciones conjuntas y demostrativas. Asimismo, el año 1986 como es sabido, el más trascendental dentro de la “Sublevación Nacional” y la Política de Rebelión Popular de Masas por las dos acciones fallidas más importantes realizadas por el FPMR, la internación de armas en Carrizal Bajo y el tiranicidio fallido de Augusto Pinochet, fue condicionado la unión entre rodriguistas y comunistas. Pues en palabras de Rolando Álvarez, la cultura rodriguista es una formación ajena al comunismo chileno, ya que estos militantes tuvieron una escasa vida partidaria dentro del Partido Comunista y el entrenamiento militar de aquellos cuadros que fueron a Cuba y que pelearon en Nicaragua y El Salvador, fueron creando sus propios códigos militares³⁷³; a diferencia de los rodriguistas internacionalistas, los militantes que solo se entrenaron en Chile militarmente con escuelas escasas, bastante cortas y sin los medios necesarios, seguían la cultura comunista que había apoyado la Unidad Popular y que tenía una línea histórica sobre la “vía chilena al socialismo” y de alianzas políticas para la unión de fuerzas para llegar al gobierno, en ese caso, acabar con el régimen.

Con las acciones fallidas en 1986 el panorama político de la “Sublevación Nacional” cambió de rumbo; el “año decisivo” falló y con ello se comenzó a generar un quiebre importante entre comunistas y rodriguistas, lo que desencadenó que el FPMR se separara del PC en junio de 1987. Lo anterior, en Linares, Talca y Curicó no generó un impacto tan potente, pues ya existía desorganización desde 1985 en la zona, sin embargo, fue foco de discusión dentro de los diversos regionales y en toda la militancia en general.

En consecuencia, si bien los primeros tres años que se enmarcan en la fase de oposición declarada (1980-1983) según nuestra proposición dentro de esta investigación a través de acciones de sabotaje menores en donde se hacían activos participantes las y los militantes de las Juventudes Comunistas, la preparación en el ámbito militar fue bastante escasa, lo que fue condicionando el accionar de los futuros frentistas en las ciudades de Linares, Talca y Curicó. Dentro de este marco, es necesario e importante abordar la

³⁷³ Rolando ÁVAREZ: “Los “hermanos rodriguistas”. La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987”, *Izquierdas*, 3 (2009), pp. 1-9.

resistencia-oposición del Partido Comunista de Chile, pues creemos que la PRPM marca un hito no solo dentro de la cúpula central del PC dentro y fuera de Chile, sino también en aquellos militantes que no tuvieron ni lograron una preparación militar para entrar al FPMR. La resistencia-oposición se entiende luego de la Política de Rebelión Popular de Masas y coincide con la fase de lucha que hemos propuesto. En esta línea, el PC siempre fue oposición a la dictadura de Pinochet, sin embargo, y con el Frente Antifascista y esa esperada alianza con la Democracia Cristiana no tuvo opción de seguir la histórica línea de alianzas, lo que fue pavimentando la Política de Rebelión. Esta política se consolida en 1983 con la formación del FPMR y es en esta etapa de “lucha” donde se incluyen los conceptos de resistencia-oposición, pues comenzó una resistencia armada a la dictadura de Pinochet dentro de la oposición que siempre fue la tónica de las y los comunistas en el marco de la represión y la persecución a sus militantes. En el caso local, como vimos en el capítulo anterior, los 3 primeros años del régimen fueron de sobrevivencia de la militancia en las ciudades de Linares, Talca y Curicó. Posteriormente, se incluye en la etapa de resistencia hasta 1980, pues se comenzó a perder el miedo dentro de las estructuras y enfrentar a la dictadura con propaganda política. Desde 1980 hasta 1983 tanto las Juventudes Comunistas como el Partido fueron delineando el camino hacia la rebelión con acciones de menores envergadura, pues la militancia ya había optado por una “oposición declarada” en la zona. Por último, desde 1983-1987 en la etapa de “lucha” dentro de estas ciudades se enmarca en acciones de envergadura a nivel local como la voladura del Puente Maquehua en Curicó en 1984 y la voladura del Puente Achibueno en 1985.

CAPÍTULO IV

“¡AÚN HAY PATRIA, CIUDADANOS!”: EL ACTUAR DEL FPMR EN LINARES, TALCA Y CURICÓ Y SU IMPACTO A NIVEL LOCAL-NACIONAL, 1984-1988.

“A mis compañeros del Partido Comunista, donde he aprendido que los privilegios de pocos hay que convertirlos en derechos para todos.”³⁷⁴

Para el caso de las ciudades de Linares, Talca y Curicó hemos propuesto desde 1983-1988 la fase de “lucha” donde incluimos los conceptos de resistencia-oposición; en esta fase distinguiremos las acciones más importantes y destacables en los tiempos del FPMR. Lo anterior, con el objetivo de poder analizar, por un lado, las repercusiones de estas acciones en el contexto nacional y su impacto a la desestabilización del régimen, y por otro, el impacto de estas dentro del contexto local y las consecuencias al interior de la militancia ya sea del Partido y las Juventudes Comunistas como también del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). Asimismo, veremos como las consecuencias de estas acciones en la futura separación Frente-Partido en 1987 y si existió como tal una creación del Frente Autónomo en las ciudades de Linares, Talca y Curicó.³⁷⁵

En un plano similar identificaremos la existencia de nexos clandestinos para el actuar de la militancia rodriguista en las ciudades de Linares, Talca y Curicó durante el periodo 1984-1988. Esto, con el objetivo de determinar los lazos entre la militancia del FPMR de estas ciudades para realizar acciones coordinadas entre 1984-1987; cabe destacar que en las ciudades de Linares, Talca y Curicó como hemos mencionado en otro capítulo de esta investigación, el FPMR se nutrió de la militancia -en su mayoría- de las Juventudes

³⁷⁴ Hugo REYES OYARCE: *Memorias de un militante campesino*, Elena Ediciones, Talca, 2019, pp. 198.

³⁷⁵ Se le llama FPMR-Autónomo a la militancia que se separó del Partido Comunista de Chile en 1987 frente a las diversas diferencias que comenzaron a emerger desde 1986 en adelante.

Comunistas y en menor medida de militantes del Partido Comunista, lo que significó un nexo bastante fuerte en temas de compartimentación.

1. Contexto general: las Jornadas Nacionales de Protesta y las acciones de sabotaje en Linares, Talca y Curicó, 1983-1988.

Cuando la Política de Rebelión logró concretarse ese 14 de diciembre de 1983 con diversos cuadros venidos desde Cuba y de militantes de las Juventudes Comunistas con escasa preparación militar, comenzó un trabajo diverso de resistencia-oposición en Chile y en las ciudades que aborda nuestra investigación; lo anterior se vio reflejado en acciones de sabotaje menores y algunas de envergadura que lograron generar un impacto a la dictadura como también a la sociedad chilena del periodo que ya estaba organizándose desde principios de 1983 en las denominadas Jornadas Nacionales de Protesta.³⁷⁶

En este sentido, en un contexto general, antes de avanzar al contexto local, es importante destacar que durante el año 1983 y antes de la fundación como tal del FPMP, la gran movilización popular y las Jornadas Nacionales de Protestas fueron importantes para la subjetividad militante, sobre todo dentro del contexto local.

El 11 de mayo de 1983 fue la primera Jornada Nacional de Protesta y “El Mercurio”, prensa afín a la dictadura, así la informaba: “Normalidad con focos aislados de disturbios” y prosigue

“La tranquilidad sólo se vio alterada por estudiantes en algunas unidades académicas de las universidades, por abogados en el edificio de la Corte Suprema y por el intento de paralizar la locomoción colectiva mediante el empleo de “miguelitos” en las arterias periféricas de Santiago. Carabineros informó a las 16.30 horas de un total de 68 manifestantes detenidos en la capital, entre ellos 42 seminaristas y estudiantes de teología.”³⁷⁷

Así se iniciaban las masivas protestas en año '83 y que se irían acentuando en los años posteriores. En cada protesta la dictadura podía evidenciar una gran movilización popular, pues eran jornadas masivas donde salían a protestar secundarios, trabajadores,

³⁷⁶ Viviana BRAVO: *Piedras, barricadas y cacerolas...*, Óp. Cit.

³⁷⁷ “El Mercurio”, 12 de mayo de 1983.

estudiantes universitarios y por supuesto las agrupaciones de familiares de ejecutados, presos políticos y detenidos desaparecidos, pues el sentimiento de descontento se volvía cada vez más hacia las calles.³⁷⁸

El segundo llamado a Protesta Nacional fue para el día 14 de junio de 1983 y al igual que el primero, estuvo marcado por las diversas expresiones de sufrimiento contenidos en un pueblo que llevaba 10 años de brutal dictadura; nuevamente “El Mercurio” trataba de violentistas a quienes se manifestaban en las calles por las injusticias de tantos años

“Una serie de manifestaciones en distintos puntos de Santiago, además de diversas acciones violentistas, se habían producido hasta el cierre de esta edición, como resultado de la “protesta” convocada por el Comando Nacional de Trabajadores. Asimismo, el número de detenidos en Santiago se eleva a 57 [...] y a un número no determinado de provincias (...) Por otra parte, como lo denunció el Ministerio del Interior, la noche del lunes, desconocidos perpetraron tres atentados a postes eléctricos de la vía férrea, entre las 22 y las 23 horas...”³⁷⁹

Mientras esto ocurría en Santiago, en las ciudades de Linares, Talca y Curicó la población tímidamente -al principio- y con mayor fuerza terminando el año 1983 salía a las calles a demostrar el descontento que existía en contra de la dictadura de Augusto Pinochet. Sin embargo, en el caso de Linares, a pesar de que un número considerable de personas salían a las calles a manifestarse, la prensa local no informaba de aquellos hechos, convirtiéndose “El Heraldo” en cómplice de la dictadura y de la censura. En este sentido, “Gastón” recuerda

“Bueno, en Linares eran mínimas [las protestas] nos juntábamos un grupo, incluso a veces familias al frente de la Catedral o en la Plaza (...) siempre buscábamos los frentes de masas y, de hecho, en la crisis económica de los años ‘80 fuimos en ayuda del Comité de Cesantes de Linares... Carlos Camus [Obispo de Linares] arrendó una sede en Brasil con rengo para el Comité de Cesantes...”³⁸⁰

Según lo relatado por “Gastón” la movilización en contra de la dictadura, al menos en la ciudad de Linares fue bastante baja durante el año 1983, pues el miedo fue un factor

³⁷⁸ Viviana BRAVO., Óp. Cit.

³⁷⁹ “El Mercurio”, 15 de junio de 1983.

³⁸⁰ Entrevista a “Gastón”, 25 de abril de 2021.

influyente en la movilización popular en la zona; las persecuciones, las desapariciones de opositores políticos y el miedo infundado por la prensa afín a la dictadura, fueron creando el clima para que la gente tuviera temor de poder salir a manifestarse. Además, y como vimos en el capítulo anterior, no existieron hasta 1984 acciones importantes de sabotaje que influyeran en la movilización popular y la pérdida del miedo en la ciudad de Linares.

En el caso de Talca, la movilización fue bastante más masiva, sobre todo con la organización de los estudiantes secundarios y universitarios, muchos de ellos militantes de las Juventudes Comunistas y que más tarde serían parte de las Milicias Rodriguistas y jugarían un rol fundamental en las Jornadas Nacionales de Protesta. En este sentido, la prensa local informaba sobre la segunda Jornada Nacional de Protesta, “Los comunistas están detrás de las protestas”, prosigue

“El Ministro del Interior llamó hoy a los partidarios del gobierno a “no dejarse arrastrar por provocadores marxistas, mantener la calma [...]” La exhortación la hizo en una declaración oficial advirtiendo que detrás de la protesta nacional “está el Partido Comunista y su estrategia de violencia y subversión.”³⁸¹

El miedo que se trataba de imponer en la ciudad en torno a lo que podía representar la figura del Partido Comunista durante 1983 antes de ser fundado el FPMR no generó temor y no fue un motivo para dispersar a los manifestantes, quienes se reunían con mucha frecuencia al menos ese año, pues los llamados a protesta nacional fueron al menos 13 solo en 1983, donde la población en Talca salía a expresar su descontento a la dictadura de Pinochet.

En tanto, en la ciudad de Curicó durante aquel año, la organización y despliegue de las protestas fueron similares a la ciudad de Talca; el diario local también infundía el miedo a través de noticias que tenían referencia de a la primera Jornada Nacional de Protesta el 11 de mayo de 1983,

“El Director Nacional de Educación, René Salamé, dijo hoy que esa Secretaria de Estado tomará las medidas que correspondan contra aquellos profesores

³⁸¹ “La Mañana”, 15 de junio de 1983.

que acaten la acción de protesta nacional a la que ha convocado su sector de trabajadores...”³⁸²

El ambiente en 1983 en las ciudades de Talca y Curicó se sostuvo a través del miedo que difundía la prensa y que tenían directa relación con la movilización popular en contra del régimen. Sin embargo, las Juventudes Comunistas de estas ciudades que eran activas en la organización política lograban realizar acciones de sabotaje menores, como, por ejemplo, cortes de luz con cadenas, además de participar en las barricadas y ser la vanguardia de las poblaciones más combativas de la época.

Ahora bien, al momento de la fundación del FPMR se realiza un apagón en la Población Manuel Rodríguez en la ciudad de Curicó el día 14 de diciembre de 1983; en ese momento, quienes participaron de este apagón que afectó a la zona central de nuestro país, fueron militantes de las Juventudes y del Partido Comunista, entre quienes se encontraba Sigisfredo Reyes, quien nos comenta

“Sí [participé]... la [población] Manuel Rodríguez era terreno nuestro [PC-FPMR]... fue un apagón y se cortaron las calles... se agarraron a piedras [con] los milicos...”³⁸³

El nivel combativo de Curicó desde un inicio ayudó a la rápida estructuración del FPMR en 1984, pero con poca preparación militar, pues no existían hasta ese año algún cuadro político que integrara el FPMR que haya ido a Cuba por un curso militar corto, los cuales duraban aproximadamente seis meses.

Ya entrado el año 1984 se comenzaron a destacar acciones más osadas en contra de la dictadura, pero que aún no tomaban una notoriedad a nivel nacional. En el caso de Linares, con lo mejor que operaron fueron con las voladuras de torres de alta tensión, donde funcionaban grupos especiales encargados de sabotaje, puesto que no tenían una instrucción militar tan sofisticada, al menos hasta entrado el año '84.

“Tú para operar una torre, tenías que conocer todo el lugar (...) cuanta distancia había una casa; vías de llegar y vías de arrancar (...) llegar para evacuar el

³⁸² “La Prensa”, 11 de mayo de 1983.

³⁸³ Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

sector... tenías que conocer todo, todo para hacerlo con las medidas de seguridad correspondientes (...) porque no era gracia estar arriesgando...”³⁸⁴

En este sentido, Roberto Aravena recuerda la primera acción del FPMR en la ciudad de Linares

“Fuimos a (...) para que aprendieran unos combatientes que habían entrado hace poco (...) fuimos y pusimos una carga en un puesto telefónico de madera (...) así super fácil, que igual cumplía con un objetivo psicológico y económico si pudiera decirse. Te podría decir el poste exacto, porque para eso se hacía una planificación militar, se hacía un estudio de teatro operativo y todo muy, muy (...) pero estaba un poquito al norte de la salida de Linares... antes de llegar a Guadantún, ahí donde hacen ladrillos...”³⁸⁵

En Linares, Talca y Curicó la tónica durante todo el año 1984 fue la participación de las Juventudes Comunistas en las Jornadas Nacionales de Protestas, y en el caso particular de Talca y Curicó las Milicias Rodriguistas se hacían presentes con acciones simples de sabotajes con los denominados Grupos Especiales, los cuales sin tener una preparación profunda en el ámbito militar fueron siendo parte importante en la resistencia-oposición a la dictadura en la región.

“Las recuerdo todas [las acciones de sabotaje] la voladura de torres; salías en bicicleta o como fuera y te arriesgabas no más po’ (...) porque la idea era cortar la comunicación y hacer notar que en Linares también había un movimiento...”³⁸⁶

A diferencia de la ciudad de Linares, las ciudades de Talca y Curicó concentraban una gran cantidad de estudiantes universitarios, pues se encontraban varias universidades. En esta línea, fueron ellos quienes lograron una movilización de masas, sumándose a las Jornadas Nacionales de Protesta que organizaba la oposición. Un ejemplo de aquello es lo que informaba la prensa local en torno a las protestas en la ciudad de Curicó

³⁸⁴ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

³⁸⁵ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

³⁸⁶ Entrevista a “Negra”, 28 de mayo de 2021.

“De acuerdo [con] la información oficial proporcionada por la Oficina de Relaciones Públicas de la Gobernación, hasta las 19.00 horas la jornada nacional de protesta a que llamaron los sectores opositores al Gobierno, fue tranquila en la provincia y no hubo problemas de ninguna índole... Poco después del mediodía, estudiantes universitarios intentaron penetrar a la Plaza de Armas, pero personal de Carabineros les impidió hacerlo sin que se produjeran incidentes.”³⁸⁷

Asimismo, al día siguiente de esta manifestación, nuevamente los estudiantes universitarios se hacen presente en contra del régimen en la ciudad de Curicó

“Los estudiantes opositores de la UC detrás de una pancarta lanzan consignas contra el régimen. Durante el día un estudiante universitario fue detenido, sin embargo, quedó en libertad.”³⁸⁸

En el contexto de la movilización popular, las acciones de las Milicias Rodriguistas y el FPMR no se hicieron esperar, realizando -en cada jornada de protesta- alguna acción de sabotaje para participar y hacerse parte importante de la organización popular. En Curicó, la prensa nuevamente informaba, “ataque a los vidrios de caseta ferroviaria” y prosigue

“La caseta del cruce ferroviario [Curicó] de Villota también sufrió la ira de los violentistas, quienes quebraron parte de los vidrios de sus ventanas.”³⁸⁹

Así fue el actuar de las Milicias Rodriguistas y el FPMR en cada Jornada Nacional de Protesta, cohesionándose con la movilización popular y ayudar con acciones de sabotaje menores y hacerse parte de la oposición más radicalizada en contra de la dictadura. Ahora bien, estas acciones que realizaba el FPMR y la autodefensa de masas en la región del Maule, fueron cobrando cada vez más importancia hasta finales de 1985, pues la pérdida del miedo dentro de la subjetividad militante fue condicionante para el desarrollo de la lucha y la resistencia en la zona.

a) Acciones de sabotaje mayores 1984-1985.

³⁸⁷ “La Prensa”, 5 de septiembre de 1984.

³⁸⁸ “La Prensa”, 6 de septiembre de 1984.

³⁸⁹ “La Prensa”, 6 de septiembre de 1983.

En la región del Maule podemos distinguir dos acciones de gran envergadura que se realizan en las ciudades de Curicó y Linares. Estas dos acciones son consideradas importantes dentro de las estructuras del PC, de las Juventudes Comunistas y del FPMR en la zona, ya que las consecuencias de estas van a marcar el futuro de la resistencia comunista en la región.

La primera acción -y que describiremos más adelante- se desarrolla en la ciudad de Curicó en 1984, la cual logra tener un impacto local-regional bastante importante; hacemos referencia a la voladura del Puente Maquehua, la que tuvo como consecuencia una represión bastante importante por parte de los organismos de seguridad de la dictadura en contra de quienes formaban parte de la oposición en la zona. La segunda acción que se realiza en la región y que logra un impacto a nivel nacional es la voladura del Puente Achibueno -en noviembre de 1985-, el cual se encuentra ubicado a seis kilómetros al sur de Linares aproximadamente; esta acción tuvo repercusiones muy graves a nivel local y de estructura tanto del PC-Jota como a nivel del FPMR.

Voladura Puente Maquehua, Curicó.

La voladura del Puente Maquehua se realizó el 27 de octubre de 1984 por un grupo reducido de militantes del FPMR de la ciudad de Curicó. La prensa informaba así, “atentado terrorista en paso superior de Maquehua”

“Poderosas cargas de amoníaco destruyeron dos de las ceapas centrales del paso superior Maquehua de la carretera Panamericana, ubicado a unos 3 kilómetros al sur de la ciudad. La cubierta del paso superior, a raíz de la explosión sufrió daños de cierta consideración y no permite el paso de ningún tipo de vehículos... La destrucción de la ceapa lanzó hacia la línea férrea fierros y materiales que la dejaron momentáneamente interrumpida... En la zona del atentado se encontraron panfletos del Movimiento “Manuel Rodríguez”.³⁹⁰

Esta acción fue de una importancia significativa en la zona a nivel militar, ya que para la realización de esta se tuvo que movilizar una gran cantidad de explosivos para llevarla a cabo. En la mayoría de las veces los explosivos no se encontraban en la región, ni en las ciudades de Talca y Linares, por lo que se tenían que trasladar desde Santiago a la región del

³⁹⁰ “La Prensa”, 28 de octubre de 1984.

Maule, arriesgando ser descubiertos y detenidos. Sin embargo, para este tipo de misiones, el FPMR contaba con ayudistas, quienes no eran conocidos, facilitando el traslado para las diversas ciudades.

En esta línea, según el testimonio de Sigisfredo Reyes, histórico dirigente de las Milicias Rodriguistas de Curicó, nos comenta sobre esta acción, una de las más importantes a nivel regional del FPMR

“La dirección mía era estratégica... yo entregaba información y el encargado que era muy amigo mío, que hizo ese trabajo ahí fue Salvador San Martín Herrera [murió]; el otro era Jorge Eloísa González y el otro era Pedro Díaz que, según supe yo también había muerto. Así que, no queda ninguno vivo... Participaron poquitas personas [en la acción Maquehua]... cayó gran parte [del puente]... aquí en Curicó eran 3 del FPMR...”³⁹¹

Según lo relatado por Sigisfredo Reyes, la militancia del FPMR en la ciudad de Curicó era bastante pequeña al comienzo de 1984 hasta la voladura del Puente Maquehua en octubre del mismo año. Lo anterior, logra visualizar un retraso en cuanto a la Política de Rebelión Popular de Masas, puesto que los que integraban el FPMR, en su mayoría, tenían que ser militantes experimentados y con alguna instrucción militar básica; hay que destacar en este contexto que las acciones de sabotaje menores eran realizadas por Grupos Especiales que no necesitaban una instrucción tan minuciosa, en cambio, para las acciones como la voladura de puentes y vías férreas, la capacidad militar del militante tenía que tener una preparación más intensa, por eso las llevaban a cabo las Fuerzas Especiales del FPMR, quienes estaban capacitados para aquello.

Ahora bien, respecto a la voladura del Puente Maquehua, “Pablo Bustamente Moreira” militante del FPMR que entra meses después de esta acción nos comenta

“Lo que hacía el Frente eran acciones coordinadas en función de algo, entonces se golpeaba allá, se golpeaba acá...de esta forma, asegurar, si no funcionaba esto estaba esto otro... los tres objetivos de la paralización nacional o del apoyo técnico para la paralización nacional eran, parar el transporte, y eso significaba

³⁹¹ Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

parar el ferroviario, parar los puentes que era los objetivos; las comunicaciones (...) acá en Curicó había una antena, que era la antena del regimiento numero 7 porque Curicó era un regimiento de telecomunicaciones; entonces, transporte, comunicaciones y energía, eso era lo principal en términos de sabotaje...”³⁹²

Es decir, la acción de la voladura del Puente Maquehua se puede enmarcar dentro de una de mayor envergadura, no obstante, pese a no tener un impacto nacional considerable, pues la prensa oficial de la dictadura como “El Mercurio” no la dio a conocer, dentro del contexto local-regional marcó el inicio de una organización mucha más estructura del FPMR.

Aun así, las consecuencias de esta acción fueron bastante importantes. A nivel de militancia, el repliegue de los tres militantes que actuaron poniendo los explosivos en el Puente Maquehua fueron perseguidos por las fuerzas de seguridad del régimen, ya que en ese momento y en el contexto de la dictadura era considerados “extremistas” y “violentistas” frente a la impunidad del actuar de la dictadura. Así, incluso fueron perseguidos también miembros de las Milicias Rodriguistas como Sigisfredo Reyes quien es detenido en 1984.

En el contexto local, la militancia comunista y aquellos que el PC de Curicó había descolgado por seguridad de su estructura, reaccionaron ante la acción de sabotaje en Maquehua, así nos comenta Mireya Guajardo y Fernando Villarreal

“Cuando volaron el Puente Maquehua, hicimos fiesta po’... cortaron la carretera... y los pillaron después porque tenían guardadas las cuestiones en la Iglesia Católica ahí en las Aguas Negras [sector de Curicó]; se metieron a la Iglesia y las tenían en el entre techo po’ y los llevaron presos a todos...”³⁹³

El objetivo del FPMR en la ciudad de Curicó de generar un impacto certero al régimen para lograr un aporte a la desestabilización -creemos- se cumplió en cierta medida, pues el tránsito estuvo suspendido algunas horas por lo potente del impacto y la destrucción que dejó en el paso

“El tránsito en el sector quedó interrumpido mientras se conocían informes...”³⁹⁴

³⁹² Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

³⁹³ Entrevista a Fernando Villarreal y Mireya Guajardo, 22 de agosto de 2021.

³⁹⁴ “La Prensa”, 28 de octubre de 1984.

En este sentido, si bien logró causar un efecto de sorpresa a nivel local, las consecuencias de la explosión llevarían más tarde a la detención de quienes fueron parte de la organización de esta acción, desarticulando a la militancia rodriguista por algunos meses, mientras se unían nuevos militantes desde el Partido y las Juventudes Comunistas durante principios de 1985.

En este sentido, el impacto fue tal en la región que incluso el Bando 3 de la Jefatura de Zona en Estado de Emergencia pidió restringir la información sobre “actos terroristas”

“La Gobernación Provincial de Curicó entregó anoche [29 de octubre] el siguiente Bando del Jefe de Zona en Emergencia de la Séptima Region del Maule: “vistos: Lo previsto en el decreto supremo N° 942 de 14 de septiembre de 1984, del Ministerio del Interior, publicado en el Día Oficial del 17 de septiembre de 1984...” Lo expresado en el artículo tercero de la Ley N° 18.015 y considerando: 1) Que las acciones terroristas que grupos extremistas llevan a cabo en el país persiguen básicamente amedrentar a la población, para lo cual incluso procuran obtener publicidad a través de los diversos medios de difusión. 2) Que la comisión de actos terroristas y la publicidad de los mismos afectan el orden público y atentan contra la tranquilidad de la población siendo deber primario de la autoridad velar precisamente por el resguardo del orden público y la tranquilidad de la población...”³⁹⁵

En esta línea, y según lo informado por la prensa dos días después de realizada la acción de sabotaje en el Puente Maquehua es que, en primer lugar, implementaron Estado de Emergencia para facilitar la persecución en contra de los frentistas que participaron de esta acción y, segundo, incorporaron la censura al extremo en torno a las acciones que lograran desestabilizar al régimen pinochetista para evitar la pérdida del miedo en la población y que salieran a manifestarse con más fuerza en las Jornadas Nacionales de Protesta que, aún seguían vigentes en 1984.

“A partir de este momento, los medios de difusión a que se refiere el artículo 16 de la Ley N° 16643 deberán restringir su contenido de informativo relativo a actos

³⁹⁵ “La Prensa”, 30 de octubre de 1984.

definidos como terroristas por la Ley 18314, en el siguiente sentido: 1.- En los medios de difusión escritos las noticias acerca de actos terroristas se circunscribirán a sus páginas interiores publicando exclusivamente fotografías o imágenes que provengan de fuentes oficiales, entendiéndose por tales al Ministerio del Interior, Ministerio Secretaria General de Gobierno y Jefatura de zona en Estado de Emergencia. 2.- Los canales de televisión igualmente en cuanto a imágenes se circunscribirán a las entregadas por las fuentes policiales antes citadas. 3.- Las radios, al informar este tipo de noticias, deberán hacerlo en la forma más escueta posible, evitando crear alarma injustificada en la población...”³⁹⁶

La censura de la época era parte esencial y la base de la imposición al miedo de la dictadura de Pinochet desde el momento mismo del golpe de Estado aquel 11 de septiembre de 1973, lo que servía para mantener controlada a la población a través del miedo. La censura respecto a las acciones de sabotaje consideradas por el régimen como actos “terroristas” y denominando a los militantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, del PC, de las Juventudes Comunistas o incluso a cualquier persona que no militara en partidos de la oposición, era de “violentistas”. Sin embargo, pese a la brutal censura que imponía la dictadura, la población se enteraba -sobre todo en ciudades como Curicó- que la militancia comunista seguía activa en torno a las protestas y se movilizaba con acciones para derrocar al dictador.

Ahora bien, la acción del Puente Maquehua significó el traslado de una cantidad importante de explosivos hacia la ciudad de Curicó, sorteando todo tipo de implicancias negativas que hubieran podido ocurrir. No obstante, pese a que la acción se llevó a cabo, la represión no se hizo esperar por parte de los organismos de seguridad de la dictadura, deteniendo a quienes participaron de esta acción

“La verdad es que cuando me llevaron a Tres Álamos, allá fue otro castigo más... allá nos aplicaron la corriente... aquí [Curicó] nos castigaron a culatazos y allá con corriente...vi muchas cosas en Tres Álamos...a veces uno se emociona dando

³⁹⁶ “La Prensa”, 30 de octubre de 1984.

a conocer lo que realmente pasó porque fue muy triste [...] La verdad es que la tortura es muy fuerte, todos los que eran torturados, gritaban...³⁹⁷

El impacto de la brutal represión que, dicho sea de paso, no era publicado por la prensa local respecto a las detenciones que se hicieron en el caso del Puente Maquehuea, los militantes fueron llevados a diversos centros de tortura en Curicó y Santiago, siendo ferozmente torturados teniendo que cumplir, posteriormente, condenas en cárceles.

Es en este contexto que, el FPMR tuvo que reestructurarse con cuadros provenientes de las Juventudes Comunistas y de las Milicias Rodriguistas para volver a levantar a la estructura en Curicó, pues los únicos cuadros políticos militares que participaban se encontraban detenidos y, en el caso de ser liberados, por seguridad, tenían que ser descolgados de la organización. Así, desde 1985 en Curicó se inicia un nuevo ciclo de resistencia, sin acciones de envergadura ni de impresión a nivel local.

Voladura Puente Achibueno, 1985.

En enero de 1985, en medio de masivas protestas que ya se estaban desarrollando en Chile desde 1983, el Partido Comunista de Chile celebra un Pleno del Comité Central en la clandestinidad, sorteando todos los peligros que se podían visualizar por desafiar a la dictadura. La urgencia se enmarcaba en las diversas demostraciones de lucha que ya se venían desarrollando el año anterior con una serie de acciones de sabotajes y acciones de envergadura que se estaban realizando en diversos puntos del país, para así reafirmar el compromiso con el pueblo de luchar en contra de la dictadura.

“Una contribución decisiva en el acrecentamiento de la experiencia combativa de las masas ha sido la formación y puesta en práctica de nuestra política de rebelión popular. Nuestro partido logra también jugar cada vez mejor el papel de vanguardia de la clase obrera y el pueblo [...] El éxito de la lucha depende mucho de su continuidad. Sería largo enumerar lo que diariamente hacen las masas. Lo cierto es que no hay día en que no se haga algo en contra el fascismo, una toma de terreno, un paro estudiantil, una acción desestabilizadora, una acción de

³⁹⁷ Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

propaganda armada, mítines, huelgas de hambre, tomas de embajadas, declaraciones, etc....”³⁹⁸

Así comenzaba el Partido Comunista de Chile el año 1985, reafirmando la Política de Rebelión Popular de Masas y considerando importante las acciones en contra de la dictadura en todo el territorio chileno. Asimismo, para el PC, la combatividad de las masas populares tenía el poder para hacer caer la dictadura y con ello, recuperar la democracia.

En Linares, el FPMR para 1985 ya contaba con aproximadamente 10 militantes; cuadros provenientes del Partido Comunista como también desde su Juventud, tenían instrucción militar básica, de defensa personal y de primeros auxilios; esto porque ya para 1985 se habían realizado algunas escuelas de preparación en torno al ámbito militar en la precordillera de la ciudad de Linares, las cuales tenían una duración de varios días, no obstante, existieron algunas sólo de una tarde.

Así, el FPMR de Linares se fue concentrando para una de las acciones más importantes en la región y que la llevarían a cabo linarenses con una gran ayuda desde Santiago.

El 1 de noviembre de 1985 a eso de 6.40 de la madrugada, tras una preparación de varios meses y una minuciosa observación del lugar por militantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, se lleva a cabo la voladura del Puente Achibueno, ubicado aproximadamente a 6 kilómetros al sur de la ciudad de Linares.

La prensa local representada en “El Heraldó” no publicó la noticia el día 2 de noviembre sobre la voladura del Puente, pero sí el día 3 de noviembre dando a conocer sobre las reparaciones que debió tener por el nivel de destrucción

“Durante casi 34 horas alcanzó a estar suspendido el tránsito de todo tipo de vehículos por el Puente Carretero sobre el Río Achibueno, a raíz de la destrucción de 14 metros de su estructura por la acción de poderosas bombas que estallaron

³⁹⁸ “La tarea de las tareas es echar abajo la dictadura”. Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central realizado en enero de 1985. p. 15.

faltando unos 20 minutos para las siete de la madrugada del viernes 1 de noviembre...”³⁹⁹

La voladura del Puente Achibueno adquirió en ese momento carácter nacional, pese a no ser informada como correspondía por la prensa afín a la dictadura ni la local, pues por la censura de la época no se podían dar a conocer noticias que tuvieran que ver con acciones de sabotaje menores o de envergadura en contra de la dictadura. En esta línea, fue tal el impacto de la destrucción, que el mismo Ministro de Obras Públicas del régimen pinochetista visitó la zona del puente para verificar personalmente el nivel de destrucción de esta acción de sabotaje certera en contra de la dictadura

“Muy cerca del mediodía [2 de diciembre de 1985] el Ministro de Obras Públicas Bruno Siebert, en compañía del Intendente Regional, Crl. Patricio Varela Saldías y Gobernador Provincial Crl. Edmundo Morris Barrera, visitó el puente destruido por un explosivo. El Ministro al ser entrevistado por El Heraldo, señaló que su visita obedecía para observar en el terreno mismo los trabajos que se habían efectuado para poder dejar restaurado el tráfico de vehículo. Al ser consultado sobre este nuevo atentado a un viaducto en la carretera, precisó: “se trata de gente con la mente desquiciada y estoy completamente seguro de que detrás de todo esto está la mano extranjera...” [...] Luego fue enfático en señalar que los terroristas piensan que es una acción en contra del Gobierno, lo que no es efectivo...”⁴⁰⁰

En este sentido, la visita del Ministro del dictador a la ciudad de Linares fue precisamente para ver con sus propios ojos el gran efecto que tuvo la acción de sabotaje del FPMR. Sin saberlo, solo participaron militantes que no tenían una instrucción militar profunda en comparación con algunos cuadros que se estaban desarrollando en la ciudad de Santiago y que eran miembros de la Dirección Nacional del Frente. No obstante, para llevarla a cabo, existió todo un trabajo logístico importante de meses y muy cuidadoso para que no existieran bajas de inocentes y que el impacto a la dictadura fuese desestabilizar -al menos en varios días- el tráfico en la carretera, lo que se logró.

³⁹⁹ “El Heraldo”, 3 de noviembre de 1985.

⁴⁰⁰ “El Heraldo”, 3 de noviembre de 1985, p. 6.

Ahora bien, en esta acción participó el jefe del FPMR de la ciudad de Linares, Roberto Aravena, quien recuerda la preparación de una de las acciones más importantes a nivel local-regional de los rodriguistas

“Nosotros sabíamos a qué hora no pasaban buses y teníamos vehículos a los dos lados del puente, porque si venía algún bus se iba a cruzar un vehículo e iba a impedir que hubiera un accidente... si estaba todo preparado para que no hubiese muertes de inocentes, a ese extremo nos preocupábamos...”⁴⁰¹

Según el relato de Roberto, la planificación para la realización de esta acción contó con una preparación muy importante, pues, pese a que el objetivo era parar la carretera lo más posible en la ruta 5 sur, se preocuparon de sobremanera para que no existieran heridos ni muertes de inocentes.

En esta línea, nos preguntamos ¿por qué el FPMR escogió Linares para realizar esta acción referente al corte de carretera? ¿por qué no escogió tal vez un lugar muchísimo más estratégico para llevarla a cabo? Roberto nos comenta

“Había que hacer (...) estábamos pensando en una operación grande que implicara cortar Chile y se había propuesto otro lugar... era en otro lugar, fuera de la región [del Maule]....”

La estrategia por parte de la Dirección Nacional del FPMR era -en ese momento- cortar Chile para golpear a la dictadura y para eso pusieron al mando de esta acción al destacado militante rodriguista, Julio Guerra.⁴⁰² Ahora bien, Pese a no llevarse a cabo -en primera instancia- en la región del Maule la idea de cortar Chile, en palabras de Roberto Aravena, igualmente iba a participar de aquella idea en el lugar donde se pensaba realizar

“Íbamos a operar de todas maneras (...) el compañero de Talca [encargado FPMR de Talca] y estaba yo, incluido con Julio [Guerra]... estábamos incluidos dentro de [la acción] por la capacidad operativa. Había operaciones que se llevaban compañeros de otro (...) fuera del lugar del que se operaba regularmente dadas

⁴⁰¹ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

⁴⁰² Julio Guerra Olivares nació en Viña del Mar en 1958. Fue militante del FPMR e integró el comando que trató de asesinar a Augusto Pinochet el 7 de septiembre de 1986. En junio de 1987 es asesinado en la “Operación Albania” o también llamada “Matanza de Corpus Christi”.

las características de la operación... y a mí se me ocurrió conversando con Julio (...) él estaba encargado de esa operación en especial [de cortar Chile]...”⁴⁰³

La implicancia que significó la ayuda de Julio Guerra, destacado miembro del FPMR, en la operación de la voladura del Puente Achibueno significa que esta acción era importante dentro de la cúpula del FPMR, pues se tenía que operar en un lugar estratégico, ya que se estaba arriesgando mucho con esta acción.

Según la estadía y la conexión con Julio Guerra, Roberto Aravena nos comenta

“Él funcionaba en Santiago normalmente...yo convencí a Julio [Guerra] de que este lugar era mejor [Puente Achibueno]...”⁴⁰⁴

En ese contexto, el cambio de planes del FPMR en torno al lugar de llevar a cabo esta acción de volar algún puente que lograra cortar Chile por varios días, tiene que ver con un motivo estratégico. Según Roberto Aravena, Linares era mejor, así nos relata

“Por las condiciones (...) es que igual cortabas Chile, no tenías otra alternativa, salvo ir allá por la costa digamos... pero hay algo que no se sabe y que poca gente sabe, que se voló el ferroviario y la carretera al mismo tiempo, todo simultaneo (...) el ferroviario casi no se nombra, pero se cortaron los dos, porque si cortabas la carretera iban a seguir mandando las cosas por el tren de carga no más po... se cortaron en forma simultánea”⁴⁰⁵

Según lo relatado por Roberto Aravena, existieron cargas de explosivos tanto en el Puente Achibueno como en el puente ferroviario -ubicado a 4 kilómetros al oriente del Puente Achibueno-para impedir el traslado de cosas de todo tipo y lograr afectar a la dictadura, no obstante, la prensa de la época no se enfocó en el ferroviario, pues el impacto de los explosivos no fue de una magnitud similar a la que voló el Puente Achibueno. En esta línea, “Pato” nos comenta sus recuerdos como militante de las Juventudes Comunistas de Linares en aquella época

⁴⁰³ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

⁴⁰⁴ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

⁴⁰⁵ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

“Yo no pensé que hubiera sido el Frente, pensé que habían sido los milicos... ahí poca gente se acuerda que cuando cortan el Puente Achibueno, también dinamitaron el puente ferroviario, pero el puente ferroviario aguantó el bombazo [...] De hecho mi papá salía con un tren diario desde aquí [Linares] a Santiago, el Expreso Maule y tuvieron que ir con una locomotora chica al puente ferroviario a verificar con técnicos en qué condiciones había quedado... y no se paró el tráfico ferroviario...”⁴⁰⁶

Es decir, la intención del FPMR de Linares con apoyo de Julio Guerra y el encargado de Talca fue, en primera instancia, otro lugar fuera de la región para generar el impacto, pero se optó finalmente por Linares, dinamitando el puente carretero y el puente ferroviario, teniendo éxito el primero, mientras que el último siguió intacto, sin grandes daños a su infraestructura.

Ahora bien, respecto a la militancia que participó en esta acción de sabotaje mayor, Roberto recuerda

“Los que hicimos el trabajo de volar el puente en sí, de poner las cargas y todo ese cuento, tres... el encargado de Talca, Julio [Guerra] y yo.”⁴⁰⁷

El encargado principal de esta acción y quien contaba con mayor experiencia era Julio Guerra, lo que fue fundamental para el funcionamiento de los hechos y la posterior voladura. Entre quienes participaron, existió sólo una mujer de chapa “Negra”, con quien tuvimos la oportunidad de conversar sobre su rol en esta acción de sabotaje en la ciudad de Linares. Ella recuerda

“No sé cómo se articularon los hechos para ser sincera... pero sé quiénes organizaron eso y que vino gente de afuera también... yo fui ayudante de seguridad en caso de...”⁴⁰⁸

Los ayudantes fueron de mucha importancia al momento de la preparación y luego la realización

⁴⁰⁶ Entrevista a “Pato”, 17 de octubre de 2021.

⁴⁰⁷ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

⁴⁰⁸ Entrevista a “Negra”, 28 de mayo de 2021.

“Teníamos al compañero “Checho” que no está y era a todo trapo [...] y él se iba a dormir a la carretera po’ y (...) sabíamos el detalle incluso que ocasionalmente llegaba un tipo a dormir abajo del puente Achibueno (...) se estudiaba todo, como te digo, la idea nuestra no era la pérdida de seres humanos, nosotros respetábamos por sobre todo la vida...”⁴⁰⁹

La lógica del FPMR era generar un golpe al régimen en una zona estratégica, y en ese sentido, Linares se consolidó como aquella opción para realizar una de las acciones más importantes dentro de la historia del Frente en temas de sabotaje. Así, quienes participaron de esta misión tuvieron que ser minuciosos para no levantar sospechas, pues la carga de explosivos era bastante considerable de trasladar, de instalar y dinamitar.

“Había un grupo de contención que eran los que estaban cubriéndonos las espaldas por si pasaba algo en ese momento (...) si llegase a pasar una patrulla porque era posible (...) porque a veces los milicos iban y se daban su vuelta alrededor del puente (...) había entonces un equipo de contención, compañeros armados mientras nosotros estábamos poniendo...”⁴¹⁰

Es decir, existieron aproximadamente 8 militantes que participaron de esta acción de la voladura del Puente Achibueno, los cuales poco tiempo después de concretar la misión son detenidos en la ciudad de Linares por las fuerzas de seguridad de la dictadura, CNI. Son llevados a centros clandestinos de detención y son torturados brutalmente para obtener información sobre quienes fueron partícipes de esta acción, una de la más importantes dentro de la región del Maule.

En este sentido, fue tal el impacto de este hecho a nivel de estructura PC-Jota-FPMR que en el N°11 de “El Rodriguista” los frentistas escriben haciendo referencia al mes de noviembre de 1985 por las diversas acciones de sabotaje a nivel nacional, protestas y apagones

⁴⁰⁹ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

⁴¹⁰ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

“[...] estamos en guerra. La diferencia de ahora es que el pueblo ya no pone la otra mejilla, sino que hace frente y golpea al opresor...”⁴¹¹

Para el año 1985 las y los militantes del FPMR estaban convencidos que las acciones de sabotaje servían para generar un levantamiento en contra de la dictadura, por eso no estaban de acuerdo con una salida pactada del régimen, concentrando sus fuerzas en golpearlo desde las acciones militares y/ de sabotaje menores, así como también haciéndose presente en cada jornada de protesta. Así se puede evidenciar en su órgano oficial, “El Rodriguista”

“El rodriguismo cree en la forma de hacer política desarrollada por los sectores más golpeados de estos años: los hambrientos y reprimidos [...] el rodriguismo aplica una política activa, dinámica, auténtica, digna, nacional e indiferente, cuyo núcleo es poner fin a un régimen pernicioso y abrir las compuertas a un Chile renovado...”⁴¹²

En este sentido, el rodriguismo se desmarca de la cultura tradicional comunista, pues no estaban dispuestos a pactar una salida de Pinochet sin darle al pueblo la oportunidad de defenderse, y es lo que se hace el llamado, a todas formas de lucha como sabotaje y militares. En esta línea, entonces, la voladura del Puente Achibueno es mencionada en el N°11 de “El Rodriguista” como una de importancia en el contexto de regiones. En una imagen haciendo referencia del puente destruido decía

“Destrucción Pte. Sobre el río Achibueno, se enmarca en los ataques a objetivos económicos del régimen. Puente vía férrea.”⁴¹³

Ahora bien, las consecuencias de esta acción a nivel local fueron muy importantes, ya que la detención del principal jefe, Roberto Aravena, generó un repliegue de las fuerzas rodriguistas y comunistas de la ciudad de Linares. Junto con eso, también detienen a quien fue el encargado de Talca y que participó en las cargas explosivas junto a Roberto.

⁴¹¹ El Rodriguista”: *¡Aún tenemos Patria, Ciudadanos! FPMR: 2 años de combate junto al pueblo.* “El Rodriguista” Órgano Oficial del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Año II, N°11, diciembre 1985, Chile. p. 11.

⁴¹² Ibid., p. 14.

⁴¹³ Ibid. p. 25.

“Estuvo detenido el “Negro” [Roberto Aravena] y siguiendo un poco las pistas de la detención [...] mi mamá super jugada también con un amigo super de izquierda (...) no es militante, pero sí sus ideales son de izquierda (...) siempre ayudando (...) siguieron un vehículo y llegó a la Santa Barbara [población de Linares, al lado de la Escuela de Artillería de Linares, que era ocupada como centro clandestino de detención y tortura]...”⁴¹⁴

En este sentido, cuando existían detenciones en la ciudad de Linares, al igual que el resto del país, se movilizaban los representantes de la Iglesia y las diversas agrupaciones que estaban en contra de la dictadura y que defendían los Derechos Humanos. Un ejemplo de lo anterior es el accionar de la Vicaría de la Solidaridad, la cual tenía sede en la ciudad de Talca y Linares y jugó un rol fundamental en la defensa de los derechos de las personas que estaban siendo perseguidas, detenidas, torturadas y asesinadas.⁴¹⁵ En el caso de Linares, el Obispo Carlos Camus fue, quien desde la Iglesia participaba salvando vidas en plena dictadura, siendo recordado hasta hoy en la ciudad. Asimismo, fueron importante las Agrupaciones de Familiares de Ejecutados Políticos y la Agrupación de Familiares de Presos Políticos; también se fundó en 1980 en la región, el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU). Estas organizaciones fueron fundamentales para quienes fueron víctimas de la represión de la dictadura militar, pues en el caso de detenciones y desapariciones, ayudaban jurídicamente a los perseguidos y sus familias. Ahora bien, se tuvo la necesidad - dentro de la zona- de la creación de agrupaciones que pudieran apelar a la defensa de los Derechos Humanos porque “la represión política se estaba viviendo de manera cruel y brutal en la región”.⁴¹⁶

En esta línea, la detención de Roberto y la de parte del grupo que participó en la madrugada del 1 de noviembre de 1985 en la voladura del Puente Achibueno, se llevó a cabo por problemas de seguridad y faltas a las reglas de la compartimentación que existía dentro de la clandestinidad comunista y rodriguista. Según recuerda Roberto

⁴¹⁴ Entrevista a “Negra”, 28 de mayo de 2021.

⁴¹⁵ “Archivos de la memoria en Chile”. *Investigación, catastro y recopilación de Patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región del Maule*. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos., p. 32.

⁴¹⁶ *Ibid.* p. 77.

“Detuvieron a unos compañeros en Talca... fue un error gigantesco de unos compañeros [...] había unos compañeros combatientes del Frente que tenían que ir a operar y cabros jóvenes, fueron a una pichanga y se les pasó el rato y tenían que llevar ellos las cargas y partieron en bicicleta a dejar las cargas en la parrilla [de la bicicleta] y para hacerla corta se fueron por la carretera po’... no se fueron por donde tenían que irse ni lo que tenían que hacer, y ahí en un control rutinario los detuvieron...”⁴¹⁷

La detención de los militantes del FPMR de la ciudad de Linares y algunos cuadros de la ciudad de Talca complicó bastante el panorama político de la zona en la etapa de “lucha” que hemos propuesto, pues después de eso, no existió mucha resistencia militar en la zona.

Ahora bien, en marzo de 1986 en el N°13 de “El Rodriguista”, los dirigentes del FPMR hacían un llamado a la unidad para combatir a la dictadura

“(...) el deber también de todo rodriguista, es el de ocupar un puesto de combate [...] la desobediencia civil, el boicot, el sabotaje, la autodefensa de masas, la paralización total... en definitiva, la Sublevación del pueblo terminarán con Pinochet y su régimen.”⁴¹⁸

La confianza en el “año decisivo” por parte de la Dirección del FPMR fue también fundamental para generar un quiebre con el Partido Comunista, pues era de su conocimiento que existían militantes que no tenían una instrucción militar debida para lograr un levantamiento popular de tales dimensiones que lograra derrocar a la dictadura fascista de Pinochet. Así, finalmente, tras la excesiva confianza y lo errado del año ’86, el quiebre fue inevitable.

b) Consecuencias de las acciones de sabotaje 1984-1985.

En el caso de Curicó luego de la voladura del Puente Maquehua y la detención de quienes participaron en ella, no fueron tan complejas como en la ciudad de Linares. Desde 1984 cuando realizan la voladura en Curicó, el FPMR logró reestructurar relativamente rápido su estructura en esa zona, ingresando nuevos cuadros desde las Juventudes

⁴¹⁷ Entrevista a Roberto Aravena, 19 de junio de 2021.

⁴¹⁸ “El Rodriguista”, n°13, marzo 8, 1986, p. 4.

Comunistas; por otro lado, las Milicias Rodriguistas nunca dejaron de participar en las Jornadas Nacionales de Protesta, siendo parte importante de la Población Manuel Rodríguez de esa ciudad, lugar donde se realiza incluso la primera acción del FPMR el 14 de diciembre de 1983 y que logra su nacimiento y consolidación.

En el caso de Linares, la detención de Roberto Aravena con otros cuadros políticos militantes del FPMR se realizó en diciembre de 1985 ad portas del “año decisivo”, lo que dejó a la ciudad de Linares sin militancia en uno de los años más importantes dentro de la historia del Partido Comunista de Chile y del FPMR. La desarticulación rodriguista en la zona fue brutal, no existió al menos hasta 1987 una militancia activa; en el caso del Partido y las Juventudes Comunistas, al igual que a principios de 1980, se realizaban acciones en las jornadas de protesta, bastante menores a las desarrolladas por el FPMR como la voladura de torres de alta tensión, la voladura de puentes, vías férreas y el manejo de explosivos.

En este sentido, solo en 1987, luego del descubrimiento de la internación de armas en Carrizal Bajo en agosto de 1986⁴¹⁹ y el tiranicidio fallido de Augusto Pinochet el 7 de del mismo año⁴²⁰, cuando el PC y el FPMR estaban viviendo un momento complejo que derivó, luego, en la separación de este último con “Ajedrez”⁴²¹, llega desde Santiago un encargado del FPMR para reactivar la militancia y las acciones en la zona. Al momento de llegar quien fuera el encargado de Linares del FPMR, la militancia en Curicó y Talca seguía funcionando y realizando acciones de sabotaje menores.

“Hugo Campos”, militantes de las Juventudes Comunistas de Chile, llegó a Linares en 1987 a reestructurar el FPMR de la ciudad y recuerda sus inicios en la zona

“Roberto [Aravena] responde a la primera Unidad del Frente en Linares...dentro de la historia del Frente ha sido la voladura [Puente Achibueno] más grande que ha habido...”⁴²²

⁴¹⁹ Luis ROJAS NÚÑEZ: *Carrizal. Las armas del PCCh...*, Óp. Cit.

⁴²⁰ Juan Cristóbal PEÑA: *Los Fusileros...*, Óp. Cit. p. 430.

⁴²¹ En la clandestinidad el FPMR llamaba “Ajedrez” al Partido Comunista de Chile.

⁴²² Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

En este sentido, al momento de llegar “Hugo Campos” a Linares con el objetivo de levantar nuevamente al FPMR en la zona, ya sabía de la existencia de la voladura del Puente, quienes la habían integrado y por qué habían caído los militantes que fueron parte de ella operación

“Cuando tú llegas a alguna comuna con responsabilidades de mando, lo primero que tú hacías en ese tiempo, digamos, pensando que el Frente aun no estaba fraccionado, tú te comunicabas inmediatamente con el Partido y el Partido te entregaba los curriculum completos político y militar [de militantes]...”⁴²³

En esta línea, pese a que el FPMR no tenía militancia activa ni se estaba movilizándolo desde finales de 1985 sin tener la oportunidad de realizar acciones importantes en el “año decisivo”, el Partido Comunista y las Juventudes Comunistas de Linares, Talca y Curicó seguían funcionando y con una militancia considerable; al menos en el caso de la ciudad de Linares según el testimonio de “Patria Aguayo”, militante de las Juventudes Comunista en la década de 1980 nos comenta sobre la vinculación Partido-FPMR en la zona

“Había 80 militantes aproximadamente [...] tenían vinculaciones a nivel de direcciones, pero no de conocimiento. En ese tiempo se maneja la preocupación de no ser detenidos, había chapas, y no conocíamos nombres ni casas. Cuando nos juntábamos eran en lugares -casas- conocidas, donde se aplicaban medidas de seguridad, teníamos señales de normalidad, así le decíamos...”⁴²⁴

Ahora bien, al momento de ingresar a Linares y hacerse cargo del FPMR, “Hugo” toma contacto directo con el PC de Linares, para luego hacer nexos con Talca y Curicó

“Con el PC y la Jota [contacto en primera instancia al llegar], y evidentemente con quien me pudiera apañar (...) me vinculé mucho a la Jota, entonces aparte, digamos, de la estructura del Frente, me vinculé a la Jota porque tenía muchas ganas de aportar, de hacer uso de todo medio posible para derrocar al dictador...”⁴²⁵

⁴²³ Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

⁴²⁴ Entrevista a “Patricia Aguayo”, 30 de enero de 2021.

⁴²⁵ Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

La llegada de “Hugo” se enmarca casi en el momento del quiebre entre el Partido Comunista de Chile y el Frente Patriótico Manuel Rodríguez en junio de 1987; esta se produce por las divergencias sobre la manera de salir de la dictadura y recuperar la democracia luego de tantos años en tiranía⁴²⁶, lo que llevo finalmente a que el FPMR se convirtiera en FPMR-Autónomo. En el Comunicado de junio de 1987, el FPMR hace una autocrítica respecto al año 1986, el cual no tuvo éxito en cuanto a la “Sublevación Nacional”

“El año ’86 no fue para el Frente el año decisivo porque no se alcanzó la Sublevación Nacional por no contar el Partido y el pueblo con la fuerza político-militar para ello...”⁴²⁷

Sin contar con aquella fuerza política militar que se necesitaba para el “año decisivo” y el fracaso de las dos acciones más importantes dentro de la historia del FPMR y del PC, se lleva a cabo la separación en junio de 1987, generando una discusión bastante intensa dentro de las diversas estructuras a nivel nacional.

En el caso de Linares, antes de la separación FPMR-PC y al momento de llegar “Hugo Campos” se siguieron haciendo acciones de sabotaje como las que se realizaban cuando estaba Roberto Aravena, o sea antes de 1985

“Principalmente voladuras de líneas férreas, de pequeños puentes vinculados siempre a la línea férrea, voladuras de postes... le pusimos su granada a la Secretaria Nacional de la Juventud, a los fachitos para que se asustaran (...) donde se juntaba “Patria y Libertad” y el “Comando Rolando Matus”, con el ánimo de amedrentarlos...”⁴²⁸

Las acciones que se realizaron durante el año 1987 estuvieron a cargo del FPMR, sin embargo, existieron vínculos entre Jota-Frente

⁴²⁶ Rolando ÁVAREZ: “Los “hermanos rodriguistas”. La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987”, *Izquierdas*, 3 (2009), pp. 1-9.

⁴²⁷ Archivo Chile: “*Cuando la separación*”. Comunicado FPMR, elaborado por “Rodrigo” Raúl Pellegrin, junio, 1987. p. 4.

⁴²⁸ Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

“Aquí en Linares funcioné solo y si quería refuerzos, voy a ser honesto, se los pedía a la Jota, pero no por conducto regular...”⁴²⁹

Así fue la tónica en la ciudad de Linares durante el año 1987, uno de los más difíciles dentro de la historia del Partido Comunista de Chile. En esta línea, y respecto al quiebre Frente-Partido, “Hugo Campos” nos comenta

“aquí [Linares] no hubo quiebre, ni en Talca, ni en Curicó... como partido, bajo la responsabilidad del partido (...) debate ni discusión no hubo...”⁴³⁰

Lo anterior se debe porque si bien existía una militancia considerable, quienes habían integrado el FPMR en la ciudad de Linares fueron militantes de las Juventudes Comunistas, quienes habían experimentado la cultura comunista tradicional, lo que no permitió un quiebre ni un debate intenso.

Desde otro plano, en el año 1987 la opción para el FPMR era recibir apoyo de las Juventudes Comunistas y el PC de Linares, pues no tenía otra fuerza similar de quien apoyarse

“En Linares se hizo algo bonito, que fue potente, de una u otra forma había una relación estrecha que no correspondía a esos tiempos, pero también en la juventud jota había algunos grados de rebeldía digamos, de responsabilidad y de compartir conocimientos...”⁴³¹

La fraternidad en Linares, Talca y Curicó, además de la poca militancia que era parte del FPMR en estas ciudades no logró una separación considerable de la militancia y que se fuera, más tarde, al FPMR-Autónomo. Asimismo, las discusiones no se enmarcaron en aquello de la separación, pues un factor que influyó fue la poca preparación militar de sus cuadros y la no salida del país a Cuba a prepararse para enfrentar a la dictadura; en el caso de Linares, Talca y Curicó, la militancia en su mayoría no había salido de Chile hacia el exilio, no habían tenido escuelas de preparación militar extensas y habían vivido una

⁴²⁹ Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

⁴³⁰ Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

⁴³¹ Entrevista a “Hugo Campos”, 24 de agosto de 2021.

militancia activa en las Juventudes Comunistas, lo que no fue fácil quitarse la cultura política comunista, aquella referente sobre todo a la Unidad Popular.

En el caso de Curicó, según el relato de “Pablo Bustamante Moreira”, militante en primera instancia de las Juventudes Comunistas y luego del FPMR en la ciudad de Curicó, nos comenta respecto al año 1987 del FPMR

“[Éramos] como 6, éramos una escuadra (...) después de explorador, yo fui el encargado de transporte de medios de Rancagua hasta Concepción; llevaba y traía medios [armas]...”⁴³²

Al igual que Linares, el FPMR de Curicó tenía muy pocos militantes, no obstante, a diferencia de otras ciudades de la región, si existió división Frente-Partido según “Pablo Bustamante Moreira”

“Sí [existió división], se reclutó gente en casi toda la región; tuvieron harta gente ellos, mucho más que nosotros [FPMR Partido]...”⁴³³

Pese a existir división de Frente-Partido en Curicó, no se desarrolló una discusión profunda en torno al quiebre, lo que se vio reflejado en que algunos cuadros se quedaron en las filas del PCCh, viendo desde ahí cómo en 1988 morían los destacados dirigentes de la estructura, Raúl Pellegrin y Cecilia Magni.

c) Nexos clandestinos en la “lucha” en Linares, Talca y Curicó. 1984-1988.

Durante los tiempos de la Unidad Popular e incluso antes, desde la administración demócratacristiana en 1964, los Partidos Comunistas de Linares, Talca y Curicó y sus juventudes eran bastantes independientes entre sí

“Con Linares [teníamos contacto], con Talca mucho menos [1964-1973]... Talca siempre ha sido medio díscolo, independiente y Curicó con Talca no se quieren hasta hoy...”

En esta línea, luego del golpe de Estado, la conexión fue casi nula entre Linares, Talca y Curicó, pues la clandestinidad fue compleja de llevar en una zona predominantemente de

⁴³² Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

⁴³³ Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, 10 de octubre de 2021.

derecha. Esto, desencadenó una organización independiente al menos hasta entrada la Política de Rebelión Popular de Masas en 1980, puesto que, con ella tuvieron que reanudarse los nexos para desarrollar una resistencia coordinada en la zona.

Así, con la formación del FPMR en Linares, Talca y Curicó se afianzaron los lazos políticos entre las diversas estructuras, sobre todo desde 1984 hasta 1985; existieron emisarios dentro de la estructura del FPMR y del PC, el cual se encargaba de llevar información de un lugar a otro en la región, sin ser descubierto por las fuerzas de seguridad de la dictadura. Sigisfredo recuerda

“Eso pasaba casi todos los meses [emisarios en la región]... para tener información de lo que pasaba en Linares, que pasaba acá... y eso se hacía para coordinar acciones [...] los emisarios eran los menos conocidos del Partido... [venían] emisarios de Linares y Talca a acá [Curicó]...venían y se iban.”⁴³⁴

La tónica implementada desde la PRPM fue así hasta 1987 cuando se produce el quiebre Frente-Partido que, en Linares, Talca y Curicó no generó consecuencias tan graves para las estructuras por la poca militancia que estaba en las filas rodriguistas.

En esta línea, durante el año 1987 y 1988 existieron muy pocas acciones de sabotaje; en el caso de Linares, tanto el Partido como las Juventudes Comunistas se concentraron en el plebiscito de 1988 y, en el caso de Talca y Curicó, hay solo dos acciones en esas zonas que son relevantes antes de la salida de Augusto Pinochet.

La primera y no tan conocida es la acción en contra de la Torre ENTEL en la ciudad de Talca el día 4 de octubre de 1988, el día antes del plebiscito de 1988. Así lo informaba la prensa local

“En los momentos en que se disponían a llevar a cabo un atentado con explosivos en contra de las instalaciones de ENTEL Chile, extremistas escaparon furtivamente antenoche ante la presencia de patrullas militares. La situación se produjo antenoche pasadas las 23,20 horas en el cerro La Virgen de Talca, donde

⁴³⁴ Entrevista a Sigisfredo Reyes, 19 de noviembre de 2021.

llegaron los desconocidos con el objetivo de llevar a cabo su acción terrorista [...]»⁴³⁵

En esta misma línea, frente a lo que ocurrió la noche anterior al plebiscito en la ciudad de Talca, las detenciones no se hicieron esperar, apuntando hacia el Partido Comunista de Chile en estas ciudades

“Transcendió ayer [5 de octubre de 1988] que efectivos de Seguridad habrían detenido a lo menos a tres personas vinculadas a la célula del Partido Comunista que iba a desencadenar una serie de atentados en esta zona, y en que fue descubierta con la detención de dirigentes regionales del PC de Curicó y Talca...”⁴³⁶

Esta detención marca un fin dentro de las acciones que trataron de hacer las y los comunistas en 1988, pues el plebiscito había definido la no continuidad del dictador ni de su régimen.

La otra acción que es de mayor relevancia a nivel nacional y político dentro del FPMR-Autónomo es el asalto al reten de Los Queñes el 21 de octubre de 1988 que marca un ciclo de decadencia de la organización. Así lo relata Mauricio Hernández Norambuena, también conocido como comandante Ramiro, militante del FPMR

“Una de las consecuencias de la irrupción fue la caída de Rodrigo [Raúl Pellegrin]. El jefe del Frente cayó en con Queñes y, para quienes lo conocimos bien, él era irremplazable. Cuando digo que Rodrigo era “irremplazable” lo digo tanto por su enorme calidad humana, como desde el punto de vista del desarrollo del pensamiento político...”⁴³⁷

El asalto a los Queñes se enmarcaba en la separación que se había producido en 1987, dando el inicio a la “Guerra Patriótica Nacional”⁴³⁸, sin embargo, el desenlace de estas acciones por la fallida acción generó consecuencias graves dentro de la estructura, a tal punto,

⁴³⁵ “La Prensa”, 6 de octubre de 1988.

⁴³⁶ Ibid.

⁴³⁷ Mauricio HERNANDEZ NORAMBUENA: *Un paso al Frente. Habla el comandante Ramiro del FPMR*, Ceibo Ediciones, Santiago, 2016, p. 133.

⁴³⁸ Ibid.

que la muerte de sus comandantes, Raúl Pellegrin y Cecilia Magni fueron delineando el camino hacia el declive de la lucha armada en Chile. La prensa local informaba en 23 de octubre

“Un comando extremista del autodenominado Frente Patriótico Manuel Rodríguez, se tomó el balneario precordillerano Los Queñes a sangre y fuego, asesinando al cabo 2° de carabineros Juvenal Vargas Sepúlveda...”⁴³⁹

La información de la prensa fue inmediata, pues el impacto al asalto de Los Queñes incluso sorprendió a militantes del Partido Comunista, ya que era una zona de muy difícil acceso con pocas vías de escape.

Esta acción se realiza posterior, incluso, de los resultados del plebiscito que dio por ganador a la opción “No”, lo que significaba que existirían elecciones presidenciales al año siguiente para terminar con la dictadura.

En la provincia de Linares, el plebiscito de 1988 reafirma la predominancia de la derecha, pues en esa zona ganó el “Sí”, sólo en la comuna de Colbún el “No” se impuso por unos pocos votos de diferencia.⁴⁴⁰

En definitiva, en esta fase de “lucha” donde la resistencia-oposición se hicieron presente por medio de acciones de sabotaje menores y otras de mayor envergadura, el trabajo de comunistas y rodriguistas en Linares, Talca y Curicó fue bastante compleja, sobre todo en la ciudad de Linares, por el alto grado de adhesión que se tenía en la zona a la dictadura militar de Augusto Pinochet. Asimismo, la baja militancia en las filas rodriguistas no superaban los 10 militantes por ciudad como también la escasa profundización en la preparación militar; en esta línea también es importante destacar la falta en la experiencia en la compartimentación, sobre todo luego de las acciones de la voladura del Puente Maquehua y la del Puente Achibueno.

Las detenciones de militantes del FPMR entre 1984-1985 dejó casi sin militancia a las ciudades de Linares y Curicó por lo que el “año decisivo” no logró llevarse a cabo por la falta de cuadros militares que realizaran acciones en contra de la dictadura. Pese a que las

⁴³⁹ “La Prensa”, 23 de octubre de 1988.

⁴⁴⁰ “El Heraldo”, 8 de octubre de 1988.

Juventudes Comunistas seguían funcionando en la ciudad de Linares con rayados y algunos cadenazos con el objetivo de cortar la luz, no lograron un impacto significativo en la región, no obstante, el esfuerzo de poder concentrarse en hacer acciones que en el contexto local y en las diversas estructuras de la región tenían importancia, es bastante destacable de la militancia comunista; pues, a pesar que existía una derecha fuerte en Linares, Talca y Curicó, la militancia siguió funcionando frente a toda adversidad.

CONCLUSIONES

En la presente investigación hemos intentado abordar la Política de Rebelión Popular de Masas y el FPMR en Linares, Talca y Curicó en un contexto general y otro local con el objetivo de estudiar la resistencia en una zona históricamente compleja para la militancia comunista chilena. Lo anterior, lo hemos llevado a cabo a través de la perspectiva de la nueva historia política y la historia reciente, que ha sido fundamental para analizar nuestro objetivo de estudio. En esta línea, si bien propusimos el marco temporal 1984-1988, fue importante considerar -a través de historia oral y otros documentos- la militancia comunista en estas ciudades desde 1965-1973 y su desarrollo sobre el ámbito ideológico-militar, sobre todo durante el gobierno de la Unidad Popular.

Ahora bien, tras esta investigación ha sido posible constatar que, si bien la PRPM se estableció como una necesidad de resistir en momentos de adversidad como lo era estar en un contexto dictatorial, la militancia en Linares, Talca y Curicó no tenía la base teórico-militar suficiente para llevar a cabo una resistencia que aportara a la Sublevación Nacional y a la caída del dictador. Sin embargo, pese a lo anterior, la militancia comunista trató desde un esfuerzo colectivo en las estructuras, comenzar escuelas de entrenamiento militar básicas empezada la década de 1980 con el objetivo común de aquel periodo que era derrocar a la dictadura fascista de Pinochet en el marco de la Política de Rebelión Popular.

Dentro de este marco, en el caso de Linares, desde el periodo de apogeo -al igual que Talca y Curicó- las fuerzas políticas-ideológicas y sus máximos líderes locales, no previnieron una represión aquel 11 de septiembre de 1973, ni siquiera la cúpula del PCCh, por lo que no enfocaron sus esfuerzos a instaurar lo militar como un tema central el cual abordar durante el gobierno de la Unidad Popular en una zona donde la derecha era bastante fuerte. Lo anterior fue condicionante para el periodo de sobrevivencia que hemos propuesto en esta investigación -1973-1976-, ya que, al momento del golpe de Estado, en la ciudad de Talca y Linares la militancia fue casi desbaratada y sus máximos dirigentes detenidos, perdiendo la posibilidad de adquirir algún tipo de conocimiento militar para una eventual

resistencia armada. En el caso de Curicó, la reorganización fue bastante más rápida y esto se debió principalmente a la estadía como comandante hasta julio de 1974 de Sergio Angelloti en esa zona. Si bien, durante los tres primeros años se sobrevivió a la dictadura, desde 1976 comienza una reorganización lenta hasta 1980 cuando se implementa la PRPM. En esta línea, la implementación de esta nueva política dentro de las estructuras en las ciudades de Linares, Talca y Curicó encuentra -nuevamente- a su militancia desprovista de elementos y medios para la resistencia armada, no obstante, desde las Juventudes Comunistas en 1980 existieron cuadros que comenzaron a prepararse militarmente -dentro de Chile- para un futuro choque con las fuerzas de seguridad de la dictadura, desafiando la clandestinidad. No obstante, pese a tener las voluntades, la subjetividad influyó en el desarrollo de la PRPM en las ciudades de Linares, Talca y Curicó, sobre todo por los pocos militantes que integraron el FPMR desde 1984.

Pese a que no existió una preparación militar profunda, se logró conformar el FPMR en las tres ciudades a principios de 1984, realizando dos acciones importantes de sabotaje entre su fundación y 1985, lo que demuestra una tardía implementación en la PRPM por el escaso elemento militar entre sus filas. Es así como evidenciamos tres dificultades para llevar a cabo la PRPM y las que tuvo que enfrentar la militancia rodriguista-comunista de la década de 1980 en Linares, Talca y Curicó. La primera dificultad es la poca experiencia en el ámbito militar que tiene su base en el periodo de apogeo en la década del '60 y '70, lo que afectó a la organización en la década de 1980 sobre todo en temas de compartimentación y de seguridad. La segunda, tiene relación con el impacto de la represión en la subjetividad militante en Linares, Talca y Curicó, lo que produjo un temor en relacionarse con acciones armadas para desestabilizar al régimen. Asimismo, la baja en la militancia fue afectando a la organización, pues de cientos de militantes durante la Unidad Popular, existieron en la década del '80 menos de 100, lo que significó que solo un número muy reducido de militantes de las Juventudes Comunistas integran las filas rodriguistas. La tercera dificultad y la más importante, es la carencia de una preparación en uno de los ejes centrales de la PRPM como lo fue la autodefensa de masas. En Talca y Curicó existieron Milicias Rodriguistas que cumplieron en las Jornadas Nacionales de Protesta con su trabajo de estar junto con el pueblo luchando en contra de la dictadura, sin embargo, en el caso de Linares, la PRMP en la ciudad careció de ese importante elemento, pues no existieron Milicias Rodriguistas, lo que dificultó

llevar una lucha coordinada en la zona. Si bien existieron poblaciones combativas como “La Freí” y la “35”, esto no logró generar las condiciones para una conformación de las Milicias Rodriguistas; lo anterior se debe en gran parte por los pocos frentes de masas que tenían las Juventudes Comunistas y PC de la ciudad. En esta línea, en la ciudad de Linares, no existía un componente secundario importante, mientras que por el lado de los universitarios, estos se movilizaban a Talca y Curicó, pues era ahí donde se concentraban las universidades regionales.

Luego de 1985 y de la detención de los militantes del FPMR por la acción de la voladura del Puente Achibueno, en el caso de Linares no existieron acciones de sabotaje importantes, solo las básicas que las realizaban las Juventudes Comunistas. En el caso de Talca y Curicó la reorganización fue bastante rápido luego de la ola represiva en 1985, lo que significó el funcionamiento normal de los rodriguistas. Lo complejo que era trabajar en la región del Maule fue un factor importante en el accionar de las y los militantes comunistas, pues al ser una zona casi exclusivamente de derecha, el riesgo era mucho mayor que en otras zonas del país.

Ahora bien, en lo que respecta al quiebre del Frente-Partido en 1987, en estas ciudades no se generó un debate profundo en torno aquello, pues la militancia al ser poca no permitió que existiera un quiebre profundo. En el caso de Linares, según testimonios, la militancia siguió siendo parte del PC y de las Juventudes Comunistas; en el caso de Talca y Curicó, existieron algunos militantes que formaron parte del FPRM-Autónomo, pero esto no significó un quiebre como tal ni acogió debates profundos. Lo anterior se debió a que la coyuntura no lo permitió en aquel momento, pues ya se estaban preparando para el plebiscito de 1988.

La propuesta que hemos hecho en esta investigación se adecua a lo ocurrido en el contexto local; la sobrevivencia como método de resistencia pasiva a la dictadura se torna esencial en Linares, Talca y Curicó para mantener con vida la militancia comunista. La etapa de resistencia y la de oposición declarada entre 1976-1983 son fundamentales para entender la pérdida del miedo y la posterior fundación del FPMR en aquellas ciudades. Asimismo, la etapa de lucha es donde se concentran las dos acciones de sabotaje mayores más importantes de la región del Maule; la primera de ellas, la voladura del Puente Maquehua, la segunda, la

voladura del Puente Achibueno. Acciones que tuvo consecuencias graves dentro de la región, pues tuvo que existir un repliegue de fuerzas y el FPMR quedó sin militancia por algunos meses -en el caso de Curicó- y por más de un año -en el caso de Linares-. En este marco, también trabajamos en esta investigación con los conceptos resistencia-oposición, pues en el caso de Linares, Talca y Curicó fue durante en la fase de lucha donde resistieron abiertamente a la dictadura a diferencia de la etapa 1976-1980 que concentraron sus fuerzas en una resistencia de reorganización. En esta línea, pese a que las acciones que realizaron no fueron de un gran impacto a nivel nacional salvo las de Maquehua y Achibueno, la militancia comunista y rodriguista de Linares, Talca y Curicó se esforzó en participar en la lucha contra de la tiranía con los medios que tenían a mano, logrando ser parte de uno de los momentos más importantes dentro de la historia de Chile.

Desde otro plano, en el transcurso de esta investigación hemos podido evidenciar que respecto a la PRPM y el FPMR existe una bibliografía con excelente contenido, sin embargo, el centralismo que hay dentro de la producción historiográfica respecto al PCCh y el FPMR no concentra sus esfuerzos en descentralizarla. Esto es muy importante, ya que hay cientos de voces silenciadas con ansias de poder contar sus historias para las nuevas generaciones; militantes y/o simpatizantes de la Unidad Popular, resistentes a la dictadura pinochetista que en las zonas alejadas de Santiago vivieron de manera diversa la represión y la opción por hacerle frente por medio de la organización armada, son historias que merecen ser contadas. Siempre existe por algún lugar lejano, en algún rincón de nuestro país, comunistas que aún no encuentran un oído para sus palabras, por eso, es importante que las nuevas generaciones tengamos la capacidad de poder alcanzar a resguardar aquellas historias para que sigamos dejando huella del Chile dictatorial y la sobrevivencia de quienes sufrieron la represión por creer en un Chile distinto, en un Chile más digno.

Por último, esta investigación nos deja un espacio importante para seguir explorando a nivel local la historia del PC, el MIR o el MCR en lo que respecta a la Unidad Popular e incluso la post dictadura, pues las regiones reaccionan de distinta manera a los contextos políticos, lo que nos deja un mundo por investigar.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

1.Fuentes

1.1. Fuentes hemerográficas: Prensa, boletines y revistas.

Diario “El Heraldo”, Linares.

“El Heraldo”. 1 de mayo. 1970.

“El Heraldo”. 17 de mayo. 1970.

“El Heraldo”. 29 de junio.1973.

“El Heraldo”. 28 de septiembre. 1973.

“El Heraldo”. 3 de noviembre. 1985.

“El Heraldo”. 8 de octubre. 1988.

Diario “La Mañana”, Talca.

“La Mañana”. 28 de septiembre. 1973.

“La Mañana”. 15 de junio.1983.

“La Mañana”. 13 de agosto. 1983.

Diario “La Prensa”, Curicó.

“La Prensa”. 12 de septiembre. 1973.

“La Prensa”. 26 de noviembre. 1980.

“La Prensa”. 11 de mayo. 1983.

“La Prensa”. 5 y 6 de septiembre. 1984.

“La Prensa”. 28 de octubre. 1984.

“La Prensa”. 30 de octubre. 1984.

“La Prensa”. 6 de octubre. 1988.

“La Prensa”. 23 de octubre. 1988.

Diario “El Mercurio”.

“El Mercurio”. 12 de mayo. 1983.

“El Mercurio”. 15 de junio. 1983.

Revista “El Rodriguista”.

“El Rodriguista”, 1985; N° 11.

“El Rodriguista”, 1986; N° 13.

Boletines del Exterior. Partido Comunista de Chile.

Boletín del Exterior; 1981. N° 50.

Boletín del Exterior; 1984. N° 66.

Archivos y documentos.

Archivos de la memoria en Chile. Investigación, catastro y recopilación de Patrimonio tangible e intangible sobre los Derechos Humanos en la región del Maule. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

Archivo Chile. Comunicado FPMR. 1987.

Archivo Chile. Historia Política Social-Movimiento Popular: Chile 1973-1990: Centros de detención, prisión política y tortura. VII Región.

Informe rendido al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile. 1972.

Informe al pleno, de agosto de 1977 del Comité Central del Partido Comunista de Chile. 1977.

Informe de la Comisión Política al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile. 1985.

Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Tomo I. 1991.

Diario de sesión: Sesión ordinaria N° 30 de la Cámara de Diputados, Legislatura 1973. Miércoles 8 de agosto de 1973. Atentado dinamitero a un oleoducto de la provincia de Curicó.

1.2.Fuentes Orales.

- Entrevista a “Patricia Aguayo”, realizada por Daniela Tapia, en Linares el 30 de enero de 2021.
- Entrevista a “Gastón”, realizada por Daniela Tapia, en Linares el 25 de abril de 2021.
- Entrevista a “Negra”, realizada por Daniela Tapia, en Linares el 28 de mayo de 2021.
- Entrevista a Roberto Aravena, realizada por Daniela Tapia, en Quinamávida el 19 de junio de 2021.
- Entrevista a Hugo Reyes Oyarce, realizada por Daniela Tapia, en Talca el 21 de agosto de 2021.
- Entrevista a Mireya Guajardo, realizada por Daniela Tapia, en Curicó el 22 de agosto de 2021.
- Entrevista a Fernando Villarreal, realizada por Daniela Tapia, en Curicó el 22 de agosto de 2021.
- Entrevista a “Hugo Campos”, realizada por Daniela Tapia, en Linares el 22 de agosto de 2021.
- Entrevista a Luis Marchant, realizada por Daniela Tapia, en Talca el 8 de octubre de 2021.
- Entrevista a “Pablo Bustamante Moreira”, realizada por Daniela Tapia, en Curicó el 10 de octubre de 2021.
- Entrevista a Belarmino Sepúlveda, realizada por Daniela Tapia, en Linares el 13 de octubre de 2021.
- Entrevista a Juan Cifuentes, realizada por Daniela Tapia, en Linares el 13 de octubre de 2021.
- Entrevista a “Pato”, realizada por Daniela Tapia, en Linares el 17 de octubre de 2021.
- Entrevista a Sigisfredo Reyes, realizada por Daniela Tapia el 19 de noviembre de 2021.

2. Bibliografía

Libros y Artículos.

ACEVEDO ARRIAZA, Nicolas: “Un fantasma recorre el campo: anticomunismo, sindicalización campesina, y Ley de Defensa Permanente de la Democracia (Chile, 1946-1949), *Cuadernos de Historia*, 42 (2015), pp. 311.

ÁLVAREZ, Rolando: *Desde las sombras: una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*, LOM Ediciones, Santiago, 2003, p. 12.

ÁLVAREZ, Rolando: *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, p. 354.

ÁLVAREZ, Rolando: “El Frente Patriótico Manuel Rodríguez: Genesis y Desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (Chile 1973-1990)”, *Revista de Sociedad, Cultura y Política en América*, 2 (2013), pp. 49-61.

ÁLVAREZ, Rolando: “Los “hermanos rodriguistas”. La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987”, *Izquierdas*, 3 (2009), pp. 1-9

ÁLVAREZ, Rolando: “Clandestinos 1973-1990. Entre prohibiciones públicas y resistencias privadas” en Rafael Sagredo y Cristian Gazmuri, *Tomo III Historia de la vida privada en Chile. El Chile contemporáneo de 1925 a nuestros días*, Taurus, 2008, pp. 257-289.

ANSADI, Waldo: “De la vox populi, vox deus, a vox populi, vox mercatus. La cuestión de la democracia y la democracia en cuestión”, *Estudios Revista del Centro de Estudios Avanzados*, 31 (2014), pp. 13-31.

AVENDAÑO, Octavio: “Reforma agraria y movilización campesina en Chile (1967-1973) y Perú (1969-1976)”, *Revista Latinoamericana*, 47 (2017), pp. 15-42.

AZÓCAR, Oscar: “La política del PC: desde la Rebelión Popular a la actualidad” en Manuel Loyola y Jorge Rojas (comp), *Por un Rojo amanecer: Hacia una historia de los comunistas chilenos*, Impresora Vals, Santiago, 2000, p. 269.

BARNARD, Andrew: *El Partido Comunista de Chile 1922-1947*, Ariadna Ediciones, Santiago de Chile, 2017, pp. 285.

BELLISARIO, Antonio: “La reforma agraria chilena. Reformismo, socialismo y neoliberalismo, 1964-1980” *Historia Agraria*, 59 (2013), pp. 159-190.

BRAVO, Viviana: *Piedras, barricadas y cacerolas: las Jornadas Nacionales de Protesta, Chile 1983-1986*, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2017, pp. 480.

BRAVO, Viviana: *¡Con la razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2010, pp. 244.

BRINKMANN, Beatriz: *Itinerario de la impunidad. Chile 1973-1999. Un desafío a la dignidad*, CINTRAS, Santiago, 1999, pp. 211.

CALVEIRO, Pilar: *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años setenta*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2013, pp. 160.

CALVO SALAZAR, Cindy: “La “nueva” izquierda latinoamericana: características y retos futuros”, *Rev. Reflexiones*, 88 (2009), pp. 55-65.

CODEPU: “Capítulo Tercero: La Región del Maule. Talca-Linares-San Javier Melozal-Parral-Cauquenes Chanco-Constitución” en *Labradores de la Esperanza. Tomo I y II*.

CORVALÁN, Luis: *De lo vivido y lo peleado. Memorias*, LOM Ediciones, Santiago, 1997, pp. 416.

CURI AZAR, Claudia: “Franco Guerra y la revalorización de la historia política”, *Tiempo y Espacio*, 17 (2008), pp. 77-83.

DA SILVA, Ludmila: “Apagón en el Ingenio, escrache en el Museo. Tensiones y disputas entre memorias locales y memorias oficiales en torno a un episodio de represión de 1976.”, en Ponciano DEL PINO y Elizabeth JELIN (Comp.), *Luchas locales, comunidades e identidades*, Siglo Veintiuno, Madrid y Buenos Aires, 2003, pp. 63-106.

DEL POZO, José: *Rebeldes, reformistas y revolucionarios. Una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular*, Ediciones Documentas, Santiago, 1992, pp. 368.

ETCHEPARE JENSEN, Jaime y VALDÉS URRITIA, Mario: “El “Naranjazo” y sus repercusiones en la elección presidencial de 1964”, *Política. Revista de Ciencia Política*, 7 (2019), pp. 117-153.

FURCI, Carmelo: *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2008, pp. 135-137.

FRANCO, Marina: “La noción de dictadura cívico-militar” en *Mesa de las VII Jornadas de trabajo sobre Historia Reciente*, Universidad de la Plata, Argentina, 2016, pp. 69-90.

FRACO Marina y LEVÍN Florencia: *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Editorial Paidós SAICF, Buenos Aires, 2007, pp. 352.

FRANCO, Marina y LVOVICH, Daniel: “Historia reciente: apuntes sobre un campo de investigación en expansión”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, 47 (2017), pp. 190-217.

GAZMURI, Cristian: *Historia de Chile 1891-1994. Política, economía, sociedad, cultura, vida privada, episodios*, RIL Editores, Santiago, 2012, pp. 521.

GOICOVIC DONOSO, Igor: *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, Ediciones Escapate, Concepción, 2012, pp.125.

GONZALEZ, Camilo: “Lo militar en la Política del Partido”, *Principios*, 22 (1982), pp. 21-56.

HALBWACHS, Maurice: *La memoria colectiva*, Prensas Universitarias de Zaragoza, España, 2004, pp. 163.

HERNANDEZ NORAMBUENA, Mauricio: *Un paso al Frente. Habla el comandante Ramiro del FPMR*, Ceibo Ediciones, Santiago, 2016, pp. 308.

HERTZ, Carmen, RAMÍREZ, Apolonia y SALAZAR, Manuel: *Operación Exterminio. La represión contra los comunistas chilenos (1973-1976)*, LOM Ediciones, Santiago, 2016, pp. 381.

HOBBSAWM, Eric: *Historia del siglo XX*, Critica, Buenos Aires, 1998, pp. 611.

HUNEEUS, Carlos: *El régimen de Pinochet*, Editorial Taurus, Santiago, pp. 667.

JERIN, Elizabeth: *Los trabajos de la memoria*, Siglo Veintiuno editores, España, 2001, pp. 160.

LINZ, Juan José: “El régimen autoritario” en Herminio SANCHEZ, *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen II: Régimen político, sociedad civil y política internacional*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 83-89.

LOPEZ DIETZ, Ana Paola: “El paro patronal y la formación de los Cordones Industriales desde la memoria de sus protagonistas”, *Historia Oral*, 2 (2016), pp. 109-131.

MACGREGOR, Josefina: “¿Por qué hacer historia política?”, *Signos Históricos*, 1 (1999), pp. 155-167.

MARIEZKURRENA ITURMENDI, David: “La historia oral como método de la investigación histórica”, *Gerónimo de Uztariz*, 23 (2008), pp. 227-233.

MONZALVEZ, Danny: “Discurso y legitimidad: la Doctrina de Seguridad Nacional como argumento legitimario del Golpe de Estado de 1973 en Chile”, *Revista Derecho y Ciencias Sociales*, 7 (2012), pp. 111-129.

MONSALVEZ, Danny: “La historia reciente en Chile: un balance desde la nueva historia política”, pp. 111-139.

MOULIAN, Tomas: *Chile actual. Anatomía de un mito*, LOM Ediciones, Santiago, 1997, pp. 386.

MOYANO BARAHONA, Cristina: “Disputando lo político. La izquierda y la prensa política de masas en Chile, 1950-1989”, *UNIVERSUM Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 35 (2020), pp. 340-366.

NORA, Pierre: *Les lieux de mémoire*, Ediciones Trice, 2008, Montevideo, Uruguay, pp. 199.

OLGUIN OLATE, Jorge: “La derecha chilena y los principios legitimadores del pre y post golpe de Estado de 1973”, *Izquierdas*, 38 (2018), pp. 141-163.

PALACIOS, Guillermo: “Entre una “Nueva Historia” y una “Nueva historiografía” para la historia política de América Latina en el siglo XIX”, en *Ensayos sobre la nueva historia política de América Latina, s. XIX*, El Colegio de México, México, 2007, pp. 1-14.

PALIERAKI, Eugenia: “La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970)”, *Revista Latinoamericana*, 19 (2008), pp. 1-12.

PEÑA, Juan Cristóbal: *Los Fusileros. Crónica secreta de una guerrilla en Chile*, Debate, Santiago, 2016, p. 430.

PEREZ, Cristian: “¡A las armas camaradas!: Frente Patriótico Manuel Rodríguez (1983-1990)”, *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, 9 (2012), pp. 1-26.

PÉREZ SILVA, Claudio: “La tarea Militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?”, *Izquierdas*, 29 (2016), pp.49-82.

PEREZ SILVA, Claudio: “Hacia una historia de la izquierda chilena desde una perspectiva transnacional: La vía chilena al socialismo y los procesos políticos latinoamericanos, 1952-1970”, *Izquierdas*, 48 (2019), pp. 22-43.

PEREZ SILVA, Claudio: “El Frente Antifascista y la Política Militar del Partido Comunista de Chile bajo la dictadura, 1973-1980”, *Revista Tempo e Argumento*, 16 (2015), pp. 154-182.

PÉREZ SILVA, Claudio: “La tarea Militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?”, *Izquierdas*, 29 (2016), pp.49-82.

PINTO VALLEJOS, Julio: *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2005, pp. 206.

PINTO VALLEJOS, Julio: *Fiesta y drama. Nuevas historias de la Unidad Popular*, LOM Ediciones, Santiago, 2014, pp. 234.

PITTALUGA, Roberto: “Ideas (preliminares) sobre la «historia reciente»”, *Revista de Historia Contemporánea*, 3 (2017), pp. 21-45.

PONCE LOPEZ, José y PEREZ CONTRERAS, Aníbal: “La revitalización de la historiografía política chilena”, *Revista Latinoamérica*, 36 (2013), pp. 453-476.

PORTELLI, Alessandro: “Lo que hace diferente a la historia oral” *Centro editor de América latina*, (1991), pp.36-51.

PROUST, Françoise: “Potencia y resistencia”, *Revista Internacional de Filosofía Política* 12 (1998), pp. 139-152.

RAMÍREZ NECOCHEA, Hernán: *Origen y formación del Partido Comunista de Chile*, Editorial Progreso, Moscú, 1984, pp. 388.

RAMOS RODRIGUEZ, Froilán y CASTRO ARCO, Javier S: “La Alianza para el Progreso en Chile y Venezuela, 1961-1963”, *Tiempo y Espacio*, 62 (2014), pp. 93-138.

REBOLLEDO, Javier: *Los hijos del frío*, Editorial Planeta, Santiago, 2014, pp. 344.

REYES SORIANO, Jaime: “La autodefensa de masas y las Milicas Rodriguistas: aprendizajes, experiencias y consolidación del Trabajo Militar de Masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987”, *Izquierdas*, 26 (2016), pp. 67-94.

REYES SORIANO, Jaime: “El Partido Comunista de Chile y las manifestaciones sociales contra la dictadura: violencia política y ruptura del orden dictatorial. Santiago, 1980-1987”, *HiSTORelo. Revista de Historia Regional y Local*, 10 (2019), pp. 91-132.

REYES OYARCE, Hugo: *Memorias de un militante campesino*, Elena Ediciones, Talca, 2019, pp. 198.

ROJAS NÚÑEZ, Luis: *De la rebelión popular a la sublevación a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, pp. 469

ROJAS NÚÑEZ, Luis: *Carrizal. Las armas del PCCh, un recodo en el camino*, LOM Ediciones, Santiago, 2018, pp. 352.

SALAZAR, Manuel: *Las letras del horror. Tomo I: La DINA*, LOM Ediciones, Santiago, 2011, pp. 323.

SALAZAR, Gabriel: *La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987 (Una perspectiva histórico popular)*, LOM Ediciones, Santiago, 2006, pp. 352.

SAGREDO, Rafael y GAZMURI, Cristian: *Historia de la vida privada en Chile. Tomo III. El Chile contemporáneo. De 1925 a nuestros días.*, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U, Santiago, 2015, pp. 432.

SCOTT, James C.: *Los dominados y el arte de la resistencia*, Ediciones ERA, México, 2000, pp. 303.

VALENZUELA, Arturo: *El quiebre de la democracia en Chile*, FLACSO, Santiago, 1978, pp. 291.

VARAS, Augusto: *El Partido Comunista en Chile*, CESOC – FLACSO, Santiago, 1988, pp. 486.

VARAS, Augusto: *La política de las armas en América Latina*, FLACSO, Santiago, 1988, pp. 536.

VERDUGO, Patricia: *Los zarpazos del puma. La caravana de la muerte*, Catalonia, Santiago, 2015, pp. 316.

VILLALOBOS SEPULVEDA, Carlos: *Memorias de un golpe. Relatos de un sobreviviente de LINARES*, Linares, 2020, pp. 110.

WINN, Peter: “El pasado está presente. Historia y memoria en el Chile contemporáneo”, en Anne Pérotin-Dumon (dir). *Historizar el pasado vivo en América Latina*, 2007, pp. 3-48.

